

REINVENTÁNDONOS

**resistencia y
alternativas
ante el ajuste
y el saqueo
(2015-2019)**



índice

5 Prólogo

Capítulo I • Año 2015

- 8 1 • Crónica Acto de asunción • Noviembre 2015
- 9 2 • Discurso de Asunción • 6 de noviembre de 2015
- 10 3 • Entrevista: Hugo Cachorro Godoy • Noviembre 2015
- 13 4 • Editorial El Trabajador del Estado • Noviembre 2015
- 15 5 • Crónica • Agosto 2015
- 16 6 • Discurso • Encuentro Nacional de Jóvenes • Diciembre 2015
- 18 7 • Crónica • Encuentro Nacional de Jóvenes • Diciembre 2015

Capítulo II • Año 2016

- 20 1 • Discurso Paro Nacional • Plaza de Mayo • 24 de febrero 2016
- 21 2 • Crónica • Paro Nacional • 24 de febrero 2016
- 22 3 • Discurso de apertura • Plenarios de Delegados del Estado Nacional • Marzo 2016
- 24 4 • Crónica • Plenario de Delegados del Estado Nacional • Marzo 2016
- 25 5 • Editorial El Trabajador del Estado • Abril - Mayo 2016
- 26 6 • Editorial El Trabajador del Estado • Junio 2016
- 28 7 • Crónica • Hotel Héctor Quagliaro • Junio 2016
- 29 8 • Editorial El Trabajador del Estado • Julio 2016
- 30 9 • Informe político • 61º Congreso de ATE • Villa Carlos Paz • Agosto 2016
- 34 10 • Crónica • 61º Congreso de ATE • Villa Carlos Paz • Agosto 2016
- 35 11 • Crónica • Repensando el Estado en el Siglo XXI • Julio 2016
- 36 12 • Discurso Seminario • Repensando el Estado en el Siglo XXI • Junio 2016
- 40 13 • Crónica • El sindicalismo que viene • Agosto 2016
- 41 14 • Crónica • Plenario de Mujeres Trabajadoras • Octubre 2016
- 42 15 • Discurso • Plenario de Mujeres Trabajadoras • Septiembre 2016
- 44 16 • Editorial El Trabajador el Estado • Octubre 2016
- 46 17 • Editorial El Trabajador del Estado • Noviembre 2016

Capítulo III • Año 2017

- 50 1 • Entrevista en El Trabajador del Estado • Hugo Godoy y Julio Fuentes • Febrero 2017
- 54 2 • Editorial El Trabajador del Estado • Febrero 2017
- 56 3 • Balance primer año • Columnas • Febrero 2017
- 62 4 • Editorial El Trabajador del Estado • Marzo 2017
- 64 5 • Editorial El Trabajador del Estado • Abril 2017
- 66 6 • 62º Congreso Nacional de ATE • Mar del Plata • Mayo 2017
- 68 7 • Crónica • 62º Congreso Nacional de ATE • Mayo 2017
- 69 8 • Editorial El Trabajador del Estado • Julio 2017
- 71 9 • Editorial El Trabajador del Estado • Agosto 2017
- 73 10 • Editorial El Trabajador del Estado • Septiembre 2017
- 75 11 • Crónica • Encuentro de Matriz Energética y Bienes Comunes • Septiembre 2017
- 76 12 • Discurso • Encuentro Matriz Energética y Bienes Comunes • Septiembre 2017
- 78 13 • Editorial El Trabajador del Estado • Octubre 2017
- 80 14 • Editorial El Trabajador del Estado • Noviembre 2017
- 82 15 • Nota • ATE superó los 300.000 afiliados/as • Noviembre 2017
- 84 16 • Editorial El Trabajador del Estado • Diciembre 2017

Capítulo IV • Año 2018

- 88 1 • Editorial El Trabajador del Estado • Marzo 2018
- 90 2 • Discurso • Congreso de la CTAA • Unione e Benevolenza • Abril 2018
- 91 3 • Crónica • Congreso de la CTAA • Unione e Benevolenza • Abril 2018
- 92 4 • Informe Político - Gremial • 63º Congreso Nacional de ATE • Huerta Grande • Mayo 2018
- 93 5 • Crónica • 63º Congreso Nacional de ATE • Huerta Grande • Mayo 2018
- 94 6 • Crónica • Acampe Nacional por el Trabajo y contra el Ajuste • Abril 2018
- 95 7 • Editorial El Trabajador del Estado • Junio/Julio 2018
- 97 8 • Nota • Diplomatura en Feminismo, Trabajo y Políticas Públicas • Agosto 2018
- 98 9 • Editorial El Trabajador del Estado • Agosto 2018
- 100 10 • Editorial El Trabajador del Estado • Octubre 2018
- 102 11 • Editorial El Trabajador el Estado • Noviembre 2018

Capítulo V • Año 2019

- 106 1 • Entrevista en El Trabajador del Estado • Hugo Godoy • Marzo 2019
- 112 2 • Editorial El Trabajador el Estado • Marzo 2019

Capítulo VI

- 116 1 • Revista Malas Palabras • Abril 2016

Prólogo

Hoy como Ayer



por **Carlos Custer**
Fundador de
ANUSATE y CLATE
Histórico dirigente
de ATE

Escribo esta introducción desde el humilde lugar que me otorga haber sido uno más de los fundadores de la querida “Verde ANUSATE” y con la misma convicción - me gusta creer- que lo hubieran hecho Víctor De Gennaro, Héctor Quagliaro, Germán Abdala, Oscar Cacho Mengarelli, Manuel Sbarbati, Andrés Pérez o cualquiera de aquellos compañeros y compañeras que aportamos nuestro granito a esta querida organización.

Aunque en esta publicación los principales protagonistas son los hombres y las mujeres de ATE por su trabajo, su militancia y sus luchas, no puedo dejar de mencionar al mayor referente de nuestra organización: el compañero secretario General Hugo “Cachorro” Godoy.

Conocí a Cachorro al salir en libertad luego de sus largos años de cárcel durante la dictadura y a través de todos estos años he podido apreciar sus condiciones humanas y políticas, sus valores y su capacidad de trabajo; su hábito de escucha y su espíritu de servicio. Y sobre todo, la coherencia de vida y la autenticidad de su pensamiento y compromiso.

Recorrer las páginas de esta publicación no es solo repasar los últimos tres años y medio de la historia de la Asociación Trabajadores del Estado, es también comprobar que los ideales, las premisas y los valores fundamentales que dieron

sustento a nuestra organización siguen vigentes.

Con la misma fuerza y convicción que tuvieron los pioneros en aquel lejano 15 de enero de 1925, cuando se juntaron en el mítico Teatro Verdi para abrirle las puertas al sueño de tener una organización que defendiera los intereses de los trabajadores del Estado.

Con la misma decisión con la que asumió el compromiso de acompañar las políticas del General Perón cuando le dio entidad y protagonismo a la clase obrera en los años del Estado de Bienestar Social. Con la misma valentía y determinación con que enfrentó la última dictadura, y a sus cómplices, y dio pie a una esperanza llamada ANUSATE que recuperó el sindicato para transformarlo en lo que es hoy.

Es decir, parafraseando a lo que Cachorro manifestó durante la entrevista que le realizara El Trabajador del Estado a comienzos de este año, *“fiel a su pasado; a la altura de su historia”*. Y agregaría, fiel a ese espíritu solidario fundacional que siempre consideró cada lucha que daba el pueblo como propia.

Estoy convencido de ello porque repasando sus páginas uno descubre que la fuerza con que hoy se combaten las políticas de entrega y despidos de Macri, es la misma que se utilizó para enfrentar el achicamiento del Estado de Martínez de Hoz a mediados de los setenta, o las políticas de Menem y Cavallo y su afán por destruir y privatizar nuestras empresas estatales en los noventa.

Las innumerables movilizaciones y paros, la unidad con otros sindicatos y organizaciones sociales, la relación con los organismos de Derechos Humanos, el afán de crecer en afiliaciones, en delegados y en seccionales, la búsqueda de mayor conocimiento y capacitación, la voluntad de consolidar una Central verdaderamente autónoma y comprometida, son las mismas hoy que ayer.

Pero esas virtudes que de un tiempo a esta parte hacen de ATE algo **más que un sindicato**, se le suman ahora el crecimiento de la participación de las mujeres en su aguerida lucha por la igualdad de género y contra todo tipo de violencia hacia ellas. Se le unen también el cada vez mayor protagonismo de los y las jóvenes, el debate cada vez más elevado sobre el Estado que queremos, los esfuerzos por unir nuestras ideas al ámbito universitario y de profesionales y la sana intención de reflejar en libros nuestra rica y larga historia.

En síntesis, leer esta publicación y tener el honor de prologarla me gratifica doblemente. Por un lado, por constatar que el cauce del que hablaba mi amigo y compañero “el Colorado” Quagliaro no sólo sigue abierto, sino que crece día a día. Por otro, que esta fábrica de militantes que es nuestra querida ATE sigue generando hombres y mujeres que viven como hablan, actúan como piensan y construyen día a día la esperanza de un Estado Democrático y Popular, el único instrumento para promover el bien común y el desarrollo de una sociedad. Ni más ni menos que el Estado que nos merecemos.

Capítulo I

año 2015

Hoy como Ayer: Gobierne quien gobierne

El 6 de noviembre, ante miles de compañeros y compañeras, asumieron las nuevas autoridades del Consejo Directivo Nacional en la puerta de la sede histórica. Invitados internacionales, dirigentes de organizaciones hermanas y gran parte de la conducción nacional de la CTA se hicieron presentes para celebrar la continuidad de la autonomía.

El 6 de noviembre de 1984, una elección post dictadura transformó el rumbo de un sindicato con mucha historia quitándoselo de las manos a aquellos que habían colaborado con la dictadura. Fue la epopeya de una agrupación llamada ANUSATE que nació bajo un clima de feroz represión que supo, a fuerza de perseverancia y valor, crecer y consolidarse como una alternativa a quienes habían auto intervenido el gremio.

Treinta y un años después de aquellas elecciones paradigmáticas miles de banderas verdes flameaban frente a la histórica sede de la avenida Belgrano a la espera de la asunción de las nuevas autoridades del CD.

En la apertura de la ceremonia de asunción se entonó el Himno Nacional en las maravillosas voces de los afiliados y afiliadas a ATE del Coro Nacional de Jóvenes y acto seguido, Rodolfo Córdoba, titular de la Junta Nacional Electoral, hizo lectura del acta de asunción y convocó a cada uno de los 36 compañeros y compañeras de la nueva Comisión a subir al escenario.

En representación del sindicalismo internacional se hicieron presentes Pablo Cabrera, presidente de la COFE del Uruguay, Ricardo Ramírez de la UNTE-SN de Paraguay y Janette Soto de ANEF de Chile.



Atentos a los discursos, se encontraban cuatro de aquellos que un 10 de diciembre de 1977 fundaron ANUSATE: Víctor De Gennaro, Oscar Cacho Mengarelli, Jorge Acedo y Carlos Custer, junto a los secretarios Generales de la mayoría de los CDPs.

Previo al discurso del flamante secretario General, Hugo Cachorro Godoy, hizo uso de la palabra el nuevo secretario General Adjunto, Julio Fuentes, quién valoró el esfuerzo militante volcado en la campaña y en el acto electoral.

Tras el discurso de Godoy (ver discurso completo), las nuevas autoridades bajaron a estrecharse en mil abrazos mientras una banda de cumbia invitaba a la alegría. En el piso, un volante comunicaba en letras de molde que "ATE es de los trabajadores. Gobierne quien gobierne", y el "Orgullo de ser ANUSATE". Igual que hace treinta y un año atrás.

2 • Discurso de Asunción • 6 de noviembre de 2015

“Somos parte de una historia”

La consigna “ATE es de los Trabajadores, gobierne quien gobierne” se cimentó en la voluntad de los 132 mil afiliados (más del 55 por ciento del padrón) que con fiscalización de todo tipo, nacional e internacional, demostró que lo mejor que tiene ATE es su democracia interna y el protagonismo de los trabajadores.

El triunfo fue de los que sostuvimos un proyecto. Y por eso nosotros somos parte de una historia. Y como parte de esa historia tenemos que construir el futuro que viene. Y lo primero que tenemos que saber hacer es reconocer los mandatos de esa historia. Porque son mandatos de valores.

Tenemos que construir la unidad en el debate, en la acción y en la capacidad de armar nuevas síntesis. Tenemos que tener la humildad de saber escuchar. Y, como decía ayer en un hermosísimo plenario de la Agrupación ANUSATE con 150 compañeras y compañeros, hay que ir a buscar a los que nos votaron y a los que no nos votaron. Hay que construir el debate político del gremio que queremos, de la CTA que queremos, del país que queremos.

Cada momento histórico es diferente. No es lo mismo ANUSATE en el '77, no es lo mismo ATE en el '84, como no lo fue en el '89 cuando creamos los Consejos Directivos Provinciales, como no lo fue en el 2010 cuando nos quebraron a la CTA, como no lo es ahora cuando después de casi quince años del triunfo de la re-

belión del pueblo vuelve a cerrarse la gobernabilidad del poder y nos plantean que nos resignemos y que aceptemos las cosas como vienen. Como dice Galeano: Las opciones son Drácula y el Hombre Lobo. **Nosotros optamos por el poder de los trabajadores, por los valores que tiene la clase trabajadora. Porque desde esos valores vamos a construir una Patria diferente.**

No queremos este capitalismo dependiente y chupa sangre que genera pobreza en nuestro país. Hay que construir otra sociedad. Y si vamos a construir otra sociedad tenemos que tener a militantes y dirigentes juntos, hombro con hombro, para construir un ATE poderoso.

Somos parte indisoluble de la CTA Autónoma. Pero también sabemos que si vamos a afrontar desafíos nuevos, no podemos aceptar cosas que no queremos, no podemos aceptar que haya provincias y seccionales de la CTA que no tengan locales abiertos. Porque hay capacidad y recursos para eso. En todo caso, hay que tomar las decisiones políticas para que esas realidades sean reconocidas, valoradas y potenciadas.

Tenemos que reinventarnos, tenemos que reinventar la unidad de la clase trabajadora. Y eso no se hace con sellos. No es ‘somos nosotros y ya está, y al que le gusta viene y al que no que vaya para otro lado’. No, hay que ir a buscar a otros compañeros. Pero no podemos conceder que una central de trabajadores repita los modelos de un sindicalismo empresario, tradicional y caduco. No queremos el sindicalismo de empresarios, el sindicalismo de guardaespaldas ni el sindicalismo de dirigentes ricos y militantes pobres.

Ya lo decían nuestros libertadores: ‘*O inventamos o erramos*’. Nosotros decimos: ‘*O nos reinventamos o fracasamos*’. Tenemos la confianza, y nos lo demostraron ustedes en la campaña, cuando defendieron la CTA en el 2010 o con la alegría con que hicimos ayer el plenario de delegados de ANUSATE.

Tenemos la potencialidad para reinventarnos. Tenemos que encarar estos nuevos desafíos en ATE y en la CTA.

“Tenemos que reinventarnos”

A pocos días de asumir sus nuevas funciones como Secretario General del Consejo Directivo Nacional de la Asociación Trabajadores del Estado, Hugo Cachorro Godoy dio una entrevista a El Trabajador del Estado donde habló de recuerdos y legados, emociones y sueños, compromiso y expectativas de futuro. Una manera de conocer al compañero detrás del cargo.

¿De dónde viene tu apodo?

Me lo pusieron en el año 75 en la cárcel apenas entré porque era el más chico de todos los presos del Pabellón. Después me lo cambiaron por el de “SEGBA” porque decían que era muy eléctrico. La cuestión es que apenas salí en libertad el viernes 16 de noviembre de 1982, me fui a un acto peronista que había en La Plata. Allí estaba otro compañero de prisión, el Barba Gutiérrez, que al verme exclamó de alegría: “Cachorro” y el apodo volvió para quedarse.

¿Cuál crees que fue tu legado en ATE Provincia de Buenos Aires?

Tuve el privilegio de conducir el CDP en un momento de crecimiento explosivo: en solo 8 años pasamos de 30 mil afiliados a 62 mil y de 29 a 50 seccionales. ATE pasó a ser el gremio más numeroso de la Administración Central. Con una presencia muy fuerte que permitió que en el 2006 ATE asumiera la secretaría General de la CTA en la Provincia. Lugar que tuve el privilegio de ocupar.

También hicimos una presentación como CTA en el año 2000 en el Juicio de la Verdad, la primera

presentación en la Argentina antes de la derogación de las Leyes de Obediencia Debida y Punto final y a partir de la derogación de estas leyes ATE y la CTA de la provincia de Buenos Aires fuimos querellantes en todos los juicios salvo en el de Etchecolatz por cuestiones administrativas.

¿Qué sentiste al pisar el escenario el día de la asunción?

Pensé en mi familia, en mi compañera Mónica (D'Elía) y en mis tres hijos que estaban presentes. No me permití mencionarlos porque sentí que tenía otras responsabilidades pero no porque no lo sintiera. También pensé en los compañeros que ya no están pero no desde la tristeza sino desde la alegría de seguir en la lucha.

Creo firmemente que la militancia es la alegría de ir construyendo, de ir andando. Como decíamos en la Constituyente Social: “somos caminantes, somos marchantes en busca de la felicidad de nuestro pueblo”. Y la alegría está en marchar, en dar esos pasos que son pequeñas victorias con las que jalamos el camino.



¿Y hubo emoción?

Sí, claro. Pero donde realmente me temblaron las patas fue en el acto de cierre de la campaña en Atlanta. Ese día me asaltaron todos los recuerdos, se me juntaron en los ojos. Uno pone mucha pasión en esto y, a veces, arriesga lo mejor que tiene. Hay una responsabilidad que a mí me pesa siempre, la responsabilidad de lo que uno compromete cuando hace lo que hace o dice lo que dice. Y esa responsabilidad se hace más fuerte cuando te parás ante miles de compañeros como había en Atlanta o en el acto de Asunción. Es una apuesta que hace uno y que también hacen ellos por uno y no podés fallarle.

Por eso espero que juntos podamos llevar adelante esa confianza que depositaron en mí para construir todo lo que falta.

¿Por qué hablaste de “reinventarnos”?

La figura de reinventarnos llama a sacar lo mejor que tenemos pero también a descubrir lo que todavía ni sabemos que tenemos y que necesitamos poner en acción para una etapa nueva. En el año 91 nos reinventamos,

cuando la mayoría del pueblo se volcaba a favor del menemismo, y nosotros decidimos irnos de la CGT para encarar el camino de la CTA. De la misma manera y más allá de las opciones electorales que hoy nos ofrece el poder, debemos volver a reinventarnos para ser opción de poder, para producir los cambios que necesitamos, para construir esa fuerza organizada que modifique la realidad política. Nuestro principal recurso es nuestro pueblo y su conciencia y hay que poder hacer de esa conciencia una fuerza organizada, una única voluntad arrolladora para transformar nuestro sindicato y nuestro país para mejor. Deseo que el prestigio que supo ganarse este gremio sirva para proyectarnos hacia ese futuro.

Al igual que Julio Fuentes hiciste hincapié en los jóvenes y las mujeres ¿Por qué?

Porque creo que los mejores valores están contenidos en esos estamentos sociales. En la juventud se destaca la rebeldía, el valor de zambullirse sin red. Porque la red significa burocracia, falta de audacia y convicciones. Y lanzarse sin ella significa el riesgo de construir lo nuevo.

Una bandera con historia

“El día de la asunción los compañeros con los que fundamos la Agrupación Participación, adherida a ANUSATE en 1988 me dieron la sorpresa de traer aquella primer bandera que hicimos cuando solo éramos un puñadito de militantes inspirados en la gesta de Víctor De Gennaro y Germán Abdala.

Estábamos el Colo De Isasi, Fito Aguirre, Omar Núñez, Carlos Fanjul, Enrique Galloso, entre otros compañeros, y salimos a trabajar con todos los cuerpos de delegados. Así fue que en las elecciones internas del año 91 ganamos en La Plata y en toda la provincia con la lista Verde. Ahí asumí mi primera responsabilidad como Pro Secretario Gremial del Consejo Directivo de la Provincia de Buenos Aires. No viene mal recordar en estos días que en aquella oportunidad nos correspondía asumir el 6 de noviembre y tuvimos que esperar hasta marzo para que se fueran los que habían perdido. Mi recorrido sindical siguió en el 93 como secretario Gremial, en el 95 como secretario de Organización y desde el año 2003 hasta el 2011 como secretario general del CDP. En el 2011 ya me vine como secretario adjunto al Consejo Directivo Nacional en representación de mis compañeros y compañeras de toda la provincia de Buenos Aires.



Como Víctor De Gennaro que se lanzó a ser candidato a secretario general en el 84 cuando estaba expulsado del sindicato y ni siquiera podía presentarse. O como cuando Héctor Quagliaro vaticinó la apertura de un cauce para miles de compañeros que nadie conocía. De la misma manera debemos asumir los desafíos de este tiempo, debemos ser capaces con nuevos protagonistas, con nuestros jóvenes, con nuevas generaciones, de construir la misma utopía.

Con respecto a las mujeres, es innegable que la marcha “Ni una menos” del 3 de julio pasado alumbró una nueva etapa en términos del protagonismo y del rol de la mujer en la sociedad argentina y eso debe trasladarse a nuestro gremio.

Esas son mis dos grandes apuestas en términos personales. Ir en búsqueda de eso nuevo que todavía no está en ATE pero que es parte de nuevas generaciones y de nuevos procesos que germinan en nuestro pueblo. Ojalá me toque ser ese jardinero.

¿La CTA también debe reinventarse?

Sí, al igual que ATE. Creo que la CTA hubiese sido totalmente distinta a lo que es hoy si hubiese germinado el movimiento de liberación que nos planteamos en el Congreso del 2001. Al no explotar esas posibilidades que se le abrieron al pueblo trabajador quedó aplanada en muchos casos en una repetición del modelo vigente.

Es necesario que la CTA vuelva a convertirse en el motor de ese movimiento de liberación que nos planteamos. Pero hay que trascender del plano de lo dis-

cursivo al plano de la acción. La organización tiene que explotar en miles de lugares en los que hoy la CTA no está presente. Hay que ir en busca de esos trabajadores y trabajadoras que hoy no están. Nuestra CTA ya es parte de la historia argentina porque tuvimos la decisión de alentar esa potencialidad hace más de veinte años. Tenemos también que alentar que florezca lo nuevo entre los trabajadores y trabajadoras para construir un

proyecto de sociedad nueva. Si resignamos esa construcción corremos el riesgo de convertirnos en un “vino viejo en copa nueva”.

¿Con que sueño asumís esta nueva responsabilidad en tu larga historia en ATE?

El que expresé en el acto: que las paredes de este gremio se hagan de goma para contener a los miles que todavía están por venir.



“Fueron ellos”

En el año 2010 el Tribunal Oral Federal N° 1 llevó a cabo un juicio por homicidios, torturas y tormentos cometidos contra presos políticos durante la última dictadura militar por 11 ex agentes y 3 médicos del Servicio Penitenciario Bonaerense (SPB) que integraban la Unidad 9 de La Plata. En la oportunidad, Cachorro Godoy, al dar su testimonio señaló uno por uno a sus carceleros.

“Cuando los señale pensé en mis compañeros que ya no están y en aquellos con los que compartí la cárcel. Y en nuestros familiares porque

fueron ellos los que nos ayudaron a no traicionar, a no delatar a nadie y los que pelearon desde afuera. Fue un privilegio estar en ese juicio, poder marcar a los responsables de torturas, tormentos y más de 30 asesinatos, entre presos y familiares. A contribuir a que la historia y la justicia los juzgue y los condene.



Vamos a jugarnos por los valores de la clase trabajadora



El 22 de noviembre de 2015, a través de elecciones democráticas, un cuadro orgánico del poder alcanzó el gobierno nacional.

De esta manera se está cerrando la etapa abierta en el 2001 y se ha reconstituido la gobernabilidad del poder con el agravante de la legitimación de políticas y valores que están en las antípodas de lo que han sido las políticas y los valores de la clase trabajadora a lo largo de su historia.

El objetivo de reconstruir la unidad del movimiento popular sigue siendo, hoy más que nunca, una tarea central de la clase trabajadora. Debemos reunificarnos en función de un proyecto de Nación que nos permita pensar seriamente en la construcción de la Patria Grande, en la construcción de una sociedad más democratizada, de un país soberano y con plena libertad y justicia social. **Reinventarnos supone el desafío de encontrar nuevas formas de organización**

y de participación basada en la fuerza de los trabajadores, en su capacidad de lucha y en la clara conciencia de por qué y para qué peleamos.

Este desafío, para los trabajadores estatales en particular, implica la pelea por lograr derechos que nos incorporen plenamente en la vida democrática. Tras treinta y dos años de democracia en nuestro país, todavía estamos excluidos de derechos elementales: en las

provincias y los municipios no tenemos derecho al salario mínimo, vital y móvil, a las convenciones colectivas de trabajo ni a la Asignación Universal por Hijo. El principio constitucional de “a igual trabajo, igual remuneración” no es respetado en absoluto y en las diversas reparticiones estatales vemos distintos salarios por las mismas tareas.

El Estado nacional tiene todavía más de 95 mil trabajadores y trabajadoras en situación de precariedad laboral. Setenta mil de ellos figuran como contratos precarios dentro del presupuesto y más de veinticinco mil realizan tareas estatales pero dependen formalmente de convenios firmados con organizaciones privadas, organismos multilaterales e internacionales, universidades nacionales o mediante planes sociales. Y si a ellos les sumamos los trabajadores provinciales y municipales que están en la misma situación, alcanzamos una cifra que supera largamente los 600 mil hombres y mujeres que trabajan en esa situación de precariedad.

Esta realidad refleja la impostergable necesidad de discutir el rol del Estado. El Estado neoliberal que se instaló en los años 90 en la Argentina todavía tiene su matriz básica inalterada. Y es de prever, por la tradición de quienes asumen esta nueva etapa de gobierno a nivel nacional, que lejos de desmontarse se van a construir nuevas formas de intervención de los grandes grupos económicos que utilizan al Estado en beneficio de sus intereses particulares, fundamentalmente las multinacionales.

No es posible pensar en el desarrollo pleno de los derechos de los trabajadores estatales en el marco

de un Estado pequeño, restringido y al servicio de las fuerzas del privilegio, de la represión de las luchas populares o de políticas clientelares de un conservadurismo aún vigente entre los gerentes del poder.

No queremos adelantarnos en vaticinar lo que va a suceder en un sentido o en el otro. Pero tenemos la obligación de afirmarnos en nuestros valores para construir nuevos derechos para los trabajadores estatales, para el conjunto de los trabajadores y, de manera más amplia, para todo el pueblo argentino.

No se puede pensar en ampliar la democracia sindical en la vida interna de nuestras organizaciones si continuamos teniendo un Estado en el que la democracia es restringida. No podemos pensar en ampliación de derechos si en la Argentina todavía hay más de cinco mil trabajadores procesados, muchos de los cuales son compañeras y compañeros de ATE y de nuestra CTA criminalizados por luchar.

ATE va a discutir y pulsear mano a mano con el futuro presidente con la fuerza que nos dan los derechos y los valores de solidaridad, justicia, autonomía y soberanía que tenemos como trabajadores y como pueblo. Y esta pulseada no está basada en prejuicios ideológicos sino en valores ideológicos que nos han enseñado a lo largo de la historia que es imposible construir un destino colectivo para las mayorías populares sin la superación de este capitalismo que beneficia a unos pocos valiéndose del sacrificio de las mayorías.

Por eso el primer desafío es analizar en profundidad el Estado

nacional que tenemos para encontrar la manera de transformarlo en función del interés de las mayorías. Por eso también es muy importante en esta etapa tener la capacidad de multiplicarnos como gremio, de pasar de 254 mil a ser 400 mil afiliados, de convertirnos en el gremio estatal más representativo y de abrir las puertas a nuevas camadas de dirigentes jóvenes para que empiecen a participar cotidianamente de las decisiones de este gremio y de nuestra central.

La clave de ese crecimiento en organización está en la incorporación de nuevos dirigentes. Con ese sentido, antes de fin de año, vamos a organizar un encuentro de más de quinientos dirigentes jóvenes, menores de 35 años. Y, en el mismo sentido, el año próximo vamos a realizar un plenario nacional de delegados del Estado nacional que se están organizando a lo largo y a lo ancho de todo el país.

Por todo lo dicho, reafirmamos nuestro compromiso histórico, con más de noventa años de historia, en la defensa de nuestros derechos y nos declaramos en estado de alerta y movilización ante cualquier cambio en la Administración nacional, provincial o municipal que afecte la estabilidad laboral de los trabajadores y trabajadoras del Estado. Si tocan a uno, nos tocan a todos.

Así asumimos esta nueva etapa de ATE y del país: con la capacidad de lucha de siempre para defender nuestros derechos y una fuerza e inteligencia nueva para reinventarnos y construir más derechos para la clase trabajadora y el pueblo argentino.

Homenaje y reconocimiento a militantes de los Derechos Humanos

Con la intención de reconocer a quienes luchan por los Derechos Humanos del pueblo día tras día, a quienes pelean por Memoria, Verdad y Justicia, el Consejo Directivo Nacional realizó una jornada de homenaje y reconocimiento a quince destacados luchadores.

“En 2012, el 50º Congreso Nacional de ATE resolvió construir una condecoración con la que pudiéramos homenajear a los militantes de nuestra organización que tuvieran actividades destacadas en diversas áreas. Hasta el día de hoy, recibieron esta medalla más de 150 compañeros de ATE de todo el país”, arrancó su intervención de apertura Julio Fuentes, Secretario General de ATE, quién explicó que “Con el tiempo fuimos sintiendo la necesidad de que el homenaje se haga extensivo a militantes del campo popular a quienes consideramos parte de nuestra organización tanto como quienes somos afiliados del gremio. A partir de esta idea, quisimos comenzar con estos hombres y mujeres que estuvieron al lado nuestro y del pueblo”.

Fuentes se refería a la Medalla al Mérito Militante Germán Abdala, instituida en el marco del vigésimo aniversario del fallecimiento del inolvidable militante de ATE y la CTA, que fuera recibida por cuadros militantes, no pertenecientes a la conducción, elegidos por sus propios compañeros.

De la actividad también participaron el por entonces secretario General Adjunto, Hugo ‘Cachorro’ Godoy y el director del Departamento de Derechos Humanos del Consejo Directivo de ATE, Héctor Carrica, quien tomó la palabra ante



un anfiteatro colmado y explicó: “Lo fundamental es entender que cuando uno dice reconocimiento, dice ‘memoria’. Y este es un sindicato que tiene en su memoria a 276 compañeras y compañeros desaparecidos. Y ellos están presentes en este desafío de seguir luchando cada día para transformar una sociedad injusta en una sociedad de plenos derechos.

“Estamos de pie porque hemos sufrido muchos golpes. Y aquí hay hermanos, hijos e hijas, madres y compañeros de las organizaciones de Derechos Humanos que nunca bajaron los brazos ni dejaron de pelear”.

Recibieron la Medalla Germán Abdala Oscar Rodríguez (APDH La Matanza); Luis Miguel Baronetto (ex sec. DDHH Córdoba); José

Ernesto Schulman (Liga Argentina por los DDHH); Pablo Pimentel (APDH La Matanza); Vicente Zito Lema, poeta y militante de DDHH); Ana Careaga, Dra. Espacio para la Memoria); Enrique Fukman (Ex Detenidos Desaparecidos); Margarita Noia (ATE y Herman@s de Desaparecidos); Elia Espen y Nora Cortiñas (Madres de Plaza de Mayo); Obispo Aldo Etchegoyen (APDH); Graciela Cabib (Madres de Plaza de Mayo); Juan Carlos Capurro (Federación Internacional de Derechos Humanos); Carlos Rozanski (Juez Federal) y Adolfo Pérez Esquivel (SERPAJ).

“El futuro de transformación se construye desde el presente”



Ustedes son hijos de la rebelión triunfante del 2001, que abrió una etapa que ahora se está cerrando con una mayor capacidad de gobernabilidad de los grupos de poder, al punto que en las últimas elecciones han alcanzado un consenso que les ha permitido ya no poner un gerente, sino introducir a un representante orgánico del poder en la Presidencia de la Nación.

Se abre una etapa de muchos desafíos para el pueblo argentino y particularmente para los trabajadores del Estado. Y como desde ATE jamás hemos renunciado a un desafío, somos capaces de asumirlo y de ponernos en marcha para demostrar que es posible construir en la mayoría de los argentinos un consenso diferente, en el que la solidaridad, la justicia, la independencia y la soberanía sean tomados como los valores fundamentales que han nutrido la historia de nuestra clase trabajadora. Esa batalla se dará en las conciencias de los hombres y mujeres de nuestro pueblo.

El nuestro es un gremio poderoso de 254 mil afiliados.

Es reconocido, es valorado. Pero nosotros creemos que es posible hacerlo crecer aun más. Es posible organizarlo mejor y que los dirigentes que fuimos elegidos en distintos cargos de responsabilidad -delegados, miembros de comisiones directivas locales, provinciales o nacionales-, podamos crecer en conocimientos, en inteligencia, en conciencia solidaria y en capacidad de unirnos.

Aspiramos a que en estos desafíos de crecimiento cuantitativo y cualitativo también se expresen en un gremio que pueda trascender la frontera de los 400 mil afiliados. Creemos que si hoy tenemos 156 seccionales, debemos aspirar a tener para el

final del mandato más de 300; y si hoy nuestro gremio organiza compañeros en más de 800 localidades de nuestro país, tenemos que superar las 1000.

En nuestro país existen tres Estados administrativos: el nacional, los provinciales y los municipales. Pero cuando se habla de políticas de Estado, cuando se habla de políticas laborales, de políticas internacionales, hay un solo Estado. Es el que debe representar a la mayoría de nuestra población, y no uno al servicio de las minorías del privilegio y subordinado a las estructuras de las grandes empresas multinacionales, que son las que gobiernan las riquezas en nuestro país.

Nosotros, como trabajadores del Estado, somos parte de los que generamos la riqueza, entonces tenemos el derecho y la responsabilidad de construir fuerza para que sea distribuida con equidad, con igualdad y con justicia.

Cuando hicimos el último Encuentro de Jóvenes de ATE, allá por septiembre de 2014, fuimos 130 compañeros y compañeras. Hoy superamos largamente ese número por más del doble. En las elecciones de 2011, solamente 180 compañeros de los casi seis mil electos eran menores de 35 años; en cambio en las últimas elecciones del 2015 dimos un salto adelante y rondamos los 480 jóvenes dirigentes electos. Hay que seguir creciendo, porque si pretendemos construir un poder organizado de los trabajadores estatales para ponerlo al servicio del pueblo argentino, como fuimos capaces de hacerlo en 1984 cuando recuperamos el gremio de las manos de la dictadura, tenemos que plantearnos el objetivo de que para las próximas elecciones sean muchos más de 1.000 los compañeros y compañeras menores de 35 años que formen parte de la dirigencia de la

organización. Vamos a multiplicar ATE en miles de jóvenes dirigentes. Porque la juventud es rebeldía, y lo primero que hay que tener para construir un futuro al servicio de las mayorías, es la rebeldía. Después viene el sentido, el para qué, el poder encontrar colectivamente un sentido único, o por lo menos una ancha senda en la que podamos encontrarnos todos.

Está en nuestras manos, y en las de los jóvenes en particular, construir nuevas esperanzas y confianzas en las posibilidades de los trabajadores y del pueblo, de sabernos poderosos para transformar la realidad. Pero para eso, tenemos que reinventarnos. No se pueden repetir recetas. Estamos en un momento histórico nuevo.

El futuro se construye desde el presente, porque si la transformación no empieza por el presente nada habrá para construir el futuro.



El futuro ya llegó

Entre el 15 y el 19 de diciembre de 2015, en la localidad de Mercedes (Provincia de Buenos Aires), se realizó el Encuentro Nacional de Jóvenes de ATE con la participación de más de 200 compañeros y compañeras menores de 35 años. El sentido: parar la pelota, planificar y organizar un nuevo proyecto nacional y federal que sintetice las voces de los jóvenes de todo el país.

En horas de la mañana del lunes 15 arrancó el Encuentro con la participación de cientos de jóvenes provenientes de 18 provincias que acamparon en el predio Zumerland de la localidad mercedina.

En un parque inundado de banderas llegadas de todos los rincones del país, 'Cachorro' Godoy, secretario General de ATE, dio la bienvenida a delegados y dirigentes que constituyen tanto el presente como el futuro de la organización. "Está en nosotros, en las manos de los trabajadores y las trabajadoras del Estado, la responsabilidad de contribuir a la perspectiva de construir un Estado fuerte pero democrático".

Tras las palabras de 'Cachorro' comenzó el trabajo: análisis de la coyuntura nacional e internacional, historia del movimiento obrero, de ATE y la CTA, talleres teóricos, debates en grupo, plenarios generales y discusiones, muchas discusiones. Todo coordinado por la Secretaría de Formación, a través de su responsable, María Teresa Romero, junto a Mónica D'Elía de la conducción nacional y todo el equipo de la Secretaría.

Durante las tres jornadas se discutieron temas como la historia del movimiento obrero; el pasado y el presente de la CTA Autónoma; los orígenes de ANUSATE y la recuperación de ATE; los más de noventa años de la ATE; los lineamientos principales del sindicato; la conjuntura política; el sindicalismo y la situación internacional y la historia y presente del movimiento obrero a cargo de Víctor De Gennaro, histórico dirigente de ATE y fundador de la CTA quién les manifestó que "A mí me eligieron secretario General de ATE a los 35 años, Germán tenía 29 cuando comenzó a conducir la Seccional Capital Federal, y esto lo digo para ser claro con ustedes: a nosotros no nos eligieron por la edad sino por la política".

Al cierre del encuentro, María Teresa Romero, a modo de balance, dijo que "hemos podido escuchar con gran interés todas las propuestas e inquietudes que formularon nuestros jóvenes que han venido de todo el país a hacer su aporte a la discusión de lo que será este tiempo de lucha".



por **Víctor de Gennaro**

"Los actos colectivos siempre trascienden a la acción individual"

"Todos los actos que se realizan desde un colectivo siempre trascienden y son más importantes que cualquier acción individual... el motor de la lucha colectiva es superior porque nos trasciende a nosotros mismos, pensar colectivamente nos hace mejor".

"Tenemos que ser conscientes que tanto en la actividad gremial como en la política siempre hay conflicto. En la vida siempre va a haber conflicto y nosotros estamos para resolverlos y para eso hay que sentarse a debatir y discutir, porque esto no se resuelve por decreto".

"Me preguntaron en un coloquio mi opinión sobre los patrones y yo les dije que había visto empresas de todo tipo, privadas, estatales, cooperativas, de 50.000 empleados y PyMEs de 5 solamente, pero lo que nunca vi fue una empresa en la que la fuerza de trabajo sean sólo los patrones. ¿Por qué? Porque la verdadera fuerza somos los trabajadores que somos los que producimos la riqueza".

"A mí me eligieron secretario General de ATE a los 35 años, Germán tenía 29 cuando comenzó a conducir la Seccional Capital Federal, y esto lo digo para ser claro con ustedes: a nosotros no nos eligieron por la edad sino por la política".

Capítulo II

año 2016

En la unidad nos multiplicamos

Tenemos motivos para estar enormemente felices. Más allá de las broncas y de las angustias que estamos padeciendo en cada lugar de trabajo... porque nos despiden, nos quieren estigmatizar y nos quieren separar a los trabajadores del Estado del pueblo con el que trabajamos cotidianamente.

Sentimos angustia porque a pesar de dar la pelea nos cuesta reincorporar a un compañero o a una compañera, porque el Estado no nos garantiza alejarnos de la pobreza, porque no tenemos la estabilidad laboral que establece nuestra Constitución y porque hay una enorme cantidad de precarizados en los distintos Estados.

Pero frente a esa angustia tenemos que estar felices de poder estar acá y en las plazas de todo el país. Los trabajadores estatales estamos unidos y acompañados por una enorme multitud de compañeros y compañeras de distintas organizaciones que nos acompañan en nuestro reclamo y a los cuales estamos eternamente agradecidos, porque además han tenido una actitud de desprendimiento y solidaridad que verdaderamente nos emociona.

Hoy somos los trabajadores estatales, mañana los auxiliares de educación y los docentes, pasado mañana serán los compañeros de la Unión Ferroviaria, los trabajadores de prensa del Grupo 23, los compañeros de Propaganda Médica, del neumático o de cualquier organización barrial. Y así como hoy logramos construir humildemente desde los trabajadores estatales esta unidad, les decimos a cada uno y cada una de ustedes que en cualquier lucha que estén los vamos a acompañar en defensa de nuestros derechos.



Hoy venimos a decirle al presidente Macri, a los gobernadores y a los intendentes que no vamos a permitir ningún despido más y que esta capacidad de pelea, de solidaridad, de organización y de unidad se va a multiplicar si no se abren las paritarias, si no se termina con la precariedad laboral, si no se logran aumentos dignos y si no se logra la recuperación de todas y todos los trabajadores despedidos.

También lanzamos un mensaje al conjunto de la sociedad: modernización no son despidos, no son salarios de hambre ni precariedad laboral. Al Estado hay que construirlo más democrática y solidariamente para ponerlo al servicio de las mayorías populares.

Desde que asumió el gobierno produjo una devaluación que ya llega casi al 60% lo que significa una pérdida enorme de la capacidad adquisitiva de nuestro salario. Les transfirió a los grupos exportadores 147.000 millones de pesos y 3.000.000 de pesos a las mineras para maximizar su rentabilidad. Ese dinero que le dieron a la Barrick Gold y a otras mineras internacionales representa el valor de un sueldo de 15.000 pesos a lo largo de un año para 20.000 trabajadoras y trabajadores. La misma cantidad de gente que están echando y que nosotros vamos a defender.

En esta unidad nos multiplicamos. En esta unidad, las potencialidades de cada uno de nosotros se multiplican y crecen. Las organizaciones libres del pueblo tenemos que ser más autónomas de los gobiernos y de los patrones, porque en esta autonomía vamos a ser capaces de construir libertad y democracia sindical para evitar lo que pasó el otro día cuando algunos burócratas sindicales se reunieron con el presidente como alcahuetes y botones para decirles que estaba bien echar a los ñoquis cuando todos sabemos que no son ñoquis sino trabajadores y trabajadoras.

Tenemos que construir libertad y democracia sindical, porque para convocar a este paro a nadie se le preguntó si estaba afiliado a ATE o alguna otra organización ni qué pensaba políticamente, sino que convocamos a todos.

En esta libertad, en esta autonomía, en esta democracia y en esta unidad nos tenemos que fortalecer y multiplicar.

Queremos agradecer y felicitar a todos los compañeros y compañeras que acá y a lo largo y a lo ancho de todo el territorio nacional hoy pararon y se movilizaron. Porque este es el camino de la victoria para construir la felicidad de todo el pueblo argentino.

Histórica jornada de lucha en todo el país

La jornada de lucha estatal tuvo una alta adhesión en todo el país. Mientras las oficinas y reparticiones de los Estados nacional, provinciales y municipales se vieron vacías de trabajadoras y trabajadores, las plazas y las calles de las principales ciudades del país se llenaron de banderas y militantes que exigían el fin de los despidos y la inmediata reincorporación de los cesanteados, aumento de salarios, terminar con la precarización laboral, la defensa del sistema provisional y el cese de la criminalización de la protesta con el reiterado encarcelamiento de los luchadores.



En Buenos Aires, la Plaza de Mayo se convirtió en la Plaza de los estatales cuando 50.000 trabajadoras y trabajadores bonaerenses y porteños de ATE y otros sindicatos de estatales, junto a innumerables organizaciones sociales y políticas, le dijeron basta a las políticas anti-populares del gobierno nacional.

Desde la mañana miles y miles de pecheras verdes de ATE se entremezclaron con banderas e identificaciones de los médicos de la Federación de Profesionales de la Salud (FESPROSA), los profesores universitarios de la CONADU Histórica, los docentes de la Federación Nacional (FND) y los

judiciales de la Federación Judicial Argentina (FJA), integrantes de la CTA Autónoma, en la intersección de la avenida 9 de Julio y Avenida de Mayo, en una concentración que desafiaba el calor sofocante y presagiaba una jornada inolvidable.

Globos aerostáticos, paraguas, carteles, murgas y los infaltables bombos y redoblantes daban marco a una movilización impresionante que se constituyó en el primer grito fuerte de protesta a las políticas del gobierno de Macri y de otros mandatarios, provinciales y municipales de distintos colores políticos.

Desde el escenario montado a la altura de la pirámide y tras la lectura de las incesantes adhesiones, el secretario general de ATE Nacional, Hugo 'Cachorro' Godoy dijo que *"Hoy venimos a decirle al presidente Macri, a los gobernadores y a los intendentes, que no vamos a permitir ningún despido más y que esta capacidad de pelea, de solidaridad, de organización y de unidad se va a multiplicar si no se abren las paritarias, si no se termina con la precariedad laboral, si no se logran aumentos dignos y si no se logra la recuperación de todas y todos los trabajadores despedidos"*.

“Con la fuerza de los delegados volveremos a ser el gremio mayoritario dentro del Estado Nacional”



Quienes somos de ATE estamos muy orgullosos de sabernos trabajadores del Estado y de afirmar permanentemente que estamos al servicio del pueblo argentino. Circunstancialmente podrá haber gobiernos que administren el Estado y que sean nuestros patrones, y ante ellos siempre nos pararemos con firmeza, con dignidad y con la frente alta. **Porque es inviable la posibilidad de un Estado que tenga trabajadores con dignidad y derechos plenos, si hay un pueblo que vive en la injusticia, en la pobreza, en la indignidad.**

Hoy estamos viviendo una avalancha de despidos que es nada más que la punta del iceberg de una estrategia de ajuste que lo que busca es hacer una reforma de tercera

generación en el Estado sobre la ya iniciada en los años '90. **Por lo tanto, pensar cómo nos organizamos los trabajadores del Estado Nacional es central. Nosotros no nos podemos organizar solamente para resistir. La resistencia es necesaria pero no alcanza. Tenemos que ir por nuevos derechos. Defender los que tenemos y construir otros nuevos.**

Por eso aspiramos a que, en los próximos años, pasemos de los 39 mil afiliados que hoy somos, a superar la barrera de los 60 mil afiliados y a garantizar que en cada lugar donde haya cinco o diez trabajadores afiliados de ATE se garantice el derecho de esos trabajadores a tener elecciones directas para que elijan delegados y para

que tengan plena autonomía, porque el gremio son ellos. **El gremio no somos un puñado de dirigentes nacionales, ni tampoco es el edificio que tiene el sindicato: el gremio son los trabajadores organizados, su conciencia y la voluntad de convertirse en protagonistas de la transformación que la sociedad argentina necesita.**

Queremos planificar juntos esta estrategia de crecimiento. **Queremos definir juntos los criterios de organización para que, al mismo tiempo que defendemos nuestros derechos en cada sector de la paritaria, tengamos además capacidad de articular entre los distintos sectores para poder discutir el rol del Estado y de las políticas públicas.** Porque los trabajadores

tenemos mucho que decir, mucho que opinar y mucho que organizar para que el Estado deje de ser neoliberal. Tenemos que juntarnos y encontrarnos para conocer nuestras distintas experiencias de lucha.

Este encuentro es, en realidad, la conclusión de una primera etapa de esta organización de los trabajadores del Estado Nacional. Porque para debatir no nos reunimos en una oficina del Consejo Directivo Nacional sólo 10, 20 o 50 dirigentes, aunque tengamos la legitimidad de haber sido elegidos por el voto de nuestros afiliados. No se puede debatir a fondo la construcción de una estrategia de poder de los trabajadores si no se encarna en cada trabajador. Y es por eso que fuimos a realizar, previos al de hoy, una serie de encuentros y plenarios regionales con los delegados de todo el territorio nacional.

Uno de los temas que vamos a discutir hoy es la continuidad del plan de lucha. Estamos todos muy felices de haber concretado un Paro Nacional como fue el del 24 de febrero, que inundó todas las plazas de nuestro país. Miles y miles de trabajadores fuimos acompañados por vastos sectores del movimiento popular [...] ese paro y esas movilizaciones que quedarán en nuestras retinas y recuerdos ya son parte de los hitos históricos de nuestro gremio y de los trabajadores estatales. Y si bien no alcanzó para frenar los despidos sí sirvió para ponerle

límite y freno a la locomotora del ajuste. Sin ese Paro nacional, sin la resistencia de los trabajadores y sin esa capacidad de construir consenso en la sociedad en este momento no estaríamos hablando de diez mil despidos en el Estado Nacional, sino que estaríamos hablando de muchos más. Pero esto no significa que dejemos de pelear por los compañeros injustamente despedidos, al contrario. Vamos a seguir luchando para que hasta el último trabajador sea reincorporado.

Frente a la necesidad de que se frenen los despidos, pero también de que se abra la discusión paritaria en abril para pelear los salarios y terminar con la precariedad laboral en el Estado, es que el Plenario debe estar en condiciones de decidir nuevas medidas de fuerza para el mes de abril, para que nos sigan encontrando unidos y movilizados en todo el territorio nacional.

En la pelea por nuestros derechos siempre tiene que estar metida la discusión sobre el rol del Estado [...] porque las estrategias de ajuste en el Estado argentino no son distintas de las que se aplican en Perú, en Colombia o en otros países. No son distintas de la estrategia que intenta hoy dar un golpe en Brasil para voltear al Gobierno. No son distintas de las estrategias que nacen de las entrañas del Fondo Monetario Internacional o del Banco Mundial, que son las cuevas donde el pensamiento de los grandes grupos económicos

y transnacionales intenta organizar el mundo de acuerdo a sus intereses privados, en lugar de hacerlo de acuerdo a los intereses del conjunto de la mayoría de la humanidad.

Cuando Víctor De Gennaro y los compañeros que recuperaron el gremio en el año 1984 tuvieron que enfrentar al ajuste en la década de los '90, esa ATE que era mayoritariamente de trabajadores del Estado Nacional tuvo que salir a abrir las puertas a los trabajadores provinciales y municipales, para que el gremio en su conjunto pudiera enfrentar al ajuste. Y si pudimos resistir como sindicato es porque los compañeros salieron a buscar a nuevas generaciones de dirigentes en las provincias y municipios.

Así como fuimos capaces de construir en los años '90 una Central de Trabajadores de la Argentina para que sea la perspectiva de un nuevo modelo sindical en el país, está la posibilidad de que ATE vuelva a ser en esta nueva etapa el convocante no sólo para construir un Estado y una Nación para todos, sino también que sea el convocante de la capacidad de los trabajadores argentinos para pararse con orgullo y dignidad para decir que somos la fuerza transformadora que va a liberar la Nación. ¡Fuerza compañeras y compañeros! ¡Gracias por estar presentes! ¡A debatir, a discutir y a construir sueños juntos! Porque lo mejor que tenemos es la capacidad de hacer realidad los sueños.



Un ATE movilizado por un Estado fuerte, democrático y popular

Más de 600 delegados y un centenar de secretarios generales de CDP y seccionales se dieron cita en Buenos Aires para debatir el rol del Estado, planificar el crecimiento y darle continuidad al plan de lucha contra el ajuste.



Desde las 9 horas, representantes de Juntas Internas de todo el país se acercaron al Complejo Costa Salguero para discutir la situación general de los trabajadores del Estado Nacional y el plan de lucha para frenar el ajuste.

Ya se habían realizado pre encuentros de delegados en las regionales NOA, NEA, Centro, Cuyo, Patagonia y del área metropolitana durante todo el mes de febrero que desembocaron en este masivo plenario que contó con la participación de más de 700 compañeros y compañeras.

La apertura del encuentro estuvo a cargo del secretario General, Hugo 'Cachorro' Godoy, quien instó a los presentes a debatir sobre la estrategia que el sindicato llevará a cabo para enfrentar los despidos

y el ajuste, terminar con la precariedad laboral, exigir paritarias libres y continuar la lucha por la reincorporaciones.

Tras el discurso de apertura y la presentación de los dirigentes de la CLATE, durante más de cuatro horas, los más de setecientos participantes del Plenario se dividieron en 22 comisiones cuyos ejes de debate fueron: crecimiento, organización y lucha, además de los aspectos fundamentales que atraviesa su coyuntura. Entre ellos, la necesidad de crecer hasta llegar a ser el gremio mayoritario, definir criterios para la organización representativa interna y delinear la continuidad del plan de lucha.

Allí se discutió cómo garantizar la elección de delegados en cada sector, se trazaron tácticas para

alcanzar allí los 60 mil afiliados e incrementar la afiliación en todos los ministerios, organismos y empresas.

También se abordaron los criterios para organizarse de manera representativa dentro de la estructura del sindicato y se habló de asegurar el funcionamiento de plenarios, comisiones específicas y la participación en federaciones integradas por ATE.

Tras los debates en las 22 comisiones distribuidas en el predio, cada uno de los voceros leyó desde el escenario las conclusiones donde, entre otros puntos, se resolvió convocar a un nuevo paro en todo el país para el mes de abril y se acordó acompañar todas las luchas decididas en asambleas, consejos provinciales y seccionales.

Por la dignidad de los estatales



La primera gran convocatoria para repudiar las políticas del gobierno de Macri fue el 24 de febrero cuando ATE llenó la Plaza de Mayo, además de otras plazas, puentes, rutas o esquinas en innumerables ciudades del país, junto a diversas fuerzas políticas, sindicales y sociales que se sumaron a nuestra convocatoria.

No era el primer paro de ATE, hubo otro el 29 de diciembre, pero se convirtió en la movilización de muchos otros que luchaban, o querían luchar, contra los despidos, las falsas acusaciones de ñoquis, los salarios miserables, la precarización laboral, entre otras consecuencias de la política hacia los trabajadores del Estado.

La misma actitud se tuvo en marzo con la Jornada de Protesta del día 16, con paro y movilización, o con la participación en la lucha nacional de la CTA Autónoma del 29 en el Congreso Nacional y en toda la Argentina: exigir la reincorporación de los despididos, la apertura de las paritarias y el fin de la criminalización de la protesta que suma dirigentes nuestros todos los días.

En abril fue una marcha bajo la lluvia, precedida por una gran confluencia de organizaciones territoriales y un paro que acompañó con su lucha la conducción nacional de la Central Autónoma. Y luego la incalculable concentración de cuatro centrales sindicales, en la previa del 1º de mayo, para decir basta de despidos. Jornada difícil de imaginar sin aquel 24 de febrero.

Febrero, marzo y abril; meses en los que se luchó con acampes, cortes, tomas pacíficas, encadenamientos, paros, huelgas de hambre, movi-

lizaciones, sentadas, ruidazos e infinidad de recursos combatientes utilizados para frenar el ajuste que les rompía literalmente el corazón a tantos compañeros.

Meses también en los que ATE creció en visibilidad y prestigio por mantener una conducta, gobierne quien gobierne. Como también creció en organización con el multitudinario Plenario de Delegados del Estado Nacional, el Encuentro de Formación, Investigación y Comunicación y la juntada de cientos de jóvenes dirigentes cuando se cerraba el año pasado.

Crecimiento, organización, formación y lucha incesante fueron las características de los últimos meses y, seguramente, lo serán en los próximos porque lo que está en curso es la tercera Reforma del Estado.

Una reforma que tiene como objetivo reducir personal -y alentar a que los empresarios hagan lo mismo- pero fundamentalmente disciplinar a la clase trabajadora para obligarla a que acepte condiciones laborales y salariales indignas para intentar preservar su trabajo, muchas veces precario. Sin descuidar la intención de vender las últimas joyas de la abuela como el Astillero Río Santiago, la mina de Río Turbio o las fábricas militares para mencionar solo algunos, o incorporar a nuestro país en los acuerdos del Transpacífico o en el libre comercio con Europa.

Por lo tanto, nuestra lucha gremial no solo tiene que ver con la necesidad de defender nuestros derechos sino, fundamentalmente, con la posibilidad de plantearnos nuevos derechos. Porque si peleamos solo

por lo que ya tenemos, nos van a arrinconar contra la pared.

Tanto en aquel 24 de febrero como en el último 29 de abril la presencia de los trabajadores en la calle fue impresionante. Lo que indica que cuando el pueblo ve el resquicio para expresarse no lo duda y lo explota al máximo. En este sentido, los dirigentes sindicales tenemos que abrir espacios para que la gente se exprese y convocarlos no solo a ponerle trabas a las políticas antipopulares, sino sobre todo para abrir la cancha para construir alternativas de futuro.

Como decíamos al asumir, debemos reinventarnos, democratizar las estructuras sindicales y acercar más trabajadores a la organización y a la lucha.

Ese es el espíritu de confluencia que tiene ATE con las luchas y reclamos de las organizaciones sociales y para que la unidad de los movimientos populares esté en manos de los trabajadores. Como el 24 de febrero, el 29 de abril o como el día que sea y más allá de quien convoque.

Mientras tanto seguimos adelante para frenar los despidos y por la reincorporación inmediata de todos los cesanteados, por aumento salarial, por la apertura de las paritarias en el Estado Nacional y para continuar uniendo las luchas y propuestas en las provincias y los municipios, para que ningún trabajador del Estado esté por debajo de los \$17.600 necesarios para cubrir la canasta básica, por el fin de la precarización laboral y el pase a planta permanente.

En definitiva, por la dignidad de los estatales.

Resistencia y crecimiento organizativo



Hace pocos días el gobierno habilitó una paritaria que duró lo que la luz de un fósforo. En realidad, lo único que quería era cubrir un acuerdo previo con el sindicato amigo de todos los gobiernos y poder formalizarlo para clausurar el debate paritario.

Esto significó no solamente un aplastamiento salarial sino fundamentalmente la clausura del debate en torno de dos cuestiones prioritarias: la reincorporación de los despedidos y el pase a planta permanente de los trabajadores precarios. Temas que siguen siendo centrales en las necesidades de los trabajadores.

No por casualidad esta decisión gubernamental estuvo precedida

por el veto a la ley anti despidos en una clara actitud de dar luz verde a la continuidad de las cesantías tanto en el ámbito público como en el privado. Los propios trabajadores de Cresta Roja, utilizados como decorado en el anuncio del veto, hoy luchan por reincorporaciones y aumento salarial.

Luego se sucedieron la convocatoria al Consejo del Salario Mínimo Vital y Móvil donde rechazamos, junto a la CTA Autónoma, el indigno sueldo mínimo, el lamentable acuerdo de UPCN con el gobierno para “neutralizar” la protesta de ATE y, finalmente, la apertura de comisiones de trabajo para proponer la Tercera Reforma del Estado y la segunda fase del

proceso de ajuste sobre los trabajadores y la organización del Estado.

Actitudes gubernamentales que no solo se dan en el Estado nacional sino también en Tierra del Fuego, Santa Cruz, Chaco o en la provincia de Buenos Aires donde se declaró una ley de emergencia administrativa que inhabilita todos los controles por parte del Estado para ponerle límite a las contrataciones privadas y a la tercerización y para darle rienda suelta a la precarización laboral.

Decisiones de los gobiernos que tuvieron su respuesta con el acampe fueguino, la larga lucha de los santacruceños donde logramos la reincorporación de 450 trabajado-

res despedidos después de más de cinco meses de conflicto, la resistencia de los docentes chaqueños de la Federación SITECH o la impresionante movilización de 50.000 estatales, judiciales, maestros y trabajadores de la salud bonaerenses para decirle no a la emergencia administrativa.

Para resistir a esas políticas también hicimos el cuarto paro nacional el pasado 24 de mayo, acompañado por la jornada de lucha de la CTA Autónoma, como una respuesta integradora de todas estas luchas que venimos dando en cada rincón del país que nos permiten construir la fuerza necesaria para ponerle límite a estas políticas del gobierno de Macri.

Una lucha que debe ser acompañada por la unidad con otros trabajadores tanto del ámbito público como del privado y con el necesario apoyo y consenso de la sociedad en ese debate que debemos dar.

Todo esto nos lleva a la necesidad de ir construyendo un referéndum donde los trabajadores podamos opinar y garantizar nuestros derechos y debatir la construcción de un Estado más democrático y popular, mas fuerte y solidario, que abra sus

puertas a las organizaciones libres del pueblo sin subordinarlas a través del clientelismo o la corrupción.

Debate que debemos abrir hacia el conjunto de la sociedad convocando a las organizaciones del campo sindical, social, cultural, académico, político, religioso y de DD.HH para garantizar un Estado al servicio de los intereses de las mayorías populares. Contrapuesto a esta tercera Reforma del Estado que lleva adelante el gobierno buscando la gobernabilidad de los grandes grupos económicos transnacionales y de sus organismos funcionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional o los tribunales del CIADI. O los tratados internacionales como el TTP y el TISA que intentan arrasar con la soberanía de nuestros pueblos y nuestras naciones.

Crecer organizados

Nuestra ATE necesita también seguir creciendo para convertirse en un gremio más consolidado, más grande y poderoso. Así como en menos de un año se han sumado cuarenta mil nuevos trabajadores, es necesario seguir sumando compañeros mediante una campaña de afiliación que nos permita llegar a los 400 mil

afiliados. Pero no solo se trata de crecer en número de afiliados, hay que crecer también en representatividad garantizando la elección de delegados en cada sector de trabajo. A eso apuntó la nueva reglamentación que garantiza la elección -a través del voto directo y secreto de los trabajadores- de delegados en todos los sectores y de juntas internas en aquellos organismos donde tengamos más de cien afiliados.

Y hay que crecer en organización fundamentalmente a través de la formación. Continuando con el mismo dinamismo en la creación de escuelas o talleres de formación en las distintas provincias, perseverando con las tareas de la Escuela Libertario Ferrari en la formación tanto de cuadros jóvenes como de formadores, lanzando nuestro Departamento de Cultura para desarrollar las aptitudes creativas y artísticas de nuestros afiliados o recuperando la historia de aquellos compañeros que hicieron grande a ATE.

De la misma manera lo hacemos en el plano internacional, donde nuestro compañero Julio Fuentes, secretario adjunto de ATE y presidente de la CLATE, nos representó en la OIT para denunciar los despidos en el Estado y el desmantelamiento del área de inspectores laborales del Ministerio de Trabajo.

O reafirmando nuestro compromiso y participación en la marcha del 3 de junio para gritar NI UNA MENOS y avanzar en la conciencia de derechos de nuestras compañeras y en la necesidad de cambios culturales en los hombres para acabar con los femicidios, con las injusticias y las discriminaciones que se producen en el ámbito laboral, el ámbito cultural y el doméstico con nuestras compañeras.

Esa es la tarea, ese es nuestro compromiso.



Se inauguró el Hotel Héctor Quagliaro

En el marco de las celebraciones por el Día del Trabajador del Estado, el Consejo Directivo Nacional de ATE celebró la inauguración del Hotel 'Héctor Quagliaro', en la calle Moreno 2654 de la ciudad de Buenos Aires, con la participación de dirigentes de todo el país, militantes porteños y bonaerenses y representantes de organizaciones hermanas.

En una jornada de fiesta para los afiliados y militantes de la ATE, que se acercaron en gran número, se festejó el Día del Trabajador Estatal con la inauguración de un nuevo hotel en Buenos Aires, que se suma al "27 de Junio" del barrio de San Telmo y al "Cincuentenario" de Mar del Plata.

De la inauguración participaron dirigentes nacionales, provinciales

y de seccionales junto a referentes de la CTA Autónoma y de distintas organizaciones sindicales y sociales. Y, muy especialmente, Leticia y Héctor Quagliaro, los hijos del histórico dirigente rosarino.

Tras las palabras de Hugo Cachorro Godoy y Julio Fuentes, Leticia, reconocida militante de ATE Rosario, habló en nombre de su familia agra-

decido el homenaje tan especial, destacando la figura de su padre quien, según dijo, militó al lado de tipos como Agustín Tosco, Raimundo Ongaro, el Negro Aguirre, Alberto Belloni, Germán Abdala y Víctor De Gennaro, presente en la sala.

El hotel, ubicado en Moreno 2654, en el barrio porteño de Balvanera y a sólo dos cuadras del Consejo Directivo Nacional, tiene cinco pisos y una superficie de 2 mil metros cuadrados, 22 habitaciones dobles y cinco triples con aire acondicionado, TV y Wi-Fi.

El hotel que posee plena accesibilidad cuenta con un auditorio para 160 personas en el subsuelo, además de un patio para actividades al aire libre y un lobby en planta baja. En el primer piso dispone de un desayunoador y un salón de usos múltiples tanto para reuniones como para eventos gastronómicos. El segundo tiene un pequeño salón de reuniones y habitaciones que se repiten en los pisos superiores.

El nombre del hotel es un homenaje al "Colorado" Quagliaro (1933-2010) quien fuera secretario General de la seccional Rosario, Delegado Regional de la CGT de los Argentinos, integrante de la conducción nacional de ATE, fundador de ANUSATE, secretario general de ATE Santa Fe y presidente del Centro Nacional de Jubilados y Pensionados de ATE Nacional.



Por el Estado que queremos

Los trabajadores del Estado festejamos un nuevo 27 de junio y lo hicimos de una manera muy especial. Por un lado lanzando junto a la Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales (CLATE) una campaña continental en defensa del empleo público llamada "Mi trabajo son tus derechos", inspirada en la que ATE realizó a lo largo de este año.

Por otro, con enorme alegría y satisfacción, inaugurando un nuevo hotel para los estatales en la ciudad de Buenos Aires que no solo será un espacio de alojamiento sino también un ámbito de encuentro y de organización para nosotros y para las organizaciones del campo popular. Un hotel al que llamamos Héctor Quagliaro en homenaje al querido y respetado dirigente rosarino, protagonista del Rosariazo, fundador de ANUSATE y figura indiscutible de la historia de nuestra organización y del movimiento obrero argentino.

También en ese marco llevamos adelante tres intensivas jornadas de debates y propuestas junto a organizaciones sindicales y sociales, con la intención de repensar el Estado en el siglo XXI y la voluntad política de construir un Estado más democrático y más popular. Fue un esfuerzo muy importante y productivo de nuestro instituto de estudios (IDEP) que convocó a más de cuarenta panelistas entre profesionales, académicos, técnicos y, naturalmente, los trabajadores del Estado.

Un seminario que tuvo la intención de discutir a fondo el contexto internacional, el contexto político económico nacional, además de las perspectivas. Porque entendemos que el gobierno de Macri ha abierto una nueva etapa en el país y hay una tercera reforma del Estado en curso en línea con los intereses de

los grandes grupos económicos trasnacionales.

20 mil millones de dólares son las transferencias que las medidas económicas del gobierno permitieron que fueran a parar al bolsillo de los grandes grupos económicos y casi en su totalidad ya salieron del país. O sea que no solamente se benefició a un sector reducido y privilegiado de la economía, sino que además, por tratarse de grupos trasnacionales, no quedó nada de ese dinero para que se multiplique en la vida económica del país. Un equivalente a seis años de subsidios a través de la Asignación Universal por Hijo para nuestros pibes, o a casi dos años de presupuesto de la obra pública nacional.

Estas transferencias de riquezas a estos sectores concentrados implican reducciones y pérdidas para el conjunto de la población. Por eso nosotros decimos que el ajuste no es solamente para el trabajador estatal o para quienes estamos vinculados directamente a la actividad del Estado, sino para el conjunto del pueblo argentino.

Los trabajadores estatales no queremos este Estado. No sólo por las políticas del gobierno nacional sino también por las que llevan adelante los distintos gobiernos provinciales, más allá de su color político partidario. Políticas que representan despidos, reducciones presupuestarias, reformas previsionales regresivas, leyes de emergencias administrativas, aumento de la precariedad laboral y otras políticas de ajuste acompañadas de intentos de no reconocimiento y ninguneo a nuestra organización y represión concreta.

En ese sentido son muy importantes los logros de nuestros compañeros de Santa Cruz y Entre Ríos donde

luego de varios meses de lucha sostenida, coherente y eficaz lograron ser reconocidos por los gobiernos provinciales y recibidos por sus correspondientes gobernadores.

Frente a esta nueva oleada de ajuste y despidos que se siguen dando en el Estado nacional (Ministerio de Educación, Sistema Federal de Medios, SENASA) y de los gobiernos provinciales (700 despidos en Jujuy) declaramos el Estado de alerta y asamblea permanente, decidido en la última reunión del Consejo Directivo Nacional, para debatir con el conjunto de los compañeros y compañeras un paro durante la primera quincena de agosto.

Porque es indispensable frenar el ajuste y los despidos, porque es indispensable una redistribución de las riquezas en nuestro país, una intervención activa del Estado para el desarrollo productivo, no solamente en obra pública sino en la promoción de áreas estratégicas para la Argentina como el desarrollo de la industria naval, el desarrollo de la industria de la construcción y de la industria para la defensa nacional. Porque es necesario garantizar un piso de ingresos mínimo para el conjunto de la población, el fortalecimiento del mercado interno y de las pequeñas y medianas empresas, las grandes generadoras de empleo en nuestro país.

Por todo ello, y más allá de las sentidas celebraciones, del crecimiento institucional y del debate y el diagnóstico, queremos repensar qué modelo de Estado y país queremos, y cómo alcanzarlo. El desafío ahora es sostener ese debate y replicar estas actividades en cada una de las provincias porque estamos convencidos que esto también es parte del plan de lucha por un Estado que esté al servicio del pueblo.



Un proyecto liberador de los trabajadores y el pueblo

Homenaje al obispo Angelelli

En el día de hoy se cumple un nuevo aniversario del asesinato del obispo riojano Monseñor Angelelli, uno de los hechos más brutales de la dictadura. No fue la única agresión que sufrieron los sectores religiosos, un mes antes habían asesinado a tres sacerdotes y dos seminaristas palotinos en la Iglesia San Patricio, en el barrio de Belgrano de la Capital Federal; y días después, de la misma manera que con Angelelli, simulando un accidente automovilístico, al Obispo Ponce de León de San Nicolás.

Por eso propongo que nos sumemos a este recuerdo porque su asesinato fue la respuesta de la dictadura contra un luchador ejemplar -como lo hicieron con tantos otros-, que defendía los derechos del pueblo en una provincia muy conservadora. Había hecho de su obispado un centro de contención de las diversas luchas del movimiento popular alentando la organización de su pueblo. Merece nuestro homenaje y propongo que el Congreso funcione bajo la advocación del Obispo Angelelli y homenajeando también a los 30 mil compañeros detenidos desaparecidos y a todos los que han caído en defensa de los derechos de los trabajadores a lo largo de la historia.

La Tercera Reforma del Estado

Desde hace meses venimos debatiendo en ATE el rol del Estado y las Políticas Públicas. Debate que esperamos que en el transcurso de los próximos meses -de agosto a diciembre- podamos profundizar en cada provincia junto a las distintas organizaciones sociales, sindicales, académicas y políticas.

Con mucha alegría y satisfacción vemos que hay muchas organizaciones nacionales y locales que se están adhiriendo tanto al debate del rol del Estado como a las medidas de fuerza que llevamos adelante: la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular, la Corriente Clasista y Combativa, Barrios de Pie, la Federación Nacional Docente, el Sindicato de Prensa de Buenos Aires, la Federación Aceitera y nuestra CTA Autónoma.

Hay que hacer un esfuerzo importante para ir generando condiciones para el Paro Nacional, pero al mismo tiempo dando un debate político con las organizaciones porque no alcanza unirnos solamente por el espanto; no alcanza y yo diría que tampoco es conveniente unirnos solamente para enfrentar y pararle la mano a Macri. Al mismo tiempo hay que crear condiciones con mayores niveles de unidad política entre los sectores de los trabajadores para no caer en una nueva defraudación sino en una perspectiva de liberación para el conjunto de nuestro pueblo.

Jornada Continental por la Democracia y contra el Neoliberalismo

ATE, junto a la CTA-A, participará de la Jornada Continental de lucha contra los monopolios transnacionales y contra los tratados internacionales que desde los ministerios de Defensa de los centros de poder nos quieren instalar: el Tratado del Pacífico, el TISA y los tratados de libre comercio, convocada por la Confederación Sindical de las Américas (CSA) para el 4 de noviembre.

Y decidimos también promover en todo el territorio nacional el debate

sobre estos tratados que alienta el gobierno de Macri. Porque entendemos que son la piedra angular de esta estrategia de dominación de nuestros pueblos. Así como en su momento Bush en los años 90 intentó, con la instalación de los gobiernos y los Estados neoliberales, ponerle la frutilla al postre del plan de entrega y dominación que se aplicó en los países latinoamericanos con el acuerdo del ALCA, que como pueblo pudimos enfrentar y rechazar, ahora el imperio vuelve a la carga con los tratados internacionales.

Es imprescindible que unamos todos nuestros esfuerzos para oponernos y alertar a nuestra sociedad sobre esto, que es un tema difícil de entender, pero también en cierta medida son sencillos los objetivos que tienen: que no haya ningún sector de la economía que pueda ser regulado por los Estados; cualquier sector de la economía que no sea declarado como regulable en la firma de los tratados, automáticamente nunca más podrá ser regulado y los Estados que los firmen se limitan esa posibilidad. Sector que al momento de la firma de esos tratados esté privatizado, el Estado se niega la posibilidad de estatizarlo, se prohíbe a la firma la reestatización de esos servicios y sectores de la actividad económica.

Desregulación en el trabajo tanto en el orden privado como en el orden público. Y modificación de las estructuras de la Justicia para subordinarla a los tribunales internacionales, o los tribunales del CIADI que son los del Banco Mundial. Estas son cuatro de las cuestiones fundamentales sobre las que avanzan estos tratados y por lo tanto creo que fue muy impor-

tante la decisión que tomamos en la reunión del CDN de hacer una profunda campaña de esclarecimiento sobre estos temas, centrales para el debate del Estado. Nos parece importante aprovechar este encuentro para que en cada una de las provincias se pueda desarrollar este plan de lucha.

La actualidad de la CTA y el movimiento obrero

Otro de los temas importante es la problemática de la clase trabajadora, particularmente la de la CTA autónoma, de la que somos parte. Nosotros debemos trabajar para defender esa herramienta que construimos para que sea un instrumento que contribuya a la construcción de un nuevo modelo sindical. Pero sin quedarnos limitados a ella porque entendemos que hay otros sectores organizados del movimiento sindical que implican experiencias ricas y nuevas que se están desarrollando con las que deberíamos integrarnos.

En ese sentido es indispensable que hagamos un gran esfuerzo porque la unidad de los trabajadores y la unidad del movimiento popular son el núcleo central para la posibilidad de terminar con esta nueva etapa de política neoliberal y abrir una perspectiva nueva. Política que no sólo Macri lleva adelante, sino gobernadores de distinto signo político,

porque cuando están en el poder ellos se juntan. Por eso el paro, las distintas medidas de fuerza y el debate sobre el rol de las políticas públicas del Estado son fundamentales.

El gobierno de Macri

Considerando la primera elección que fueron las PASO, Macri no superó el 22% que es el voto duro de quienes apoyaron este proyecto, los sectores más conservadores de la vida política social y cultural de nuestro país. Lo cierto es que llegamos a la segunda vuelta de la elección nacional y un 52-53% terminó respaldando la opción. Creemos que la acumulación de votos posterior a ese 23% original fue fundamentalmente la expresión de rechazo a la política del gobierno de los últimos doce años.

Las elecciones generales del año pasado, más allá de la valoración que se puede hacer del sistema electoral y del el resultado, representaron la elección de un representante orgánico de las estructuras del poder. Esto, de alguna manera, cierra la etapa y el ciclo de la rebelión que habíamos abierto en el año 2001. Rebelión que abrió expectativas sobre posibilidades de cambios, muchos de los cuales pudimos producir, pero que fueron absolutamente insuficientes por el posibilismo de quienes

gobernaban, por la falta de decisión de avanzar sobre las estructuras de poder dominante más enraizadas en nuestra sociedad, de los grandes grupos económicos transnacionales y de una estructura del Estado diseñada por el neoliberalismo para la maximización de sus ganancias.

El control clientelar de los sectores populares y el afianzamiento de las estructuras represivas hicieron que ese Estado perdurara y que esa estructura de dominación se pudiera reconstituir y dar lugar a esta recuperación de la gobernabilidad de estos grupos de poder en la Argentina.

Las elecciones de ATE

No va a ser fácil ese proceso como tampoco fueron fáciles las elecciones de ATE. ¿Por qué? Porque se dieron en ese marco al que me referí y porque las estructuras de poder dominante que recuperaron su posibilidad de gobernabilidad intentaron quebrar nuestra organización. Nos metió el bichito de la división y quizás de un profundo debate que no fuimos capaces o tuvimos dificultades para procesar.

Por eso, si hay un desafío que se abre a partir del 2015, luego de realizadas las elecciones y ratificadas en toda plenitud, es el de profundizar el debate político entre los hombres



y mujeres de nuestro gremio; entre los que estamos hoy y entre los que tenemos que ir a buscar para que se sumen. Porque debemos estar orgullosos de que apostamos y recurrimos a la voluntad de los trabajadores cuando nos metieron el bichito de la división en nuestro gremio, cuando tuvimos que decidir las cuestiones de fondo como lo hicimos en la CTA.

Fue esa voluntad la que en las elecciones del 2 de septiembre ratificó una línea de acción: que “ATE es de los trabajadores, gobierne quien gobierne”. Y a partir de entonces tenemos el desafío de abrir un nuevo debate de crecimiento y desarrollo. El resultado de las elecciones en ATE demostró que creció el nivel de afiliación en nuestro gremio en los últimos cuatro años y creció el nivel de participación de los trabajadores en las elecciones del 2 de septiembre. Es ese protagonismo el que nos da fuerza, el que nos alimentó a lo largo del año pasado cuando planteamos esa principal consigna en términos políticos y gremiales.

Nacionalizar las luchas

Había que nacionalizar todas las luchas, porque la estrategia del gobierno anterior había sido aplicar el ajuste a través de las provincias, abandonándolas a su suerte, extorsionándolas con la coparticipación, aprobando una ley antiterrorista que permitía avanzar en un criterio de represión del Estado cuando muchos de nuestros compañeros y compañeras eran procesados.

Somos muchos los compañeros y compañeras procesados por haber estado al frente de todas las luchas populares que se decidieron en asambleas. Porque éramos conscientes de que no alcanzaba con las luchas sectoriales y había que nacionalizar cada lucha. Ese era el desafío. Los miro a los compañeros de Fabricaciones Militares y sabemos que no hay destino para la industria naval en nuestro país, para el astillero, si no logramos que se instale un deba-

te sobre la industria naval. No hay destino para el desarrollo industrial y el protagonismo del Estado en la producción económica y en la industrialización del país si no logramos que el Estado se ponga al frente de un proyecto de esa naturaleza.

Las industrias que hoy perduran en manos del Estado como el Astillero, Fabricaciones Militares, la Base Gral. Belgrano, las minas de Río Turbio, las plantas nucleares, son las pocas estructuras que tiene el Estado de carácter industrial y podrían ser potenciadas si hay una decisión política en el Estado Nacional que nos proyecte con un modelo de economía diferente, un modelo que no sea la economía del monocultivo o de la exportación de productos como el petróleo, la explotación de las minas o la soja.

Necesitamos un desarrollo industrial y un Estado que lo motorice, pero para ello es necesario que cada lucha se nacionalice. En esa perspectiva tomamos la decisión de discutir el Estado municipal, los estados provinciales y los distintos organismos del Estado nacional, porque era y sigue siendo la posibilidad de tener un proyecto propio para organizar el Estado.

Lucha, análisis y propuesta que hacemos los trabajadores porque somos poseedores no sólo de fuerza de trabajo sino fundamentalmente de inteligencia y de capacidad para elaborar propuestas alternativas y organizarnos con otros sectores del movimiento popular. Lo que pasó en ATE en las elecciones fue producto de una estrategia consciente del poder que durante años buscó alentar la fragmentación del movimiento popular, la fractura. Por eso, apostar a los trabajadores para sostener un proyecto liberador desde los trabajadores estatales en ATE era exactamente ir en contrario de esas estrategias del poder.

El poder nos quiere divididos mientras nosotros nos sostenemos proyectándonos en unidad. Para

que cada lucha en cada municipio, en cada laboratorio, en las universidades, en cada plaza pública, taller, fábrica, en cada hospital público, en cada escuela, esté en el marco de un proyecto común que los trabajadores seamos capaces de constituir.

Somos tributarios de una historia

La mayoría de los nuevos dirigentes electos en las últimas elecciones se incorporaron a nuestro gremio después del año 2000, son hijos de la rebelión del 19 y 20 de diciembre del 2001 y la expresión de una nueva ATE enraizada en lo mejor de nuestra historia.

Todos somos de alguna manera tributarios de esa historia. Tributarios de la historia de Raymundo Ongaro que se nos fue hace unos días, tributarios de la historia de Héctor Quagliaro que ya no está pero nos guía, tributarios de Germán Abdala, de Víctor De Gennaro, de aquellos que supieron en plena dictadura unir la lucha de los trabajadores con la lucha del movimiento por los Derechos Humanos cuando los trabajadores éramos las principales víctimas de la ofensiva dictatorial y genocida.

Somos tributarios de la pelea que se dio en los años 80 para recuperar una democracia que tuviera sentido y no fuera solamente formal. Somos tributarios también de la pelea de los años 90 contra el neoliberalismo salvaje. Peleas todas en las que los trabajadores fuimos protagonistas.

Pero ahora tenemos un ATE nuevo; y ese ATE nuevo requiere ampliar los niveles de participación, de debate interno, de debate político. **Este gremio no está solamente para ser administrado, sino que está para proyectarse hacia nuevos desafíos, para disputar los destinos de la Nación en la que vivimos y de la Patria Grande latinoamericana.**

Por eso, otro de los datos importantes fue la consolidación de la CLATE, la Confederación Latinoamericana

de Trabajadores del Estado, que ATE tuvo la responsabilidad de conducir con nuestro compañero Julio Fuentes al frente.

El desafío era enfrentar esas elecciones apostando a la gente, apostando a nuestras compañeras y compañeros organizados en cada provincia, en cada seccional y a convocarlos a que se animen a ir a buscar a otros. Porque tenemos la responsabilidad permanente de construir un puente entre nosotros y las nuevas generaciones.

Y asumir juntos el desafío de esta nueva etapa que atraviesa nuestra Nación. Porque en la Argentina la revolución aún está inconclusa, la independencia plena todavía está por construirse y hay que hacerlo en unidad con los pueblos latinoamericanos.

Porque no alcanza con acompañar, no alcanza con seguir, no alcanza con depositar confianza en los dirigentes. Hay que seguir debatiendo democráticamente y participando protagónicamente para reconstituir la confianza y las fuerzas comunes.

El ATE que necesitamos

Sabemos que tenemos un gremio reconocido, con prestigio y estamos muy orgullosos de ello; también fuimos capaces de crear una CTA Autónoma que hoy merece un debate para que esté a la altura de los tiempos que corren y no a la altura de algunos intereses personales. Porque si hay algo que aprendimos es a pararnos en la fuerza frente a las necesidades del colectivo. El poder apuesta al individualismo y a las aspiraciones personales mientras nosotros apostamos a valores como la solidaridad y la construcción colectiva.

Por eso la necesidad de autoformarnos, de capacitarnos para los nuevos desafíos que tenemos, de ayudar a las nuevas generaciones a que se formen en los valores que nos dan razón histórica y nos proyectan hacia el futuro. **No vamos a reinventar**

la ATE ni la CTA que necesitamos si no estamos dispuestos cada uno de nosotros a reinventarnos individual y colectivamente.

Pero eso implica sentirnos parte de un colectivo con el que construimos juntos. Por eso les pido, para terminar, a aquellos que confiaron en las elecciones que sigan confiando ahora pero que no deleguen su protagonismo ni pierdan nunca la rebeldía que es la base fundamental de cualquier transformación individual o colectiva. Ni tampoco hay que delegar el debate político ni la conciencia del para qué: para qué queremos conducir este gremio, hacia dónde queremos llevarlo, hacia qué destino de grandeza de los estatales y del pueblo trabajador de la Argentina.

También quiero agradecer a los que no confían, porque siempre hay matices y diferencias y la confianza hay que recrearla en la pelea cotidiana, en el andar juntos, en apostar a la ideología de los trabajadores.

Nosotros no renunciamos al valor de la ideología. No lo hicimos el año pasado, ni antes, ni lo vamos a hacer ahora. En la ideología, en el interés completo de los trabajadores, en el valor de lo colectivo que no niega lo individual ni los matices, está la riqueza y no la zanja del distanciamiento.

Sabemos que somos parte de una clase trabajadora que sigue estando desafiada a construir la revolución inconclusa en nuestro país para terminar con estos ciclos perversos que nos alientan expectativas que luego nos llevan a frustraciones cuando los trabajadores siempre ponemos lo nuestro para que se enriquezcan los otros.

19 mil millones de dólares se transfirieron en los primeros seis meses de gobierno del Estado Nacional a los grandes grupos económicos. Ese es el ciclo que se abre: transferencias extraordinarias concentradas en unos pocos intereses de empresas

transnacionales que dominan a nuestro país y a Latinoamérica. En nosotros está el desafío de reinventarnos como ATE y como CTA para reinventar una perspectiva distinta. Por eso lo hecho durante el año 2015 fue el escalón necesario para afrontar las elecciones del 2 de septiembre y para permitirnos este desafío de pulsar desde ATE cara a cara con el presidente Macri y sus CEOs, funcionarios de este gobierno que ayer eran gerentes de las transnacionales.

Pulseada que comenzamos el 29 de diciembre, pero que estuvo predecida por los paros de marzo y del 3 de diciembre del 2015, cuando dijimos que había que terminar con la precariedad laboral porque es la madre de los despidos. Pulseada que continuamos el 24 de febrero de este año con ese campanazo enorme que abrió el camino a nuevas movilizaciones.

ATE tiene que seguir siendo protagonista, porque como dice Oscar De Isasi: "No alcanza con ATE, pero ATE es indispensable para esa pelea". Por eso es fundamental para nosotros que, así como el 2015 fue un año de definiciones profundas donde los protagonistas fueron los afiliados, este año también lo sea. Y en especial, con los nuevos afiliados. Porque en plena resistencia, en plena pelea, con todas las contradicciones y dificultades que tuvimos, fuimos capaces de crecer y pasar de ser 253 mil afiliados en las elecciones a los 283 mil que somos hoy en todo el país.

Y asumimos el desafío de que el poder de ATE esté en cada lugar de laburo y que no haya ningún sector de trabajo sin elección de delegados y juntas internas por el voto secreto. Ahí está el poder y el sentido profundo de nuestro gremio. De un gremio en el que los delegados sean los protagonistas excluyentes y donde nosotros debemos hacer el esfuerzo de ser coherentes con sus mandatos y consecuentes con nuestra historia.

“Seguimos Adelante”

Con la presencia de 104 congresales de todo el país, en Villa Carlos Paz, Córdoba, sesionó el máximo órgano deliberativo del sindicato aprobando la Memoria y Balance del período 2015 y ratificando el paro nacional del 11 de agosto.



El jueves 4 de agosto, desde temprano, trabajadores del Estado congresales titulares y suplentes se acreditaban para protagonizar el 61º Congreso Nacional Ordinario de la Asociación Trabajadores del Estado, ante la fiscalización del Inspector de Ministerio de Trabajo de la Nación, Ángel Bosetti, y la escribana pública Beatriz Vaca Olmos. A continuación se conformó la comisión de poderes -integrada por Julio Daniel Miguens (provincia de Buenos Aires), Nora Noemí Fernández (Río Negro) y Walter Martín Avalos (Córdoba)

- que informó sobre el quórum alcanzado con 104 congresales presentes sobre los 169 habilitados a participar.

Durante la jornada se escucharon numerosas intervenciones de dirigentes, delegados y afiliados de gran parte del país a cerca de numerosos aspectos de la vida gremial y política de la organización. La gran mayoría hicieron fuerte énfasis en el casi total apoyo y respaldo al paro nacional de ATE del próximo 11 de agosto.

El Congreso, por propuesta del secretario Adjunto de ATE Nacional y Presidente de la CLATE (Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadores Estatales), Julio Fuentes, repudió también las intimidaciones y amenazas de muerte sufridas el pasado martes en la localidad de Obando, en el Valle del Cauca, por el compañero Percy Oyola Palomá, presidente del sindicato de estatales del hermano país de Colombia (UTRADEC) y vicepresidente de la CGT colombiana.

Debates y Propuestas para un Estado Democrático y Popular

Entre el miércoles 29 de junio y el viernes 1 de julio el Instituto de Estudios sobre Estado y Participación (IDEP) realizó un seminario bajo la consigna “Repensando el Estado en el Siglo XXI” como puntapié inicial de un debate colectivo en el que ATE –junto a distintas organizaciones y actores sociales y populares de nuestro país–, promovió una reflexión acerca de distintas políticas públicas y el rol del Estado desde la perspectiva de los trabajadores.

El encuentro incluyó ocho mesas con más de cuarenta expositores en tres jornadas de trabajo y contó con gran cantidad de asistentes que siguieron atentamente las exposiciones y participaron de los debates.

La aspiración del seminario, coordinado por Horacio Fernández, director del IDEP y Daniel Godoy, responsable del IDEP Salud, es desarrollar actividades similares a lo largo de todo el país para abrir un camino de reflexión y elaboración colectiva que permita no sólo enriquecer la capacidad de intervención, sino también articular con todos aquellos con los que se recorre cotidianamente la lucha y el debate y la propuesta por otro Estado que aspiramos sea Democrático y Popular.

El titular de ATE Nacional, en su discurso de apertura, se refirió a la 3º Reforma del Estado impulsada por el gobierno de Macri con su consiguiente cadena de cesanteados y destacó la impor-



tante participación de trabajadores de ATE junto a organizaciones sociales, catedráticos y economistas.

Tras los tres días de intensa actividad le tocó al Adjunto de ATE Nacional, Julio Fuentes, cerrar el seminario agradeciendo la participación de todos los panelistas, la honestidad de sus planteos e, incluso, de sus dudas: *“Sólo podemos construir un colectivo si aceptamos lo que nos ha pasado, si reconocemos nuestros problemas y nuestras dificultades, y si entre todos podemos repensar”*.

Entre las temáticas debatidas se encuentran reflexiones sobre el Estado, realidad regional y modernización; Estadísticas públicas, relación fiscal Nación-Provincias y transferencia de recursos; Estado, modelo productivo y soberanía; Producción para la Defensa, recursos naturales, ciencia y tecnología; Propuestas desde los sectores de trabajo en el Estado; Políticas sociales, Salud, Educación y Seguridad Social; Propuestas en Niñez, Medios, Educación y Salud y, finalmente, Nuevas conflictividades: estrategias de organización social y luchas.

Por un Estado Democrático y Popular

Repensar el Estado en el siglo XXI, debatir y formular propuestas para un Estado democrático y plural: este es el convite, la invitación que los trabajadores del Estado hacemos para profundizar el análisis de la situación en que hoy vivimos los argentinos. Inscriptos en un escenario internacional y regional, que sin lugar a dudas representa un cambio de etapa en las relaciones de fuerza en la lucha entre los pueblos de nuestra patria grande latinoamericana y caribeña contra los grandes grupos multinacionales empresariales y gobiernos imperiales que intentan que no nos podamos desarrollar como naciones y pueblos plenamente libres y soberanos. Que sin dudas, en cada uno de nuestros países tienen a sus lacayos, cipayos, gerentes, según la denominación que se les quiera dar, que aplican disciplinadamente las políticas que emanan desde los centros de poder multinacionales y que se traducen en nuestros países en políticas públicas antipopulares.



Esta permanente pulseada entre los trabajadores para construir un poder propio que permita abrir cauces de caminos plenos de justicia, libertad y soberanía, y los sectores del poder que tratan de consolidar estrategias de entrega y subordinación para nuestros pueblos, tiene su traducción en las políticas públicas y en la estructuración misma de los Estados. Pulseada que se da en diversos planos, tanto en el de la lucha cotidiana, construyendo formas de organización que nos permitan más eficiencia en función de los intereses populares, como también en el del pensamiento, la cultura y los valores.

Por eso en nuestra Asociación de Trabajadores del Estado tenemos el enorme orgullo de haber dado desde el inicio de este año, en plena época estival, lo que yo llamo el “campanazo”; porque ese 24 de febrero los trabajadores salimos a las calles abriendo un camino de múltiples luchas. Luchas que se fueron desarrollando a partir de ese momento, que continúan, y que se seguirán dando en esta fase primordial en la que la disputa es entre el poder prostituido y el proyecto de poder propio de los trabajadores y del pueblo. Poder a constituirse, para lo que los trabajadores estatales hemos definido la primera medida en este año, saliendo a enfrentar no solamente los despidos, que en el Estado nacional fueron 11 mil y 25 mil en las provincias y los municipios, porque esas medidas gubernamentales eran solo el primer paso de lo que nosotros denominamos la Tercera reforma del Estado, que ya está en curso.

Y en la continuidad de esa pelea, que tuvo otros momentos significativos, planteamos hoy estas jornadas públicas de debate para repensar el Estado desde los trabajadores junto a distintos repre-



sentantes del movimiento popular. Para debatir este momento y repensar el Estado, esa estructura, ese instrumento de los pueblos o de los poderosos, que está permanentemente en disputa. Cuál es el proyecto que el poder constituido tiene para esta etapa, y cuáles son los balbuceos, las propuestas o las iniciativas, que desde los trabajadores y el campo popular vamos a ser capaces de elaborar como alternativas para construir un Estado al servicio de nuestro pueblo, de las mayorías populares y no al servicio de los poderosos. La disputa se da en las calles, en los lugares de trabajo y en la capacidad creativa para el desarrollo del pensamiento propio.

Leí en El Cronista Comercial, una importante nota en la que una agencia internacional con sede en Estados Unidos anunciaba que con la presencia del Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Rodríguez Larreta, se llevaba a cabo un debate sobre lo que ellos llaman la modernización del Estado. Ellos trabajan para construir consenso en la sociedad respecto de los proyectos que tienen y que desarrollan. Por eso, para nosotros la lucha también exige la construcción de pensamiento propio y de consenso en la sociedad respecto de los valores, principios y propuestas que tenemos los trabajadores.

Estas jornadas apuntan a que durante tres días tengamos aquí, en este espacio, este escenario de pelea, este escenario de lucha, este escenario de autoformación, una oportunidad para reconocernos en nuestra capacidad de crear y de proponer. Y desde la Asociación de Trabajadores del Estado tenemos la enorme satisfacción de que muchos dirigentes, catedráticos, referentes de organizaciones sociales, políticas y culturales, van a acompañarnos en estas reflexiones en común.



Aspiramos a que eventos o iniciativas similares a ésta puedan organizarse y desarrollarse durante los próximos seis meses en la mayor cantidad posible de las provincias de nuestro país. Porque el país es todo el territorio nacional, la Patria es todo el territorio nacional, allí donde hombres y mujeres cotidianamente construimos sueños, luchas, propuestas y alternativas.

A lo largo de estos tres días vamos a abordar, en primer lugar, el contexto internacional. Porque como decía al principio, estas luchas se desarrollan a nivel nacional, a nivel continental y a nivel global. Las estrategias del poder intentan desde sus estructuras -el Fondo Monetario, el Banco Mundial, los gobiernos centrales- promover acciones para alcanzar lo que ellos denominan la “gobernanza mundial” y que nosotros llamamos “la gobernabilidad del imperio”.

Por eso planteamos un primer momento de análisis del contexto internacional y de situaciones que no sólo tienen que ver con la teoría, sino también con situaciones prácticas muy concretas que impactan en la vida cotidiana de nuestros pueblos.

En este contexto, estamos frente a la posibilidad de que el gobierno de la Argentina ingrese al Tratado Transpacífico, -de hecho ya lo ha hecho, con el anuncio de nuestra participación como observador del mismo-; o de incorporar a nuestro país al TISA -como intentaron en Uruguay en su momento y pudo

evitarse gracias a la lucha de los trabajadores-; o de suscribir distintos tratados de libre comercio. Hace ya once años logramos vencer el intento de Bush de imponernos el ALCA; pero el imperio cotidianamente trata de someternos a otro tipo de acuerdos, de tratados, que debemos enfrentar. Porque si se concretan, el impacto no sólo implicará reducir a la mínima expresión la capacidad soberana de los Estados nacionales, sino que también se hará sentir fuertemente en las políticas públicas. Porque esos tratados intentan que lo que ellos llaman “servicios”, -educación, salud, controles aéreos o cualquier acción que tienen que tenga que ver con las necesidades de los pueblos, con los derechos de los pueblos y con el derecho soberano de ser gobernados por nuestros propios pueblos-, queden absolutamente desregulados, con el compromiso de que lo que se privatice no vuelva a estatizarse, o que aquello que no se regule no se regularice nunca más.

Y estas políticas de reforma van a tener su impacto también en áreas fundamentales del Estado. Que no son solamente la educación, la salud, la justicia; nosotros no queremos resignarnos a discutir el Estado solamente en el plano de lo que le asigna la doctrina neoliberal, para nosotros es fundamental no solamente su capacidad productiva, sino también su capacidad regulatoria sobre el conjunto de la vida económica y social de nuestra sociedad.

Por eso no es ninguna casualidad que en estos primeros seis meses de gobierno, áreas fundamentales del Estado como las minas y la usina en Río Turbio estén paralizadas. Del mismo modo que se paralizaron las obras de construcción de una cuarta central nuclear en Zárate, las fábricas de Fabricaciones Militares, las bases de reparación y de construcción de aviones, naves y barcos. No es casual tampoco que no haya presupuesto para el desarrollo y estén reducidas a su mínima capacidad de producción las petroquímicas del Estado y otras estructuras que dependen de los Estados provinciales como el Astillero Río Santiago en Ensenada.

Analizar por qué está sucediendo esto servirá para entender cuáles son algunas de las líneas de acción fundamentales de esta Tercera Reforma del Estado que está en curso. Y entender también que la lucha por nuestros derechos sindicales y sociales está fuertemente vinculada a la capacidad que tengamos de pensar el desarrollo de áreas productivas, de áreas de producción para la defensa, de la ciencia, la tecnología y el pensamiento desde el propio Estado.

Y esto también va a tener su traducción en el análisis respecto de las políticas públicas en el plano de la seguridad social, la niñez, la salud o la previsión. Porque no hay ninguna posibilidad de que los trabajadores estatales nos desarrollemos con justicia y con derechos plenos, si no hay un Estado que garantice que la justicia y estos derechos estén al servicio del conjunto del pueblo argentino.

Y en un cuarto momento de estas jornadas podremos analizar una de las cuestiones fundamentales del Estado que tiene que ver con el desarrollo futuro, y por eso lo concebimos como un debate que aporte a la construcción de la unidad del movimiento popular. Porque si hay algo que para nosotros en esta etapa es fundamental, es construir esa unidad popular para que la lucha contra esta Tercera Reforma del Estado no sea solamente una lucha defensiva. Las luchas que se quedan solamente en el plano defensivo posibilitan el desgaste de quienes gobiernan en nuestra contra, pero si los pueblos no construyen alternativas propias podemos terminar en nuevas frustraciones, o en nuevos caminos sin salida, o en otros caminos que

nos lleven a herencias como la que estamos padeciendo en este momento.

Por eso es que... el debate sobre el Estado debe ser un debate con el conjunto de las fuerzas de organizaciones del movimiento popular. Porque democratizar el Estado implica concebirlo de una manera diferente a la que se ha reducido en estos últimos treinta y tres años de democracia.

Nosotros, los trabajadores estatales, decimos que hay áreas del Estado a los que la democracia no ha llegado. En la mayoría de los sectores municipales y provinciales los trabajadores no tenemos derecho a convenciones colectivas de trabajo. No tenemos derecho al salario mínimo, vital y móvil. Las áreas de seguridad siguen siendo concebidas como áreas autoritarias, organizadas con un concepto militar y represivo, impidiendo el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente. Y la posibilidad de debatir los presupuestos públicos en los municipios, en las provincias y en el Estado nacional es algo que está vedado a la mayoría de nuestro pueblo.

Y los trabajadores estatales que miramos esto, lo sufrimos y lo padecemos, peleamos para transformarlo porque sabemos que el Estado no es ni más ni menos que el resumen, la síntesis de las relaciones de fuerzas, las relaciones de poder entre los sectores que estamos en disputa por la organización de sociedades en función de intereses diferentes. Con este modo de organización del Estado, en este país, en estos treinta y tres años desde el fin de la dictadura cívico militar, la democracia tampoco ha llegado a vastos sectores de nuestro pueblo. Porque las políticas sociales focalizadas, de control



social a través del clientelismo, son expresiones de esa carencia de un Estado democrático en nuestro país.

Por eso, pensar un Estado democrático y popular implica también cómo concebir el desarrollo de las organizaciones libres del pueblo, cómo concebir la autonomía, cómo concebir las relaciones con estas organizaciones libres del pueblo y el desarrollo de un Estado plenamente democrático y popular. Ya no alcanza aquella idea que con orgullo levantamos desde nuestra organización durante una etapa histórica y fundamental de nuestra lucha contra la dictadura que planeaba la entrega de nuestra soberanía, que continúa reflejada en los murales: “Fortalecer el Estado para liberar a la Nación”.

Pero el si el concepto de fortaleza no está claramente garantizado con la participación popular, termina siendo fortaleza represiva del Estado y de los poderosos. Por lo tanto, la concepción de que los males de la democracia se resuelven y se superaran con más democracia implica también asumir plenamente el concepto de construcción de poder popular y de protagonismo popular; de

organizaciones libres del pueblo no para negar el Estado, sino para articular con él en función de construir nuevas formas de relación social, política, cultural, para que sea la síntesis de esa capacidad de crear poder, organización y pensamiento propio de los pueblos.

Queremos debatir a fondo estos temas para poder proyectar los debates de los próximos seis meses y que sean el sustento de todas nuestras luchas. No solamente para fundamentarlas, para construir consenso en el conjunto de la sociedad, sino para alentar y promover nuevos horizontes. Por eso asumimos este encuentro como la plataforma de lanzamiento de una tarea muy importante para los cuadros de ATE, no solamente la de la organización de estas jornadas en todo el territorio nacional, sino también la de ser capaces de construir un contra informe sobre el estado del Estado. El gobierno del presidente Macri presentó hace pocos días el informe “Estado del ‘Estado’” para justificar esta Tercera Reforma en las incoherencias, en las debilidades y en las injusticias de quien gobernó antes que ellos, de modo de construir consenso para su gobierno. Incoherencias, injusticias y graves



deficiencias que desde nuestra organización los trabajadores del Estado cuestionamos y criticamos duramente desde siempre. **Por eso a nosotros no nos van a venir a correr diciéndonos que defendemos lo indefendible; porque nosotros defendemos desde siempre los intereses de los trabajadores, del Estado y de los sectores que éste debe cuidar y defender.** Y lo hacemos orgullosamente, porque si algo tiene esta organización es esa coherencia. Y los trabajadores vamos a construir el contra informe del “Estado del ‘Estado’” de hoy, con los despidos, con las áreas improductivas, con las áreas con presupuesto subejecutado y con las áreas desarticuladas.

La disputa política, la pulseada en defensa de nuestros derechos, las luchas, se dan en todos los planos, fundamentalmente en el plano del pensamiento y de las propuestas. Y los trabajadores estatales tenemos el orgullo de ser parte de esa fuerza vital de lucha, de organización, de pensamiento y de propuestas propias.

En nombre de toda la conducción nacional que está presente en esta mesa y de otros compañeros y compañeras que están en sus sillas, queremos invitarlos a participar con interés y profundidad porque todos los debates y las conclusiones que aquí elaboremos nos van a servir para regar nuestro camino de construcción de justicia, de soberanía y de libertad para nuestros pueblos.



El sindicalismo que viene

Siete dirigentes sindicales ofrecieron una charla, en el cierre del Curso de Historia del Movimiento Obrero argentino, bajo la consigna “El sindicalismo que viene”. El título convocante expresa, más que una verdad premonitoria, un deseo anclado en experiencias sindicales combativas de nuestros días con raíces en el legado de la mejor historia clasista argentina.



Sentados en la mesa del Anfiteatro Eva Perón estaban Hugo Godoy, Fernando Dondero (SIPREBA), Alejandra Angriman (CTA Autónoma), Martín Olivera (Azucareros), Esteban Castro CTEP), Daniel Yofra (Aceiteros) y Luis Tiscornia (CONADU Histórica).

Todos ellos invitados para darle el cierre al curso de Historia del Movimiento Obrero, coordinado por Víctor de Gennaro y desarrollado durante doce encuentros en la sede nacional de ATE.

“Los panelistas que están acá se bancan lo que piensan: tienen orgullo de clase y coherencia”, los enaltecía De Gennaro, con ese rasgo común dentro de la diversidad de centrales sindicales a las que pertenecen y sus distintas visiones político partidarias.

Cachorro Godoy se explayó sobre la lucha de ATE contra los despidos y la 3ª Reforma del Estado llevada a cabo por el gobierno de Mauricio Macri. Fernando Dondero, delegado en Página12, contó la experiencia de construir un sindicato nuevo como el que organizaron los trabajadores de prensa de la ciudad de Buenos Aires.

Alejandra Angriman de AAPM y la CTA A habló de la lucha de las mujeres trabajadoras por la igualdad de Género y participación en las estructuras sindicales y laborales. El azucarero Olivera habló de los esfuerzos por fortalecer la conciencia de los trabajadores del azúcar para combatir la explotación y contó sobre la huelga de 40 días que llevaron adelante en el ingenio El Tabacal.

Esteban Castro, de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular habló sobre el ejército de vendedores ambulantes, cartoneros, agricultores o pescadores “que no tienen siquiera un patrón con afán de explotarlos” y las estrategias para organizarlos. El secretario General de la Federación de Trabajadores Aceiteros y Desmontadores de Algodón, Daniel Yofra contó los logros de su sindicato en el tema Paritarias y aumento de sueldo y abogó por la unidad.

Finalmente Luis Tiscornia relató la lucha de los docentes universitarios y confió en que el sindicalismo que viene es “el clasista, el duro, el antagónico”.

14 • Crónica • Octubre 2016

Plenario Nacional de Trabajadoras

El “Plenario nacional de mujeres trabajadoras”, realizado en el Anfiteatro Eva Perón el 21 de septiembre, debatió la agenda de género que las estatales trasladaron al 31º Encuentro Nacional de Mujeres del 8 y el 10 de octubre en Rosario.



Durante la apertura, la titular del departamento de Género e Igualdad de Oportunidades de ATE, Marta Galante, rescató la cantidad de peleas impulsadas por el movimiento de mujeres trabajadoras, silenciadas por gran parte de los medios de comunicación, y presentó un video con imágenes sobre la participación de las estatales en distintas luchas: “Nosotras queremos igual remuneración, iguales condiciones y oportunidades. No queremos estar detrás ni delante de nadie, sino codo a codo con el pueblo en la transformación social”, agregó.

Por su parte, la Secretaria de Finanzas de ATE y paritaria en comisiones de género del Estado Nacional, Gladys Sosa, alertó a las presentes sobre la necesidad de fortalecer el movimiento de mujeres “frente al ataque o las críticas que surgen del mismo seno de las mujeres”.

María Teresa Romero, secretaria de Formación, informó que el sindicato reformará su estatuto para garantizar mayores niveles de participación. En este marco, arengó a las afiliadas a explicitar un cupo equitativo de participación en todas las direcciones de la organización.

La presentación del plenario finalizó con un cerrado aplauso y vítores para Melisa Bogarín, (trabajadora precarizada del INTA Chaco), Laura Iglesias (trabajadora del Patronato de Liberados de Miramar) y para Graciela Príncipe (víctima de femicidio).

En la segunda parte del plenario se constituyó un panel integrado por Silvia León, secretaria de Organización de ATE Nacional; Clarisa Gambera, dirigente de la CTA Capital; la abogada laboralista María Terragno; Olga Reinoso de ATE Santa Cruz y Yanina Grismau, de ATE provincia de Buenos Aires.

Las mujeres de ATE



Estoy muy contento de que podamos estar concretando este Plenario para que las trabajadoras estatales puedan homogeneizar posiciones, en representación de toda la organización, y aportar a la discusión con vistas al próximo Encuentro Nacional de Mujeres.

El movimiento de mujeres en nuestro país ha producido estos importantes Encuentros Nacionales desde hace treinta y un años, algo que no sucede en ningún lugar del mundo, dando pie a un fenómeno particular que demuestra la potencialidad de la discusión y el protagonismo de las mujeres en el debate sobre la sociedad que queremos construir.

No es esta la primera oportunidad en que las mujeres de ATE, como trabajadoras, como delegadas, como dirigentes y como compañeras han participado de estos Encuentros. Pero en esta ocasión es una participación activa y

protagónica que trata de nutrirse de elementos debatidos lo más colectivamente posible.

Las mujeres de ATE van a este nuevo Encuentro Nacional con la posibilidad de expresar la síntesis de ese debate en cada una de las múltiples comisiones que en él se desarrollen. Y fundamentalmente con la intención de vincular la problemática de la mujer en su integralidad, porque cada una de ustedes expresa en su militancia cotidiana la lucha contra un sistema capitalista que las explota en un doble sentido: como trabajadoras y como mujeres.

Un sistema capitalista que nos enajena y nos explota también en el plano cultural y organizacional al reproducir el esquema de dominación. Por lo tanto, la riqueza de la participación de ustedes en esta doble condición, de trabajadora y de mujer, es un aporte extraordinario para el conjunto de los

trabajadores, porque nos ayuda a descolonizarnos mentalmente no solo a la subordinación al sistema de poder económico o político sino también a la subordinación a un sistema de valores, de formas de organización, de interrelación.

Nuestra pelea contra el capitalismo es también una pelea por transformarnos individualmente, por transformar nuestras organizaciones para que sean más efectivas, no solo al momento de pelear y de resistir, sino también al momento de construir modelos de valores, de formas de relación entre los distintos sectores para ser capaces de ir modelando una sociedad diferente.

Esto que pareciera muy ilusorio y muy utópico es indispensable, porque son las ilusiones, los deseos, los sueños y las utopías las que motorizan y dan esperanza a la lucha cotidiana que desarrollamos como hombres y como mujeres.

Pero también implica transformar nuestras organizaciones, implica hacer más democrática a ATE y por eso debemos discutir una reforma del estatuto que permita ampliar los niveles de participación de todos los trabajadores, los que estamos hoy y los que están por venir. Debemos discutir, en definitiva, un gremio más igualitario, más participativo, más democrático.

Más y más debate

El problema de la falta de equidad de género se expresa en todos los ámbitos de la vida social, cultural, política, institucional y laboral, y el primer lugar de resolución de esta inequidad es en las consciencias de los hombres y de las mismas mujeres. En los hombres, para cambiar aquellas cosas que tienen que ver con el ejercicio de un poder patriarcal incorporado. En las mujeres, para ganar consciencia de su derecho a la pelea, porque los cambios surgen de la capacidad de rebeldía y de la creación de nuevas formas de relación entre mujeres y hombres. Una vez conquistadas las consciencias, llega la hora de luchar para exigir del Estado legislaciones y políticas que terminen con las relaciones inequitativas.

En ese sentido, la construcción que se lleva adelante desde ATE tiene que ver tanto con concientizar sobre la importancia de la igualdad de derechos y oportunidades, como con el impulso de políticas que transformen a la sociedad argentina en una más justa e igualitaria. Por eso ATE y todos los compañeros y compañeras que lo conforman trabajan con la convicción de que el debate y la militancia de las ideas son fundamentales para el desarrollo de esa sociedad.

Por eso, los debates del día de hoy nos van a permitir definir las posiciones que tienen las trabaja-

doras estatales en ATE para llevar al Encuentro Nacional de Mujeres y cuáles son las prioridades de las mujeres trabajadoras en este momento histórico que vive el país. Es el momento para que ATE se exprese más homogéneamente y elabore más colectivamente las decisiones políticas que después cada uno de nosotros y nosotras vamos a expresar en una reunión, en un canal de televisión, en un encuentro con otras organizaciones o en el mismo Encuentro de la Mujer.

De la misma manera que lo hicimos el 25 de noviembre del año pasado por el Día Internacional de la Eliminación de la violencia contra la Mujer cuando marchamos para poner fin a la violencia de género o cuando nuestra ATE fue la impulsora de un proyecto de ley sobre licencia laboral para la mujer trabajadora en casos de violencia de género que aún duerme en los cajones del Congreso.

Es una gran alegría poder compartir con ustedes este Plenario de Mujeres Trabajadoras, este debate que se abre hacia adelante que, es de esperar, se multiplique en cada provincia con la participación de miles y miles de compañeras que están en cada una de nuestras seccionales.

Para que sea transformador, el debate político tiene que ser un debate de masas, de asambleas, que nos transforme individual y colectivamente. Para ello es indispensable ayudarnos a sensibilizarnos más, ayudarnos a escuchar más, ayudarnos a estar más pendientes del otro y de la otra para juntos, hermanados, marchar y construir el poder que necesitamos las trabajadoras y los trabajadores para terminar con el sistema capitalista y poder construir una sociedad más justa donde el pueblo viva con más dignidad y felicidad.



Reinventarnos para crecer

En la segunda quincena de septiembre contrastaron en la Argentina los esfuerzos de los poderosos por consolidar la gobernabilidad del poder y la búsqueda de los trabajadores de caminos alternativos.

El símbolo más fuerte de esa búsqueda de consolidación del poder fue lo que pomposamente se llamó el "Mini Davos"; un encuentro de muchos lobistas y pocos empresarios internacionales que buscan instalar su agenda de prioridades en torno de la reducción de salarios, la profundización de la flexibilización laboral y un nuevo marco jurídico que permita profundizar la transferencia de ingresos de los sectores asalariados hacia los sectores más concentrados de la economía, puntualmente las empresas transnacionales.

Y en correlato con esto, el Proyecto de Presupuesto Nacional para el año 2017 presentado por el Poder Ejecutivo, que intenta claramente consolidar una política de ajuste, de regresión salarial y de condiciones laborales.

Y frente a eso, el Parazo y movilización del 27 de septiembre junto a otras organizaciones hermanas y la CTA Autónoma, donde fuimos capaces de protagonizar una jornada de lucha y expresar una serie de propuestas alternativas al presupuesto del ajuste que presentó el gobierno en el Congreso Nacional, además de instalar con fuerza nuestro reclamo por la reapertura de las paritarias para discutir salarios, cese de despidos y pase a planta permanente de los trabajadores precarizados.



Por eso fuimos a las puertas del Congreso a denunciar el techo salarial de 17% de aumento en cuotas que quieren imponernos para el año que viene; y la reducción presupuestaria en áreas críticas como SENASA, INTA y en las políticas sociales y de salud, entre otras. Mientras que paralelamente se incrementan las transferencias por intereses de deuda externa y se aumenta la eximición del pago de impuestos por bienes personales. Medidas que en definitiva benefician a los grandes grupos transnacionales y a los sectores más concentrados de la economía.

De cara a esto, somos capaces de promover alternativas como la declaración de la emergencia social, reclamada por las organizaciones sociales, que establezca un salario social complementario y la creación de un millón de puestos de trabajo. O una reforma impositiva para que los que más tienen sean los que más

aporten, de modo de posibilitar mejoras reales en los haberes jubilatorios y defender el Fondo de Garantía de Sustentabilidad del ANSES para preservar el sistema previsional público y solidario.

Gobernabilidad del poder y búsqueda de alternativas en función de las necesidades y de las prioridades de nuestro pueblo son las dos facetas en las que se debate la realidad política de nuestro país en este tiempo concreto. Mientras tanto, gracias a la lucha de los trabajadores del INDEC que recuperaron las estadísticas públicas, sigue emergiendo con crudeza la realidad en la que está inserta nuestro pueblo. Oficialmente se reconoce lo que ya veníamos denunciando desde nuestras organizaciones: la existencia de un nivel de pobreza brutal en la que están sumergidos uno de cada tres argentinos. Que no son solamente los desocupados, subocupados y cuentapropistas; sino también los trabajadores estatales,



que en los municipios de todo el país son más de 300 percibiendo salarios por debajo del Salario Mínimo, Vital y Móvil de \$7.600, y se cuentan por miles los trabajadores provinciales y nacionales que no llegan a los \$12.000 del ingreso reconocido por ese organismo como umbral de pobreza.

Pobreza que el gobierno actual se encarga de aumentar día a día y que el gobierno anterior se obstinaba en ocultar. Pobreza que demuestra los límites de las políticas gubernamentales de los treinta y dos años de esta democracia renga y tuerta, en la que unos pocos se han beneficiado mucho y una mayoría sigue sufriendo profundas desigualdades.

Pero nuestras luchas no se agotan en la defensa de los derechos de los trabajadores estatales, sino que aspiran a promover nuevos derechos y a instalar un debate profundo sobre el rol del Estado. Porque la discusión sobre el rol del Estado y las políticas públicas, -debate que venimos dando permanentemente en nuestro Consejo Directivo Nacional y en distintas provincias-, está directamente vinculada a la necesidad de discutir

a fondo el Presupuesto 2017 y a la decisión de articular nuestras luchas con el conjunto de los trabajadores y el movimiento popular en Argentina. El paro y la movilización del 27 fueron la respuesta de quienes no nos resignamos, de quienes no aceptamos negociar ni recibir migajas para permitir la consolidación de la gobernabilidad del poder. Fue también nuestra respuesta a las reuniones del ministro de Hacienda Prat Gay con el secretario del Tesoro de Estados Unidos, Jack Lew, que vino a la Argentina para reiterar el reclamo de la profundización de una reforma estructural y el ingreso de nuestro país a los Tratados de Libre Comercio, de modo de reducir nuestro grado de soberanía como pueblo y como Nación, necesaria para desarrollarnos con autonomía y libremente.

Por eso es tan importante reafirmarnos en la convicción de reinventarnos para crecer. Reinventarnos individual y colectivamente, como trabajadores estatales organizados orgullosamente en nuestra ATE; y como parte de la clase trabajadora que sigue siendo, desde nuestra perspectiva, el núcleo fundamental

en el que debe basarse la construcción de una sociedad diferente.

Desde esta perspectiva encaramos el Congreso Confederado que vamos a realizar en el mes de octubre bajo la consigna "Reinventarnos para crecer por un Estado Democrático y popular". Un encuentro con los secretarios generales de las 161 seccionales existentes, en el afán de seguir avanzando hacia las 300 seccionales y hacia los 400 mil afiliados que nos comprometimos a alcanzar como parte del crecimiento de ATE. Crecimiento cuantitativo que posibilita la incorporación de miles y miles de nuevos trabajadores y trabajadoras que habrán de sumarse a este cauce de lucha, de justicia y de soberanía que orgullosamente ostentamos como gremio. Porque en cada rincón del territorio donde los trabajadores estatales nos organizamos, donde elijamos delegados, donde construyamos la unidad de la clase trabajadora, podremos construir un nuevo modelo sindical en la Argentina que sea capaz de modificar las relaciones de fuerza a favor de los trabajadores y del pueblo en la disputa cotidiana con los poderosos.



Debate democrático y unidad en la lucha



Acabamos de realizar el 7º Paro Nacional del año enfrentando la política económica del presidente Macri que no solo afecta los intereses de los trabajadores estatales, sino que es la punta del iceberg de una política económica y social y de una nueva reforma del Estado dirigida contra los intereses del conjunto del pueblo argentino.

Siete paros ampliamente justificados si uno mira la realidad de aguda recesión, la fuerte reducción del consumo, el millón y medio de nuevos pobres, la masa de desocupados que crece a instancias de los despidos, las suspensiones y la falta de nuevos empleos, y la mitad de los asalariados con sueldos por debajo de los 8 mil pesos, lejos de los 12 mil que indica el INDEC para no caer bajo la línea de pobreza. Escenario que se ve agravado por la apertura indiscriminada de las importaciones

que afecta a productores y comerciantes del campo y la ciudad y que va a generar más desempleo aún.

Este último paro no se limita al reclamo de apertura de paritarias para discutir un aumento sobre el salario básico que permita recuperar lo perdido y construir un piso superior para discutir en las negociaciones del año que viene, sino que también pretende lograr la reincorporación de los trabajadores injustamente despididos, avanzar en el pase a planta permanente, acabar con la precarización y evitar nuevos despidos.

Pero además le reclamamos al gobierno que tome medidas concretas para ayudar a las provincias y a los municipios, de modo de garantizar el indispensable aumento al conjunto de los trabajadores estatales, nacionales, provinciales y municipales.

Este paro del 10 de noviembre, aquél del 24 de febrero y todos los otros que llevamos adelante, no representan la lucha aislada de los estatales porque fueron hechos en unidad, integrados y articulados con muchas y diversas organizaciones del campo popular, siempre encabezados por nuestra CTA Autónoma.

Lo hicimos el 7 de agosto en la marcha de San Cayetano cuando planteamos la necesidad de aprobar una ley de emergencia social y la creación de un salario social para los miles y miles de trabajadores precarios -desocupados, cooperativistas, cuentapropistas-. Y el 4 de noviembre, junto a los sectores pobres del campo, defendiendo a las economías regionales en el marco de la Jornada Continental en defensa de la democracia y contra el neoliberalismo.

De la misma manera, este 10 de noviembre fuimos acompañados por la Federación de Aceiteros, el Sindicato de Prensa de Buenos Aires y la Federación Universitaria Argentina, junto a las organizaciones hermanas de la CTA A, demostrando que la unidad no es un rejunte de siglas ni un acuerdo de pocos sino una construcción colectiva basada en el debate democrático y en la lucha mancomunada en las calles.

Sólo por este camino seremos capaces de construir la conciencia y la fuerza colectiva necesaria para obligar al gobierno a cambiar este rumbo económico que lleva a la mayoría de los argentinos a un muy mal destino.

Repensar un Estado para el Siglo XXI

Este batallar cotidiano de nuestra organización contra las políticas de ajuste y la reforma del Estado de los gobiernos de la Nación y las provincias, más allá de los colores partidarios, se da no solo en el plano de las protestas y las medidas de fuerza sino también en el terreno del debate y las ideas.

Ese es el sentido de continuar con las jornadas "Repensando el Estado del Siglo XXI" que ya concretamos en Buenos Aires, en La Plata y ahora realizaremos en Río Negro. Porque estamos convencidos de que hay que dar el debate sobre el rol del Estado y las Políticas Públicas en nuestro país, para que dejen de estar al servicio de las minorías del privilegio y podamos construir un Estado democrático y popular.

Es en esos espacios de opinión, información, inteligencia y capacidad creativa del conjunto de la clase trabajadora donde encontraremos la claridad para diagnosticar, analizar y problematizar el Estado existente. Es en esa tarea donde los militantes de nuestra organización pueden formarse y potenciarse en su capacidad de diálogo, debate y articulación con el conjunto de la sociedad argentina.

El Confederal

Ni más ni menos que esa vocación por el debate democrático nos llevó a convocar y concretar el Confederal de ATE los días 26 y 27 de octubre con la intención de hacer funcionar a pleno los ámbitos orgánicos de discusión de nuestro gremio. Un Confederal que sesionó bajo las consignas de "Reinventarnos para crecer" y "Por un Estado democrático y popular" que fueron debatidas por los secretarios generales de la mayoría de las 162 seccionales del país.

En ese debate abierto se tomó la decisión colectiva de convocar al último Paro Nacional y al próximo Paro de Municipales del 1º de diciembre -construido al calor del debate de cientos de trabajadores del Estado Municipal en seis Plenarios Regionales- para lograr el Convenio Colectivo de Trabajo, el reconocimiento del Salario Mínimo, Vital y Móvil y la equiparación de las asignaciones familiares.

También fue el ámbito donde la conducción nacional y las provinciales continuamos el debate iniciado en el Encuentro de Jóvenes Dirigentes, en el Plenario de Delegados del Estado Nacional y en el último Congreso Nacional de agosto con vistas a analizar los cambios políticos, organizativos y metodológicos necesarios para que ATE crezca en participación, en debate democrático y en capacidad de decisión colectiva.

Sin dudas, este Confederal ha sido una bisagra en la historia de nuestro gremio porque en él se ratificó un rumbo de transformaciones profundas que nos permitan seguir estando a la vanguardia de la lucha contra los modelos de entrega y de injusticia que asolan a nuestro pueblo.

Y fuimos capaces de realizarlo pese a las lamentables agresiones de sectores minoritarios del gremio que intentaron, acompañados de barras bravas armados, impedir su realización. Son aquellos sectores que quieren que ATE esté al servicio

de una estrategia política partidaria que ya fue rechazada en nuestras elecciones del 2 de septiembre pasado.

Los cambios culturales

En nuestro país se están dando cambios culturales profundos que se proyectan en un sentido común diferente: que hombres y mujeres seamos iguales y estemos hermanados en la capacidad de enfrentar los desafíos del futuro, en proyectos comunes y sin subordinarnos unos a otros.

Esos cambios culturales, que también se dan en ATE, se vieron reflejados en hechos importantes que sucedieron este año. En el Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario, donde 100 mil mujeres discutieron la doble explotación que sufren por ser trabajadoras y mujeres, y en sus alternativas y propuestas para superar esa situación. En el paro y la movilización que realizaron el 19 de octubre para enfrentar los femicidios que asolan nuestro país, en el que ATE tuvo una destacada participación con la presencia de innumerables sectores de trabajo de todo el país.

A esto hay que agregarle el crecimiento de la movilización popular, -más allá de las dificultades para alcanzar la unidad-, y el avance de la lucha de las organizaciones sociales junto a los trabajadores organizados, el campesinado, los productores rurales, universitarios, docentes, científicos y muchos más que vuelven a emerger como protagonistas fundamentales de la reunificación del movimiento popular.

Por todo esto, los trabajadores del Estado tenemos la posibilidad de no limitarnos a pelear por nuestros derechos, sino de ir a conquistar otros nuevos, articulando nuestra capacidad creativa, organizativa y de lucha con los distintos sectores de la comunidad para alcanzar los sueños y las esperanzas de los trabajadores y de nuestro pueblo.

Capítulo III

año 2017

“Tuvimos capacidad de respuesta”

Tras unas elecciones reñidas en septiembre del 2015, el binomio que dirige ATE asumió la conducción y enfrentó las políticas liberales de un gobierno que se dedicó a estigmatizar y despedir trabajadores estatales. Los ocho paros nacionales, el crecimiento institucional, las mujeres y los municipales, la aparición de la violencia, la CTA, los 50 años de la CLATE y lo que depara el 2017 fueron algunos de los temas abordados en esta charla.

¿Qué fue lo peor y lo mejor del 2016?

Cachorro Godoy - Creo que lo más destacado fue la capacidad de respuesta que tuvo el gremio frente al enorme nivel de agresión que sufrimos tanto en el Estado Nacional como en las provincias. ATE tuvo la capacidad de ser la referencia indudable del movimiento popular a la hora de unirse en la lucha en serio.

Lo peor fue que el conjunto de la clase trabajadora sufrió una embestida muy grande, una fenomenal transferencia de recursos desde los sectores más desposeídos hacia los sectores más concentrados cuando el Estado fue tomado por los ricos para gobernar para ellos de manera elocuente, brutal.

Si durante el gobierno anterior dominaba la precarización laboral, el nuevo gobierno se montó sobre esa inestabilidad generalizada en el Estado y avanzó en un nuevo modo de relación más agresivo basado en los despidos. Por eso hubo 11 mil despedidos del Estado Nacional que sumados a los de las provincias y municipios llegaron a 50 mil, de los cuales pudimos reincorporar a muchos.



Julio Fuentes - Yo comparto plenamente. El 24 de febrero para mí fue el hecho positivo más destacable. Respuesta rápida y unidad puertas adentro del sindicato. Si el emblema de la resistencia de los 90 fue la Marcha Federal, en esta nueva etapa de ofensiva neoliberal, el 24 de febrero fue clave, fue de las cosas más importantes.

Lo más negativo del año fue, por un lado, la partida de compañeros tan valiosos como Raúl Rodríguez, el Piojo Ocampo, Jorge Acedo, Héctor Méndez, el “Petiso” Miguel Peirano, Nina Somariva, Carlos

Chile, que no era de ATE pero sí un compañero de ruta en esta lucha; eso fue lo más doloroso del año.

Entre lo negativo también destaco el hecho violento generado en el Confederal del mes de octubre. Fue una actitud totalmente repudiable y alejada de la costumbre democrática y de respeto al disenso que existe en ATE desde hace muchos años.

Pero, para ser justos, esa reacción injustificable en un gremio con el prestigio y la tradición que tiene ATE, se combina con otra cosa

que hay que rescatar: en la última reunión de la conducción nacional esos compañeros que habían tomado el camino de la violencia, de no respetar a la propia organización, asumieron que se habían equivocado y pidieron las disculpas correspondientes. Eso también es importante, y ojalá aquel hecho quede en los anales de ATE como una anécdota, porque el gremio siempre se caracterizó por el debate político interno frontal, solidario, aun teniendo diferencias, aun estando en la oposición.

La violencia, las patotas, la falta de diálogo achica a las organizaciones. Y ATE no quiere achicarse. Tras las elecciones de septiembre de 2015 el mapa de ATE se mostraba muy dividido: 14 provincias por un lado y 10 con otro color. Más de un año después pareciera que se alcanzó mayor consenso.

¿A qué se debe?

C.G. - Hubo un debate político profundo y uno de los mayores niveles de participación alrededor de las elecciones del 2 de septiembre del 2015. Y eso fue la garantía de unidad del sindicato: el debate sobre el modelo de gremio, de sociedad, de perspectiva política. Los últimos años estuvieron caracterizados por el aliento del gobierno anterior a un proceso de división, de fragmentación en el movimiento popular que tuvo un fuerte impacto en ATE. Eso explica esa dispersión en distintas listas que se produjo, incluso dentro de la agrupación ANUSATE.

Pero las urnas ratificaron la idea de que "ATE es de los trabajadores gobierne quien gobierne", ratificaron la autonomía para discutir el modelo de Estado al servicio de las mayorías populares. Así fue que terminamos el año con una realidad en la que los núcleos que planteaban una perspectiva de

resignación de la autonomía y la subordinación a un proyecto político, han quedado reducidos a una mínima expresión.

Hoy podemos decir que el gremio se ha consolidado no solamente en esta perspectiva de unidad a nivel de la mayoría de las direcciones, sino también en el proceso gremial. ATE ha seguido creciendo, al momento de las elecciones el padrón era de 253 mil afiliados y ahora estamos alcanzando los 300 mil. Se han creado nuevas seccionales en lugares que estaban estancados como Tucumán o Catamarca. En Río Negro hay un crecimiento sostenido. Formosa se está recuperando de años de inacción. Provincia de Buenos Aires sigue sumando seccionales. Las impugnaciones que hubo en las elecciones se fueron normalizando. Muchos gobiernos provinciales como Santa Cruz, Buenos Aires y

Entre Ríos tuvieron que reconocer que ATE es el gremio mayoritario y el desafío es conseguirlo también a nivel nacional. En definitiva ese fragor de la disputa interna se canalizó posteriormente en iniciativa política, en crecimiento cuantitativo y cualitativo.

J.F. - Sí, y creo que se debe a que el Consejo Directivo Nacional ha tenido una actitud de ir de frente y no darle la espalda a ningún compañero más allá de la lista a la que había pertenecido en las elecciones. Es decir, si había un compañero, algún sector, algún Consejo Directivo que estaba en problemas, se iba, se solidarizaba y se lo ayudaba. Frente a una huelga, a cualquier conflicto en cualquier provincia, todos somos de ATE. Las elecciones son una etapa del sindicato, un momento; pero en el día a día ATE es el sindicato al que pertenecemos todos.

Cambios de roles en la conducción

J.F. - En la gestión anterior yo fui secretario General y en esta soy Adjunto. Y Cachorro, al revés. Ese cambio de roles no nos afectó. Creo que tiene que ver con lo que decía Eduardo Galeano sobre el vuelo de los patos. Cuando vuela una bandada, los patos se van alternando, rotando. El que vuela adelante no se siente un "súper pato" y cuando pierde energía, otro lo reemplaza, se alternan. Yo nunca me sentí un "súper secretario general", sino uno más de la bandada. Lo mismo le pasa a Cachorro.

C.G. - Tiene que ver con el sentido colectivo, con la predominancia de lo colectivo sobre lo individual. Eso es esencial en una organización social, es su garantía de existencia.

En ATE tenemos grandes ejemplos de compañeros como Héctor Quagliaro, Víctor De Gennaro, Germán Abdala, Jorge Acedo que no se entronizaron en el cargo, a pesar de ser figuras relevantes del sindicato.

Que nuestro gremio se anime a semejantes desafíos hacia afuera pero también hacia adentro -un nuevo estatuto, nuevas formas de organización, nuevas formas de participación-, sólo se puede lograr si no hay individuos entronizados, si hay colectividad en el debate y hay colectividad en el protagonismo.

Coincido con la alegoría de los patos porque es la bandada la que vuela, y cada una de las partes de esa bandada es la que pone su impulso, su esfuerzo, su creatividad, pero con un sentido colectivo.

En ATE no hay que subordinarse al CDN ni a una agrupación, hay que subordinarse al Estatuto, a la Organización. Hay que sumarse orgánicamente y reconocer la voluntad de los afiliados.

Ese crecimiento cualitativo, ¿se explica en parte por la irrupción de los municipales?

C.G. - Terminamos el año con un paro el 1° de diciembre de todos los trabajadores municipales del país, fue el 8vo paro nacional de ATE, luego de los siete anteriores motorizados fundamentalmente por los trabajadores del Estado nacional. Empezamos la nueva gestión con 800 municipios y seguramente en el 2017 estaremos con representación en cerca de 1000 distritos.

El crecimiento exponencial en muchas provincias se explica por la incorporación de los trabajadores municipales y esto impacta e incide sobre el conjunto del sindicato y lo enraiza más en el territorio. Para nosotros la Nación son hombres y mujeres afincados en un territorio generando y promoviendo sueños y proyectos. Y los trabajadores de los estados municipales, son la referencia más clara en ese sentido.

J.F. - El municipal es un trabajador estatal cuyo patrón no es una figura, una entelequia, no es virtual, el patrón es patrón. Y eso hace que el compañero tenga una conciencia de clase absolutamente más profunda. El gobernador es lejano, el presidente es lejano..., pero el intendente de tu pueblo, el que te quiere echar, vive a la vuelta de tu casa y eso hace que la conciencia de clase sea más fuerte.

El trabajador municipal es clave para entender cómo impactan las políticas neoliberales de este sistema vigente. A mí me sorprendió en los plenarios regionales de municipales que, sin miedo a equivocarme, más del 60% de los



temas que se trataban tenían que ver con la calidad de los servicios. No hablaban de sus salarios -a pesar de que tienen una situación salarial espantosa-, pero sí mostraban una profunda conciencia del servicio público. Porque la población está ahí, donde hay incendios e inundaciones y el primero que llega, porque es la última trinchera

que tiene el pueblo argentino, es el trabajador municipal.

Por eso la gran deuda que tenemos, el desafío tremendo, es lograr el establecimiento del salario mínimo de los compañeros municipales, que el Congreso Nacional asuma la necesidad de reformar la Ley del Salario Mínimo para

Los 50 años de CLATE

J.F. - Hoy, en el marco de la agresión del imperio hacia todos los latinoamericanos, más que nunca al sur del Río Bravo necesitamos una organización importante de los trabajadores, en nuestro caso, estatales.

Cincuenta años para una organización internacional no es poco. Mantenerse cincuenta años es una cosa difícil y muy pocas lo han logrado; es algo digno de reconocer para una organización que se mantiene sin financiamiento externo de ninguna ONG, de ningún gobierno, absolutamente financiada por la voluntad de las organizaciones miembros.

Revisando la historia de estos cincuenta años, la CLATE ha

tenido etapas importantes. Durante largos períodos de su existencia su actividad fundamental era visitar presos y perseguidos para ver cómo se lograba sacarlos de los países donde había dictaduras genocidas. Hemos sido pioneros del Convenio 151 de la OIT sobre la protección del derecho de sindicación y los procedimientos para determinar las condiciones de empleo en la administración pública.

Es una historia muy rica de un sindicalismo autónomo, de un sindicalismo que se planta en el mundo sindical ni por arriba ni por debajo de nadie. CLATE es una organización que quiere hablar de igual a igual con las organizaciones hermanas internacionales y así lo hemos hecho. Creo que es un hermoso ejemplo de autonomía y de construcción en la diversidad.



incorporar a todos los municipios del país.

En los años 90 ATE se preparó para el ingreso de 150 mil trabajadores provinciales que incorporamos. A nosotros, a esta generación que está hoy, nos toca preparar la casa para la llegada de los compañeros municipales: adaptar nuestro estatuto, adecuar nuestros locales, adecuar nuestra estructura. Tenemos una gran tarea por realizar.

Otro dato político trascendente fue el Paro de las Mujeres y la gran participación de las compañeras de ATE en la lucha contra los femicidios y la violencia machista. ¿Ustedes lo ven así?

C.G. - Tenemos la satisfacción de que ATE haya estado junto a las organizaciones que motorizaron el paro del 19 de octubre, el Encuentro Nacional en Rosario que convocó a 100 mil mujeres y la movilización del 25 de noviembre con una altísima participación. Esto muestra el crecimiento del protagonismo de la mujer también dentro de nuestro propio gremio.

Aunque siempre lo ha tenido, porque la mayoría de los afiliados de ATE son mujeres, pero los niveles de participación han aumentado a nivel de delegados y de comisiones directivas de las seccionales.

Creemos que en el ámbito de responsabilidades nacionales y provinciales también está creciendo mucho. Este año tendremos un encuentro de mujeres dirigentes de ATE de todo el país y se va a profundizar ese camino, tanto

en la respuesta pública de cara al Día Internacional de la Mujer Trabajadora el 8 de marzo, como así también en términos internos, porque van creciendo la formación y los debates para abordar el convenio colectivo con perspectivas de género.

J.F. - También tenemos otro desafío. En los niveles de dirección de nuestro gremio no están representados los porcentajes entre la cantidad de activistas que hay y la cantidad de mujeres que ocupan

cargos. Entonces hay que preparar la casa también para las compañeras, queremos hacer las reformas necesarias para que en las próximas elecciones del sindicato haya un número mucho más importante de compañeras. El número de trabajadoras, delegadas, activistas en el día a día es muy grande y hay que romper con algunas cosas culturales y otras estructurales para permitir que eso se pueda expresar en la representatividad.

La CTA Perón no existe

C.G. La CTA Perón no existe; es una confusión comunicacional. Lo que hay en la CTA-Autónoma es un profundo debate interno. Por primera vez en su historia tiene un secretario general que no es representativo de su sindicato. Entonces lo ideal sería que determinados dirigentes dieran un paso al costado, -que es lo que corresponde cuando sus apuestas, sus iniciativas fracasan- y reconocieran que predominan otras estrategias.

Pero a veces eso no sucede y se generan los cuellos de botella como el que estamos viendo en la CTA, en la que la mayoría de los miembros del secretariado nacional, con el respaldo de la mayoría de los sindicatos que formamos parte de la CTA, han tomado la decisión de tener una nueva sede que es la que empezó a funcionar en la esquina de Perón y Medrano.

Creo que ese debate, donde ATE es uno más, se va a profundizar en todo el territorio nacional. El núcleo fundamental de la CTA hoy está en las provincias, en ese extenso territorio donde se

organizan sueños y proyectos de la clase trabajadora.

La CTA fue la irrupción de un nuevo modelo sindical que hoy hay que potenciar. Y hay muchos actores organizados que hoy no están en la Central -sindicatos organizados, nuevas organizaciones- que tienen que ser protagonistas en este proceso de unidad de la clase trabajadora.

Porque para enfrentar a Macri, a Trump, a los nuevos modelos neoliberales, racistas, xenófobos, de gobernabilidad global de los imperios, es necesario que la clase trabajadora de nuestros países se fortalezca en unidad y en organización regional.

Por eso me causa gracia cuando se juntan un par de dirigentes y dicen que se va a reunificar la CTA. Da gracia y tristeza al mismo tiempo, que dos tipos se crean dueños de una construcción colectiva que hemos podido no solamente fundar, sino instalar e imponer como una construcción inexorable de un nuevo modelo sindical en la Argentina, y piensen que la resuelven de manera aislada sin discutir con nadie.

La grandeza de los estatales

El 15 de enero ATE cumplió 92 años de vida y decidimos celebrarlo señalizando el lugar donde funcionó su primera sede en el barrio de La Boca. Lo hicimos conscientes de que la mejor manera de hacerlo era homenajeando a nuestros pioneros, mirando nuestra propia historia.

La historia nos da vida, nos alienta a multiplicar nuestros esfuerzos para ser coherentes y estar a la altura de ese grupo de hombres que decidió defender sus derechos. Aquellos que se autoconvocaron en asamblea para crear una organización que defienda sus derechos y que hoy, 92 años después, sigue vigente y con los mismos ideales.

Y además de la defensa de nuestros derechos, desde ATE nos proyectamos en función de los derechos de todo el pueblo argentino, de todos los trabajadores. Por eso, ese acto recordatorio fue también el escenario donde solidariamente escuchamos, nos informamos y respaldamos a los compañeros de AGR, y en ellos a todos los que hoy están en lucha. Esa solidaridad es la mejor manera de ratificar ese compromiso con la historia.

Aquellos que fundaron ATE, aquellos que inauguraron esa casa que señalizamos, nos dieron una lección de vida: en ATE manda la Asamblea. Porque fue una asamblea la que fundó nuestro gremio y es una asamblea democrática la que toma hoy las principales decisiones.



Esos pioneros, con el humilde aporte de los primeros afiliados, consiguieron alquilar un espacio físico para que explotara de participación y de protagonismo; luego fundaron un diario, el mismo que ustedes están

leyendo ahora, y crearon una biblioteca colmada de libros sobre cultura, pensamiento político-filosófico y cuestiones técnicas. Y lo hicieron convencidos de que la formación es la base fundamental para construir



y generar hombres y mujeres libres, para que la rebeldía no sea solamente un gesto sino el motor que posibilite construir un futuro mejor. El mismo ideario que guía nuestros pasos.

Eso nos enseñaron, ese legado nos dejaron. El ejemplo de que ATE es parte fundamental del movimiento de trabajadores en nuestro país. Y las asambleas, la organización, la formación, tienen sentido si los trabajadores estatales nos ponemos al servicio de un debate sobre el rol del Estado.

Hoy enfrentamos un momento de fortalecimiento de los sectores patronales a nivel nacional, regional y mundial, que nos quieren imponer un proyecto que sólo tiene sentido para un grupo de privilegiados. Un proyecto que justifica que ocho personas posean la misma riqueza que la mitad más pobre del mundo. Un proyecto que busca obtener aún mayores privilegios a costa de los trabajadores.

Dejó el gobierno de EEUU quien fuera curiosamente distinguido como Premio Nobel de la Paz, siendo el presidente que más bombas descargó y que más guerras e invasiones declaró. Y es sucedido por Donald Trump, quien además de continuar su política, le agregará el descarado racismo y la insultante misoginia que profesa para alentar la construcción de muros que intentan dividir a los pueblos.

Por ese mismo sendero transita el presidente Macri. Así se entiende que nos haya obligado una vez más a iniciar un nuevo año defendiendo la estabilidad laboral de los trabajadores, como tuvimos que hacer el año pasado. Es el mismo presidente que quiere modificar los convenios colectivos en la mina de Río Turbio

pretendiendo pasar por encima de nuestros derechos conquistados. El mismo que tiene un ministro de Trabajo, con un apellido que es una vergüenza del movimiento obrero por haberse subordinado a la dictadura genocida, que hoy pretende promover las pasantías y otras formas de trabajo precario. El mismo que reprime en nombre de las patronales en AGR-Clarín y nos quiere imponer un techo en el aumento salarial del 18% para este año, aceptando además la pérdida salarial que tuvimos entre el 2015 y el 2016.

Sin olvidar el decreto de necesidad y urgencia que limita los derechos de los trabajadores para saciar la voracidad de las ART y de los bancos que se benefician, sus verdaderos dueños. Un decreto que les pone un filtro a los trabajadores que quieran acceder a la justicia creando una comisión, integrada por miembros de la propia ART, para definir si es el reclamo es pertinente.

Pero en ATE los trabajadores estatales, que nos miramos en esta historia, no estamos para resignarnos, para subordinarnos a esta decisión que nos quieren imponer con represión. No estamos para aceptar mansamente la extorsión de resignarnos a malas condiciones de trabajo, falta de estabilidad, concesión de derechos o convenios colectivos a la baja como ya han hecho otros dirigentes sindicales. Que no crean que podrán hacerlo con ATE.

Debemos seguir confiando en la asamblea, en la participación, en el crecimiento del sindicato. Nuestra principal fuerza está en el codo a codo, hombro con hombro con las compañeras y compañeros estatales de los municipios, de las provincias, del Estado Nacional. Pero no solos, sino con el conjunto de los trabajadores que están en la CTA

que supimos fundar, y también con los que no están. Juntos tenemos que aceptar el desafío de construir nuevos caminos, nuevas formas de organización y nuevas formas de participación.

Este es el desafío que tenemos, y para transitar el camino de hoy nos sirve mirarnos en nuestra propia historia que es la que nos sostiene, nos alienta, nos enseña, nos ayuda a pensar y a proyectar. La historia de los pioneros y de tantos compañeros que vinieron después y forjaron este gremio como Leopoldo González, Hector Quagliaro, el Piojo Ocampo o Nina Somariva que recordamos todos los eneros.

Este año debemos hacer lo mismo que hicimos el 24 de febrero del año pasado cuando fuimos el primer gremio que convocó a un paro nacional, como hicimos hace pocos días en el Ministerio de Educación, como están haciendo los compañeros de Río Negro que convocaron a la primera medida de fuerza del año para rechazar el intento de imponerles condiciones salariales y convenios colectivos a la baja.

Tenemos que multiplicarnos en estas asambleas, multiplicarnos en la capacidad de ser mejores individual y colectivamente. Tenemos que reinventar nuestro gremio y hacerlo más poderoso para defender nuestros derechos, para seguir abriéndonos a miles de compañeras y compañeros estatales que están dispuestos a ser parte de este desafío y para seguir abrazándonos con el conjunto de los trabajadores de nuestro país.

A mirarnos en la historia para discutir un Estado diferente y una socialidad diferente, que nos permita proyectar un futuro de grandeza para los estatales, los trabajadores y la Patria. Ese es nuestro desafío.

La irrupción de las mujeres

por **Silvia León**

Secretaria de Organización de ATE Nacional



Para nosotras como mujeres trabajadoras y dirigentes, los hechos que protagonizamos por la lucha de nuestros derechos y contra la violencia de género han marcado una de las novedades más importantes de este año. ¡La irrupción de las mujeres como colectivo organizado en la calle!

Si bien el primer #NiUnaMenos fue el año pasado, y los Encuentros Nacionales de Mujeres ya viene creciendo hace mucho tiempo, durante 2016 ATE tuvo un protagonismo muy fuerte en las convocatorias a todas esas manifestaciones, sobre todo a los paros de mujeres que se hicieron en la última parte del año.

Nuestra organización tuvo lucidez para la respuesta, siendo una de las primeras organizaciones sindicales que convocaron a organizar el primer Paro Nacional de Mujeres que, lejos de ser algo meramente simbólico, representó un paro efectivo a nivel nacional ese 19 de octubre. Fue un hito histórico en la lucha de nuestro país, no solamente en el movimiento de mujeres, que está mostrando las nuevas formas de organización y la capacidad de las mujeres de protagonizar acciones que nos unifican más allá de la diversidad política.

Creo que es un avance en la defensa de los derechos de las mujeres, pero también un avance para poder mostrar caminos de construcción popular que hoy necesitamos afianzar, recrear e inventar.

Por esa misma razón, también estamos muy contentas con la realización del Seminario de Formación Feminista que hicimos para trabajadoras de la región metropolitana. Creemos en la importancia de formarnos, no sólo como dirigentes y dirigentes sindicales, sino también con un debate interno sobre la desigualdad que genera este modelo entre varones y mujeres. Y esto necesita de discusiones, porque no hay forma de poder cambiar este sistema capitalista y patriarcal si no cambiamos las relaciones de poder que existen con las clases dominantes, pero también entre varones y mujeres.

Ni un paso atrás

por **Marta Galante**

Directora Departamento de Género



Muchos años han pasado desde aquel 8 de Marzo de 1908 en Nueva York, cuando un grupo de valientes mujeres de una fábrica textil fueron asesinadas por luchar contra la explotación laboral y por la jornada de 8 horas.

Hoy, las mujeres trabajadoras organizadas en ATE y en la CTA-A, seguimos sus huellas y paramos y movilizamos en todo el país contra la violencia de género que mata, para reclamar por mejores condiciones laborales y por los derechos que nos faltan conquistar.

Nuestra ATE fue una de las primeras organizaciones sindicales que convocó a este tercer paro de Mujeres y Disidencias, hecho histórico en nuestro país, que está mostrando las nuevas formas de organización y la capacidad de protagonizar acciones que nos unifican más allá de la diversidad política.

Entendemos que el sistema capitalista atraviesa a la clase trabajadora en forma diferenciada, acrecentando las desigualdades y la asimetría de poder a las que las mujeres somos sometidas por el patriarcado, lo que se expresa en nuestra vida privada, social, laboral, institucional y cultural.

Poder que es ejercido mediante violencias de todo tipo. De allí que siguen aumentando los femicidios -259 muertes en 2018- y los casos de mujeres, niñas y diversidad sexual, raptadas para ejercer tareas que atentan contra la dignidad de sus vidas.

Mientras tanto, el gobierno de Macri se aleja cada vez más de las políticas de género, reduciendo significativamente el presupuesto del Instituto Nacional de la Mujer

en \$ 38,6 millones, asignando en 2019 sólo \$ 11 para la eliminación de todo tipo de violencias.

En el plano laboral, en este 8M seguimos construyendo consensos con el inmenso colectivo de mujeres, y la fuerza feminista que necesitamos para seguir impulsando la reincorporación de los miles de despedidos y despedidas en los diferentes Estados (en su mayoría mujeres jefas de familia), el cese de los despidos, la incorporación en los CCT de cláusulas que avancen hacia la equidad de género, paritarias sin techo y el cumplimiento de las leyes de cupo de discapacidad y los colectivos trans dentro del Estado.

Reclamamos verdaderas políticas de cuidado hacia las mujeres, tanto del Estado como de las patronales privadas, que deben hacerse cargo del trabajo no remunerado de las mujeres y de la instalación de jardines materno-paternales en cada lugar de trabajo, en los barrios, lugares de estudio, y demás espacios donde sean necesarios.

También seguimos reclamando que sea ley el proyecto de “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”; la implementación de educación sexual integral en todos los espacios educativos y la sanción de la Ley de Licencia por Violencia de Género en los ámbitos nacional, provinciales y municipales.

Nos proponemos generar condiciones para que seamos miles en ATE las que asumamos el desafío de profundizar las perspectivas de género, visibilizando las condiciones de desigualdad que generan violencias hacia las mujeres, procurando su erradicación.

Hoy reivindicamos a todas aquellas mujeres que nos señalaron el camino, que dejaron la vida en la batalla, que visibilizaron nuestra lucha y que nos enseñaron que no se trata de idealismo ni de fanatismos sino simplemente de Ser Iguales.

Que los nuevos 8M transiten desde la conciencia de género hacia la conciencia de clase, en la certeza de que en nuestro país y en el mundo entero, la inmensa mayoría de los pobres e indigentes son mujeres.

Por aquellas mujeres, y por las futuras generaciones que definitivamente seguirán andando el camino, nosotras, que hoy tenemos la responsabilidad de alzar la voz, no daremos ni un paso atrás.

Por eso Paramos y nos Movilizamos y seguiremos marchando hasta que todas seamos libres.

El avance de los municipales

por **Mario Muñoz**

Secretario Gremial de ATE Nacional



Uno de los grandes avances del 2016 fue haber logrado que más de mil compañeros delegados municipales de todo el país se reúnan en cada uno de los plenarios que hicimos en todas las regiones. Fue una experiencia muy grata y un gran aprendizaje. Nos enseñaron los municipales su compromiso, sus métodos de lucha, sus necesidades y sus realidades. Están viviendo una situación en la que se los reduce a peones de campo de un patrón-intendente que resuelve respecto de los trabajadores como se le da la gana. Hoy sos un conductor de una máquina retroexcavadora y mañana, porque el intendente o el capataz quieren, pasás a barrer la calle. No se respeta ni la carrera, ni las formas de trabajo, ni la seguridad laboral, ni la ropa de trabajo o los insumos. Recorriendo el país pudimos comprobar cómo los intendentes están haciendo su propio ajuste en seguridad laboral, ignorando la posibilidad de que haya accidentes, muertes, contagios o infecciones. Por ejemplo, el que trabaja destapando cloacas no tiene un baño para higienizarse antes de irse a su casa. Situaciones como esta se dan en la mayoría de los municipios del país y la parte más grave se la llevan los compañeros recolectores de residuos que salen todas las noches a correr atrás de un camión con zapatillas comunes o alpargatas, con riesgo de caerse, sin guantes, sin nada que asegure las condiciones mínimas de trabajo.

Con la misma mentalidad de achique y ajuste, los intendentes han vuelto a esa vieja práctica de los jornaleros, en la que un grupo de personas se presenta todos los días en la municipalidad para ver si hay trabajo esa jornada. Sin estabilidad laboral, sin obra social, sin seguridad del trabajo.

Una práctica laboral de principios del siglo pasado que ATE denunció nacionalmente.

Eso significó el paro del 1º de diciembre y los previos plenarios regionales: la posibilidad de hacer visible el sufrimiento del trabajador municipal en todo el país y la necesidad de darse una organización para cambiar esa realidad.

En todos los encuentros se ratificó ese gran concepto de que “Si Nos Toca a Uno, Nos Toca a Todos”, por eso definimos que es importante la solidaridad entre los municipios cercanos para apoyar conflictos regionalizando las luchas.

Profundizar la lucha

El 2017 va a ser un año igualmente duro pero nos va a encontrar con más fortaleza. También será un año electoral en el que los candidatos tendrán que preocuparse por mejorar la situación de los trabajadores si quieren ser votados por ellos.

El gobierno nos quiere meter en esta encrucijada de cambiar trabajo por salario. Pretenden que agradezcamos tener empleo sin quejarnos por los sueldos de

hambre. Una lógica que no aceptamos, porque no sólo vamos a defender el trabajo, sino que también vamos a defender el salario y el poder adquisitivo.

Si no cambian las políticas y las decisiones de este gobierno nacional, vamos a ser muchos más los trabajadores que nos encontremos en las calles luchando en unidad para impedir que el neoliberalismo nos siga gobernando, que siga entregando el país y haciendo pasar la crisis por el bolsillo de los trabajadores.

Crecemos en todo el país

por **Vicente Marti**

Secretario de Interior de ATE Nacional



El balance de lo realizado durante este primer año de gestión es altamente positivo. Por un lado, tenemos que valorar la definición del Ministerio de Trabajo en función del resultado de las elecciones. Algo que es muy importante porque deja atrás la indefinición que existía en distintos CDPs. Además se ha venido trabajando en la participación y se ha llegado a distintos sectores a los que muchas veces, por determinadas circunstancias o diferencias políticas, no se llegaba como Consejo Nacional.

La clara definición de que “ATE es de los trabajadores gobierno quien gobierne”, ayuda y clarifica el pensamiento de aquellos dirigentes que por distintas circunstancias tenían pactos contraídos, y ayuda a definir claramente qué ATE es el que queremos.

Por otro lado, nadie puede desconocer la importancia de los ocho paros nacionales que se le han hecho al gobierno. Incluso el de noviembre de 2015, cuando lanzamos una medida de fuerza antes del ballottage en el que se iba a elegir el presidente, cuando nosotros recién habíamos asumido.

Con respecto a la Secretaría de Interior, fue un año de mucho recorrido por las provincias donde pudimos mostrar que nada de lo que dice la oposición es real, que no estamos en el negocio, que la política se implementa en función de las decisiones de la asamblea, de las comisiones directivas y del debate permanente.

En esas recorridas pudimos comprobar cómo se está haciendo realidad ese desafío político de ampliar la cantidad de seccionales y delegaciones en todo el país, tal como se planteó en el Confederal y en las reuniones del Consejo Nacional.

Desafío que se renueva para el próximo año. Por esa razón invitamos a los compañeros de las provincias, de los distintos sectores, de los municipios y de los lugares donde exista la cantidad de afiliados necesaria para la creación de seccionales, que nos lo comuniquen y nos inviten.

Pero lo hecho no nos conforma; aún queda mucho por hacer. Hemos crecido, tenemos un gremio más participativo, estamos llegando a sectores a los que hace diez años ni se proyectaba llegar, tenemos más afiliados. Pero esperamos mayor crecimiento y participación, esperamos poder expandirnos mucho más y llegar a los 400 mil afiliados. Hoy tenemos presencia en 800 municipios de los 2200 que existen en el país y vamos por más.

Vamos a seguir profundizando la lucha por el Salario Mínimo Vital y Móvil para municipales, la universalización de las asignaciones familiares y la construcción y concreción de los Convenios Colectivos de Trabajo para todas las provincias.

¡Somos parte de la historia, herederos de una convicción!

Para reinventarnos necesitamos pensar libremente

por **María Teresa Romero**

Secretaria de Formación de ATE Nacional



El balance del año 2016 es positivo porque pudimos organizar la Secretaría, generar una base de datos y trabajar con más de 160 jóvenes dirigentes que ocupan lugares de responsabilidad en seccionales y CDPs de casi todas las provincias, desde Tierra del Fuego hasta Jujuy. Nos queda una nueva etapa para el año que viene, que comenzará en marzo y de la que participarán unos 70 compañeros más.

Hemos realizado talleres en Entre Ríos, Santa Fe, Mendoza, Misiones, Neuquén, entre otros lugares, y participamos, junto a Mónica D'Elía de la Escuela Libertario Ferrari, de la inauguración de escuelas de capacitación en Chubut, Misiones y Tierra del Fuego, en las que se brindan actividades de capacitación y salida laboral a afiliados y no afiliados. También visitamos las provincias de San Luis y La Rioja promoviendo actividades de formación.

En el Consejo Directivo Nacional llevamos adelante en forma bimensual encuentros de "Formación de Formadores", en los que participan compañeros de todas las

provincias. La intención es armar equipos de formadores en cada CDP, de modo de poder llegar a los miles de dirigentes que nuestro sindicato tiene en todo el país.

Desafío que se completa con la intención de llegar a trabajar, en este nuevo año, en el armado de equipos de formación en cada seccional, para que los militantes y delegados que comienzan a ocupar cargos en las comisiones directivas puedan tener una mirada más amplia sobre los problemas. No es lo mismo ser delegado de un sector a tener responsabilidades en la seccional. Se necesita una mirada más abarcativa de los problemas de los trabajadores nacionales, provinciales y municipales, y es entonces cuando se hace necesaria la formación.

Lo que viene

La intención del 2017 es que podamos, junto a los Formadores y secretarios de Formación, formar a todos los cuadros dirigentes que podamos, directamente o mediante los foros de discusión a través de internet, para que desarrollen su tarea en cada provincia, en cada región. Con la misma intención vamos a fomentar las escuelas de capacitación en cada provincia.

Para este gran objetivo del crecimiento del gremio es absolutamente importante este proceso de formación, para que no nos equivoquemos, para que a los compañeros les sea mucho más fácil entender. Queremos transformar y reinventar el gremio; para eso necesitamos que nuestros compañeros piensen libremente, que tengan poder de crítica y den pasos que nos permitan juntarnos con otros para dar la pelea desde todos los lugares.

Las actividades de formación previstas se articularán con el área de Prensa mediante seminarios sobre comunicación, para que los compañeros conozcan la importancia de comunicar correctamente, utilizar nuestras páginas web y apostar a la prensa propia. De la misma manera vamos a trabajar con el IDEP (Instituto de Estudios sobre Estado y Participación), que no sólo nos proporciona estudios, sino que permanentemente está colaborando en la formación de jóvenes.

El Sistema de Riesgos del Trabajo

por **Orestes "Beto" Galeano**

Director del ISSTATE (Instituto de Salud y Seguridad de las y los Trabajadores de ATE)



Cuidar y maximizar las ganancias de las empresas y evitar que el Estado se haga cargo de sus obligaciones de control (y también las de empleador) es, sin duda, una POLÍTICA DE ESTADO, que han sostenido sistemáticamente MENEN, DUHALDE, DE LA RUA, KIRCHNER, FERNANDEZ, MACRI, desde la promulgación de la Ley de Riesgos del Trabajo 24557 en el año 1995. Dicha política está basada en el gran negocio de la enfermedad, que en el mundo del trabajo se expresa en garantizar que los trabajadores se sigan enfermando mientras trabajan, a esta altura no se puede sostener que es un efecto no buscado.

El sistema garantiza la ausencia de prevención y por lo tanto la generación de enfermedades de origen laboral. Estas enfermedades, en el caso de los trabajadores registrados, se atienden en el sistema de Obras Sociales cuyos servicios están tercerizados en su gran mayoría, y para los casos de trabajadores y trabajadoras no registrados, alrededor del 30% del mercado laboral, van a parar al sistema público de sanidad.

En el actual sistema de ARTs, prácticamente no existe la enfermedad de origen laboral. Sólo el 3% (promedio) de las denuncias corresponden a enfermedades profesionales (así definidas por la ley). No cabe duda que han sido muy eficientes en el ocultamiento de las enfermedades de origen laboral, que sin duda son por la falta de un ámbito de trabajo saludable. Recordemos que la OIT (Organización Internacional del Trabajo) denuncia la muerte de 2,4 millones de trabajadores/as por año, que el 86% de esas muertes originadas por el trabajo corresponden a enfermedades, calificando la situación de PANDEMIA MUNDIAL.

Es cierto que el índice de incidencia para muertes en el trabajo por accidente ha disminuido en los trabajadores formales, pero esto es solo sobre el 14% de las situaciones de mortalidad, como sostuvo el cro. Víctor Degenaro al presentar nuestro proyecto de prevención en el año 2012, se siguen muriendo más de 7000 trabajadores/as por año producto de las malas condiciones de trabajo.

El sistema es además el paraíso de los funcionarios (no existe sanción alguna ante el incumplimiento de normas de seguridad) de los distintos gobiernos que no les interesa la salud de los trabajadores. En el universo de trabajadores/as estatales (cerca de 3.000.000) solo se realizan los exámenes periódicos a un puñado de miles (en general vinculados a actividades productivas). El método es simple NO DECLARAN LOS RIESGOS A LOS QUE ESTAN EXPUESTOS LOS TRABAJADORES/AS, así las ARTs no solo no realizan los exámenes sino que tampoco hacen las inspecciones que los obliga la ley.

En un acto de "sinceramiento" las autoridades de la Superintendencia de Riesgos de Trabajo han revelado que hay 9 provincias y 300 municipios FUERA DE LA LEY. En muchos casos atendiendo los accidentes de trabajo a través de las obras sociales provinciales, es decir, con la propia plata de los trabajadores. Como también lo hicieron durante un par de lustros quienes administran las direcciones de atención médica de las fuerzas armadas. Pero como el estado no se sanciona a sí mismo ni a sus funcionarios, nada pasa.

Seguimos sosteniendo que para cambiar la situación de fondo la enfermedad debe dejar de ser un gran negocio,

debe existir un sistema público no estatal que garantice la atención de las contingencias procurando LA MAXIMA REHABILITACION, y no sólo asegurando una exigua indemnización.

Para garantizar la prevención eficaz es condición necesaria la participación de los trabajadores no sólo como sujeto individual sino como sujeto de derechos colectivos organizado conscientemente. Los trabajadores pueden intervenir en este proceso de diversas formas, por ejemplo, como DELEGADO DE PREVENCIÓN ELEGIDO POR TODOS LOS TRABAJADORES o en la conformación de COMITES MIXTOS CON CODECISIÓN. Es imprescindible que exista una política de salud destinada a detectar las enfermedades de origen laboral. Por ejemplo, a través de programas y protocolos de cumplimiento obligatorio que permitan vincular la posible relación de la causa de enfermedad con la actividad laboral, (la historia clínica electrónica que incluya los riesgos a los que se está expuesto será de gran utilidad). Esto posibilitaría prevenir consecuencias en la salud, el método de diagnóstico y tratamiento, sin investigar las causas y sin prevención sólo garantiza el negocio de la enfermedad, cuyo costo pagamos los trabajadores/as.

INTENTAR LIMITAR EL ACCESO A LA JUSTICIA desde el inicio del sistema es un objetivo claramente explicado por el cro. y director de nuestro dpto. Jurídico Matías Cremonte

Además resulta a todas luces inadmisibles que los sindicatos no seamos actores previstos por el sistema de riesgos del trabajo (aún de este que repudiamos), no existe el acceso a la información y mucho menos a la elaboración de medidas preventivas, no tenemos acceso a las declaraciones de riesgos que hacen las patronales ante las ARTs, y mucho menos a los contratos. Los actores que reconoce la ley son los empleadores, la ART, la SRT y el trabajador en forma pasiva e individual, que aparece indefenso ante semejante conjunción de intereses.

NO HAY TRABAJO SALUDABLE SIN CLASE TRABAJADORA ORGANIZADA CONCIENTEMENTE EN FUNCIÓN DE SUS PROPIOS INTERESES.

Unidad con estrategias propias



Sin ninguna duda la semana del 6 al 10 de marzo ha sido de una significación política extraordinaria. En tres días y solamente en la Capital Federal, se han movilizado un millón de personas: los estatales y los docentes, las tres centrales y una multitud de mujeres parando y movilizandando en todo el país para terminar con la discriminación y la violencia de género y reclamar por sus derechos laborales.

Todo esto indica que hay un gran cambio, no solamente en los niveles de resistencia y de lucha de nuestro

pueblo frente a la política económica del gobierno, sino también un profundo cambio cultural que se vio expresado en esos tres días.

Los trabajadores estatales salimos a confrontar con el gobierno para romper el techo salarial y la intromisión en los convenios colectivos. Una vez más parece que somos el conejillo de indias de su política laboral, considerando los despidos que hubo el año pasado y en lo que va de este, o el intento de modificar a la baja el Convenio Colectivo de Yacimientos Carboníferos de Río Turbio.

Evidentemente era necesario para los trabajadores del Estado Nacional, los de las provincias y los de los municipios salir a enfrentar estas iniciativas gubernamentales.

En este marco, la realización del paro de 48 horas con los sindicatos estatales de la CTA y la marcha junto a la Coordinadora de Gremios Estatales (CONAGRES) para apoyar la lucha docente, reflejan el desafío de construir nuestra propia estrategia de unidad. Y en ese sentido podemos sentirnos totalmente satisfechos por haber sido protagonistas, sin delegar

las responsabilidades en otras organizaciones.

Con el mismo sentido estuvimos en el acto de la CGT del martes 7 y el miércoles 8 participamos activamente, junto a las organizaciones sindicales y sociales de la CTA y la CGT, de esa profunda transformación cultural que están impulsando las mujeres -que nos impacta, nos alienta y nos ayuda también a los hombres- encabezada por nuestra compañera Alejandra Angriman, secretaria de Género de la CTA y por la compañera Marta Galante, responsable del Departamento de Género de nuestro gremio.

Participación que se dio en todo el país con importantes movilizaciones en las que participaron cerca de dos millones de argentinos que le reclaman al gobierno cambios profundos en su política económica que está llevando al desastre a la mayoría de nuestro pueblo. Y lo hicimos acompañados de la solidaridad internacional de la CLATE y de la Mesa Ejecutiva de la Confederación Sindical de las Américas (CSA).

La contracara fue lo sucedido en el acto de la CGT donde se expresó la bronca y la indignación de miles de trabajadores y trabajadoras por la falta de definición de un paro general exigiendo el cambio de las políticas del gobierno hacia los trabajadores.

Una actitud que no nos puede extrañar si recordamos que UPCN y otros gremios, integrantes de esa misma CGT, firmaron un aumento salarial del 18 % en cuatro cuotas en la provincia de Buenos Aires, convalidando así la política gubernamental. Por eso es importante reconstituir la Coordinadora Nacional de Gremios Estatales que nos permitirá tener más fuerza en las futuras negociaciones que tengamos, tanto en la

paritaria de los nacionales, como en la articulación que podamos hacer en la discusión con los estados provinciales y municipales.

Queremos construir una unidad que no se subordine a estrategias externas a los trabajadores, que no tenga que ver con la interna del PJ, ni con los muletos de Macri. Sino una unidad con estrategias propias del movimiento popular, para avanzar hacia un nuevo modelo sindical con libertad y democracia, que tome distancia del sindicalismo empresarial y de los oficialistas seriales.

Pero la lucha de ATE se da también en otros planos. Participamos en la convocatoria por el No a la baja de la edad en la imputabilidad de los pibes; en la defensa de la salud pública durante el No a la CUS, la Cobertura Única de Salud; y en la pelea contra la concentración y extranjerización de la tierra, junto a nuestros compañeros del SENASA, del INTA y de Agricultura familiar, y a los pequeños y medianos campesinos.

También es importante profundizar los debates internos en nuestra CTA Autónoma para no quedar enredados en el internismo, ni subordinados a actitudes individualistas y personalistas de quienes ya no representan a nadie pero quieren mantenerse en sus cargos.

Estamos en un momento muy propicio: el gobierno tiene la decisión de sostener una ofensiva violenta, agresiva, contra el conjunto de los trabajadores. Tiene el objetivo de transferir riqueza reduciendo la capacidad adquisitiva de los trabajadores; de generar más desocupación y más pobreza como mecanismo de subordinación; de sostener una economía de especulación generando una deuda externa extraordinaria que significa una hipoteca para las próximas generaciones y de maximizar

las ganancias de los grupos económicos, empresas extranjeras, familiares y amigos del gobierno.

A lo largo de la historia, las luchas de nuestro pueblo han sido capaces de obligar a distintos gobiernos a cambiar sus políticas económicas. Los males de la democracia se resuelven con más democracia, si el pueblo asume el protagonismo de construir un destino mejor.

Y los hechos están demostrando que el camino que iniciamos el 24 de febrero del año pasado cuando dimos el campanazo contra los despidos, continúa con autonomía y capacidad creativa de propuestas propias hacia la construcción de una alternativa diferente para nuestro país.

Y en ese camino no estamos solos. En el reciente 50º Congreso Aniversario de la CLATE, realizado en Colombia, pudimos unificar estrategias para pelear contra las reformas previsionales y la destrucción de los estados municipales y de las políticas socio sanitarias, compartir el Paro Continental y Caribeño de Mujeres del pasado 8 de marzo y alentar un nuevo paro el 25 de noviembre en el Día Internacional contra la Violencia de Género.

Y en ese camino nos volveremos a encontrar con el campo popular el próximo 24 de Marzo para conmemorar un nuevo Día Nacional de la Memoria por la Verdad y la Justicia, reivindicación que el gobierno quiere bastardear.

Porque estamos convencidos de que con el protagonismo de los trabajadores y de otros sectores del campo popular se puede profundizar la democracia en nuestro país. Que ejerciendo ese protagonismo sin delegar nuestras responsabilidades, vamos a poder construir un destino mejor.

Memoria, Justicia y Soberanía



El 2 de abril acompañamos a los ex combatientes de Malvinas del CECIM de La Plata en su conmemoración del Día de la Afirmación de los Derechos Argentinos sobre las Islas Malvinas, y en el homenaje a los soldados caídos. Con ellos inauguramos un monumento pensado, proyectado y construido por los propios ex combatientes, con la colaboración de los trabajadores de ATE del Astillero Río Santiago.

El monumento tiene tres columnas de material revestidas por cilindros de metal oxidado que se erigen sobre finos listones de acero con los nombres los ex combatientes del Regimiento 7 de Infantería de La Plata. Cada cilindro representa a la memoria, la justicia y la soberanía, valores que expresan un modelo diferente de sociedad, alejado de la democracia oxidada que tenemos. Pocos días después concretamos el primer paro general contra las políticas del presidente Macri, masivo y contundente, en el que participamos

activamente con actos y movilizaciones en todo el territorio nacional.

Un marzo movilizado

Con el paro se cerró un mes en el que los trabajadores nos volcamos por millones a las calles en diferentes actos: el Paro Nacional de ATE de los días 6 y 7 de marzo y el acompañamiento a la lucha docente en su reclamo por la Paritaria Nacional; el acto realizado por los trabajadores industriales nucleados en la CGT; el 8 de marzo, Día Internacional de los Derechos de la Mujer Trabajadora, cuando las mujeres pararon en todo el país por el reconocimiento de sus derechos y la reivindicación de la igualdad, proyectándose incluso a todo el mundo; y el hito fundamental del 24 de marzo, Día de la Memoria, cuando nuestro pueblo, una vez más, ratificó los valores “Memoria, Verdad y Justicia”. Así llegamos al paro general del 6 de abril que completó y le dio unidad a todas estas multitudinarias expresiones.

Frente a esto, el gobierno optó por desoír los reclamos, descalificar a quienes los expresamos y ningunear a las multitudes para confundir a nuestro pueblo. Envalentonado por el apoyo de quienes lo votaron y aún no se arrepienten.

Por eso, el paro general de las y los trabajadores marcó un momento de apertura a otro tiempo del debate político y social en la Argentina. Si el gobierno no responde a estos reclamos se hace necesario plantearnos: ¿cómo encontrar una solución a los problemas?, ¿cómo encontrar una salida a esta encrucijada en que nos pone la política gubernamental?

Día a día cae la actividad productiva, cierran los comercios, los talleres, las industrias, aumenta la desocupación y la precariedad laboral; mientras tanto el gobierno intenta destruir las organizaciones sociales y sindicales y profundizar las divisiones en el seno del movimiento popular planteando falsas antinomias.

Los argentinos necesitamos cambios para mejor, no para volver atrás, no para retomar el camino que nos llevó a la crisis del 2001, ni volver a las opciones que nos trajeron a este presente. Y en ese debate que se está dando en la sociedad argentina, el paro vino a mostrar al mismo tiempo las potencialidades y los límites de la posibilidad de construir una alternativa.

La potencialidad está en la unidad y la masividad ya expresadas en las calles, pero necesita construir y profundizar formas de organización nuevas que representen y expresen la libertad sindical en la Argentina, que permitan plantear alternativas y hagan vislumbrar una salida diferente a las que en estos treinta y dos años de democracia oxidada se han gestado en nuestro país. Porque la memoria de nuestros caídos en Malvinas y de los 30 mil desaparecidos se merece que los argentinos seamos capaces de construir una democracia reluciente, plena de justicia y soberanía popular.

Un abril para el debate

En ese contexto, abril es un mes muy oportuno para ATE porque es el mes de las asambleas en las seccionales, de los congresos provinciales y la antesala del Congreso Nacional. Nuestra organización está convocada a ponernos en la vanguardia del debate sobre el futuro de los trabajadores, de la democracia, del gremio y de nuestra Central. Para definir mucho más claramente hacia dónde vamos, con debates que nos permitan acrecentar la formación de nuestros dirigentes para tener más claridad en el presente y ante el futuro de nuestra sociedad.

Cuando en el 2002 en el Congreso de la CTA decidimos avanzar en la construcción de un movimiento político, social y cultural de liberación, nos pusimos un horizonte hacia el que todavía estamos transitando. Eran épocas de crisis de gobernabilidad y de hegemonía neoliberal fuertemente cuestionadas por la

mayoría de nuestro pueblo. La rebelión del 2001 abrió un tiempo nuevo y la posibilidad de construir nuevos caminos, nuevas posibilidades. Y de todos los escenarios posibles frente a esa crisis del modelo, se impuso la vía del reencauzamiento de esas energías a través de la cooptación y la fragmentación de las organizaciones populares.

Finalmente el año 2015 marcó un tiempo de restauración de la hegemonía neoliberal, marcó la reconstitución de la gobernabilidad del poder que se coronó con la instalación en la presidencia de la Nación de un hijo dilecto de los grupos de poder, como nunca antes en los últimos cien años, a través del voto democrático.

Esta realidad nos impone el profundo desafío de ponerle límite, de frenar el consenso que le está dando sustento a esta agresiva ofensiva de transferencia de riquezas desde los sectores populares a los sectores más concentrados de la economía, de reinstalar una tercera reforma del Estado volviendo a ponernos a los trabajadores estatales como demonios sin tener en cuenta las propuestas que los estatales generamos para construir un Estado más democrático y popular.

En este tiempo se hace indispensable, ya lo hemos dicho varias veces, reinventar nuestro gremio, reinventar nuestra CTA, ser capaces de encauzar nuestras energías hacia la concreción de ese objetivo pendiente de construir un movimiento liberador en la Argentina que nos encamine hacia horizontes nuevos. Sin ninguna duda, tendremos la oportunidad en las próximas asambleas y en los próximos congresos de abordar estos debates para integrar la lucha cotidiana que desarrollamos con el protagonismo de siempre.

El aporte de ATE

Fuimos protagonistas el 24 de febrero del 2016 y lo estamos siendo este año con los dos paros que realiza-

mos, en el camino hacia la construcción de cambios profundos en ATE y en nuestra CTA Autónoma.

Cambios que nos permitan modificar lo que hay que modificar y ratificar lo que hay que ratificar en nuestras estructuras organizativas, para que tanto en ATE como en la CTA A seamos capaces de abrir mayores espacios de participación y de protagonismo en la toma de decisiones. De unir las luchas, de formara nuestros cuadros dirigentes, de dar la discusión sobre cómo hacer más eficientes y participativas nuestras estructuras organizativas; y al mismo tiempo profundizar el debate sobre el rol del Estado y las políticas públicas para construir un Estado democrático y popular.

ATE tiene mucho que aportar en la construcción de una estrategia política nacida desde los trabajadores y capaz de articular la unidad del conjunto del movimiento popular en busca de una salida emancipadora.

La autoconvocatoria a una Constituyente Social, esa iniciativa política nacida de una estrategia autónoma de los trabajadores que fuimos capaces de vertebrar hace unos años y que quedó pendiente ante la agresión gubernamental divisionista del campo popular, es una referencia insoslayable para pensar, para imaginar, para soñar nuevas líneas de intervención que permitan reconstituir la unidad del movimiento popular en la Argentina. Una unidad que permita alentar perspectivas alternativas para el futuro de nuestro país y de nuestra democracia.

Terminar con el óxido de la democracia sólo será posible si somos capaces de construir más poder popular y más capacidad de lucha en torno de objetivos nuevos que nos trasciendan como clase trabajadora y como pueblo hacia una sociedad basada en los tres pilares de los que hablaban los ex combatientes de Malvinas: **Memoria, Justicia y Soberanía.**

“Organizar la esperanza y transformarla en poder”



Estado de alerta

ATE está en estado de alerta máxima porque están queriendo destruir a nuestra organización y la atacan por todos los medios. El último golpe artero que hemos recibido ha sido la detención de dos compañeros: uno de ellos, miembro de la Conducción Nacional de nuestro gremio, Rodolfo Aguiar, quien a su vez es secretario General de ATE Río Negro; otro, el secretario General Adjunto de esa provincia, Aldo Capretti.

Frente a esta ofensiva brutal del poder, tenemos que aprovechar este Congreso para tomar medidas que nos permitan terminar con esta situación. Mirar para atrás y poner a consideración de este Congreso la Memoria de lo actuado en el 2016, es una también una manera de proponerles a ustedes reafirmar una política de ATE que tuvo como hito principal el Paro Nacional y la Movilización del 24 de febrero de 2016: fuimos protagonistas de la lucha contra los despidos, de la resis-

tencia a las bajas salariales y de los intentos de modificar los Convenios Colectivos.

En 2015 terminamos el año con dos grandes medidas de fuerza. Una, el 3 de diciembre cuando finalizaba el mandato de un gobierno que no había dado respuestas a las necesidades populares, y comenzaba otro que sabíamos que iba a ser la encarnación de una ofensiva feroz del capital sobre la organización de los trabajadores. Por eso fue que el 29 de diciembre de ese mismo año realizamos la primera medida de fuerza para llevarle al entonces nuevo Presidente Macri una carta abierta en la cual expresábamos todos los reclamos de los trabajadores estatales. La respuesta fueron los despidos masivos con la complicidad de un sindicalismo funcional al poder; esa misma expresión sindical que acaba de firmar un Convenio Colectivo a la baja con un aumento que no va a superar, anualizado, el 17% y que, encima, incorpora los conceptos de productividad y presentismo

como formas de seguir presionando y extorsionando a los trabajadores.

Crecer como organización

Es por eso que nuestro gremio planteó prioridades en el desarrollo organizativo del año pasado: crecer como organización. Crecer en afiliados, en cuerpos y Juntas Internas de Delegados. Reformamos la reglamentación para posibilitar y garantizar el derecho de todos los afiliados de ATE a ser elegidos delegados por el voto directo y secreto. Y también para garantizar, en cualquier organismo con más de 100 afiliados, el derecho a elegir o ser parte de una Junta Interna. Avanzamos también en el desafío de construir nuevas seccionales, avanzando hacia las 300 que nos planteamos en el 2015. Así creamos Seccionales nuevas en Tucumán, Catamarca, en la Provincia de Buenos Aires, en Río Negro.

Nuestra decisión política fue la de construir la unidad desde la autonomía de los trabajadores, sin subor-

dinarla a las estrategias políticas de otros que nos quieran encerrar en falsas dicotomías entre el nuevo gobierno y el que se fue. Cerramos el período del anterior con más de 600 mil trabajadores precarios, y esa fue la base sobre la que se sustentó la política de despidos de Macri, de los gobernadores y los intendentes.

Fue prioridad el año pasado la organización de los trabajadores del Estado Nacional. Caminamos provincia por provincia construyendo mesas de unidad, realizamos plenarios regionales para terminar con un sistema radial de comunicación daba lugar a que los compañeros de una misma provincia ni siquiera se conocieran entre ellos. Y avanzamos en un Congreso con más de 600 delegados del Estado Nacional.

Ser mayoría

Queremos volver a ser mayoría en ese sector, por eso le exigimos al Gobierno que haga el conteo de padrones. Es mentiroso ese 70-30 que difundió el gobierno anterior para hacer de UPCN su socio privilegiado. En el padrón de nuestras elecciones del 2 de septiembre de 2015 figurábamos 252 mil afiliados y hoy somos cerca de 300 mil, muchos de los nuevos del Estado Nacional. Por eso también los gobiernos de la

Provincia de Buenos Aires, Chubut, Santa Cruz y Entre Ríos nos reconocieron oficialmente con mayoría de representación.

Este crecimiento cuantitativo de nuestra organización estuvo acompañado también por otras prioridades: el protagonismo de los jóvenes y la formación política, porque si vamos a reinventar nuestro gremio el cambio tiene que ser desde adentro.

Mayor igualdad y equidad de género

Este año tenemos el desafío de profundizar el camino de reinventar a ATE y para hacerlo, entre otras cosas, había que reformar nuestro Estatuto. Eso requiere mayor cantidad de espacios organizados en las Juntas Internas de Delegados por sector, en las nuevas seccionales, pero también mayores niveles de autonomía. **Requiere que avancemos en los niveles de igualdad de nuestro gremio, en equidad de género y en la capacidad de participación orgánica de nuestros jubilados.**

Entendemos que este año hay que profundizar esta discusión y generalizarla en los sectores de laburo para que, en noviembre, podamos llegar a un Congreso Extraordinario que ponga en discusión estos temas y

permita construir una perspectiva de organización más democrática, más participativa, pero al mismo tiempo más unida y más eficiente para disputar con el poder.

La CTA que queremos

Este año también tenemos que debatir la CTA Autónoma que queremos y cómo vamos a construir más unidad sin subordinarnos a las estrategias de otros. Para eso es necesario terminar con las discusiones entre grupitos de dirigentes y animarse a hacer asambleas y congresos en cada provincia, para concluir en un Congreso Nacional en noviembre de este año donde debatamos entre todos estos dos temas.

La unidad se da en el territorio, en el debate y en la decisión conjunta, pero requiere capacidad de autonomía para dar la disputa con el intendente o con el gobernador; y capacidad de centralidad para pulsear y enfrentar al presidente de la Nación, que es el que genera las políticas a nivel del Estado Nacional.

En un caso la fuerza la da la autonomía y, en el otro, la centralidad. No son conceptos contradictorios, son conceptos que se alimentan en la capacidad de hacer más eficiente nuestra organización.



7 • Crónica • 62º Congreso Nacional de ATE • Mayo 2017

Homenaje a Carlos Cassinelli y apoyo a los compañeros detenidos

Con la participación de más de 130 compañeras y compañeros congresales se-sessionó el 62º Congreso General Ordinario del Consejo Directivo Nacional de ATE el 31 de mayo, en la ciudad de Mar del Plata, bajo la advocación de Carlos Cassinelli.

A l cumplirse veinte años de su fallecimiento, el CDN resolvió llevar adelante el Congreso Ordinario en memoria de Carlos Cassinelli, trabajador de la Salud y dirigente de ATE, recuperando aquel pensamiento que siempre acompañó su lucha: “Organizar la esperanza y transformarla en poder”.

Asimismo, todos los congresales presentes manifestaron su apoyo incondicional a los compañeros Rodolfo Aguiar y Aldo Capretti, secretario General y secretario General Adjunto de ATE Río Negro, quienes al momento de realizarse el Congreso se encontraban presos por haber resistido a un nuevo ajuste, impuesto y votado por la Legislatura de esa provincia.

También se rindió un sentido homenaje a los/as compañeros/as fallecidos/as: Blanca Somariva (Misiones), Eduardo Sotelo (vocal CDN), Luis Daldini (director Obra Social YCRT), Normando “Piojo” Ocampo (La Rioja), Raúl Rodríguez (Tucumán), Héctor Méndez (secretario de Comunicación CDN), Miguel Peyrano (vocal CDN) y Jorge Acedo (Rosario).



El 62º Congreso Ordinario de ATE aprobó por unanimidad un plan de lucha para los meses venideros, con reivindicaciones por los derechos de las y los estatales, la libertad de los presos por luchar y contra la violencia de género.

También se aprobó movilizar en repudio a la reunión de la OMC, a realizarse en el mes de noviembre, en defensa de la democracia y contra las trasnacionales.

Asimismo, el Congreso Nacional de ATE aprobó la venta de tres inmuebles y la compra, con esos fondos y en las mismas

localidades, de otros inmuebles más acordes al crecimiento de la actividad gremial, solicitados por el CDP de Entre Ríos para su sede de Paraná, y por las seccionales Quilmes (Provincia de Buenos Aires) y Gualaguaychú (Entre Ríos).

Al cierre del Congreso se leyó la adhesión de la Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL) al reclamo por la libertad de Roberto Aguiar y Aldo Capretti, que fue presentada hoy en esa provincia.

8 • Editorial El Trabajador del Estado • Julio 2017

Construyendo unidad



A principios de julio fuimos convocados por los trabajadores azucareros del Ingenio Ledesma, en Libertador General San Martín (Jujuy), para participar como veedores en las elecciones, en representación de ATE y la CTA Autónoma, junto a abogados, legisladores provinciales, representantes del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y de Amnistía Internacional.

El motivo: la alevosa intervención del Ministerio de Trabajo de la Nación cuestionando la legalidad del acto eleccionario, la negativa de la empresa a que se vote dentro del establecimiento y la decisión de la policía de no garantizar la seguridad de los comicios.

Así fuimos testigos de una jornada histórica y conmovedora donde el 53% del padrón, más de 1700 trabajadores y trabajadoras, antes de entrar o al terminar su jornada laboral, hicieron cola para votar en carpas puestas por el SOEAIL en la puerta del ingenio y dar por ganadora a la lista encabezada por Rafael Vargas.

Los azucareros enfrentaron todas las trabas que el poder de los Blaquier, dueños del Ingenio y mucho más, les puso en el camino. Un poder digno de las historias de García Márquez, que instala a sus propios abogados en el poder político provincial como pasó con Fellner antes y con Morales ahora. Un poder basado

en la explotación de los trabajadores y en la subordinación por cualquier medio.

A ese poder de los Blaquierse le opuso la dignidad y la organización de sus trabajadores haciendo honor a la valentía de Olga Aredes, la madre de Plaza de Mayo que hacía en soledad sus rondas en la plaza de la ciudad para combatir la impunidad.

Tuvimos el privilegio de asistir a ese acto de hidalguía, coraje y decisión junto a los compañeros de la delegación Libertador General San Martín y de la seccional San Pedro, con quienes más allá de las diferencias internas, nos unía la decisión de seguir fortaleciendo nuestra organización

creando una nueva seccional en esa ciudad que tanto necesita de la fuerza de los trabajadores para combatir el poder de los terratenientes.

Sin dudas, una analogía de lo que pasa en el resto del país. Una muestra de las políticas de un gobierno nacional, que con sus jueces y gobernadores adeptos y mientras transfiere la riqueza desde los sectores populares a los más ricos, descarga una ofensiva que intenta destruir a las organizaciones sindicales. Ilegalizando sus comicios, persiguiendo y encarcelando a sus dirigentes, criminalizando la protesta o interviniendo sus organizaciones como sucede en el sindicato de canillitas, en el de los judiciales de Mendoza o en la Federación de empleados jerárquicos en Tucumán.

Lo intenta también cuando el presidente habla de modificar los Convenios Colectivos, cuando el ministro de Trabajo expresa que el salario en la Argentina está por encima de la media internacional (y hay que bajarlo) o cuando se atacan las supuestas mafias de abogados y jueces laboristas como excusa para destruir el fuero y la justicia laboral en nuestro país.

¿Pero cuáles son las verdaderas mafias? ¿Los que defienden a los laburantes o las empresas trasnacionales con altísimas ganancias que consiguen amparo de jueces y funcionarios para echar a 600 trabajadores como está sucediendo en PepsiCo?

¿No se maneja como mafia el gobierno cuando convoca como asesores a jueces y abogados constitucionalistas -que fueron parte de la dictadura, del menemismo o responsables de fallos que perjudicaban a los

jubilados- para elaborar un proyecto de reforma del sistema previsional que apunte a terminar con el derecho jubilatorio y traer de regreso a las AFJP?

Por eso es tan importante dar respuestas desde todos los planos a esta ofensiva del poder sobre los trabajadores. Y así lo hicimos durante junio en tres importantes jornadas de lucha a nivel nacional en las que fuimos capaces de construir unidad en la lucha junto a otras organizaciones.

Lo hicimos el 14 de junio cuando marchamos con la CTA Autónoma y la Corriente Clasista y Combativa al Congreso Nacional a pedir el desprocesamiento de los luchadores populares y la libertad de los presos políticos y para respaldar la presentación de un proyecto de ley que termine con esta situación de criminalización y represión de la protesta.

Lo hicimos el 27 de junio, día del trabajador estatal, en la calle junto a las organizaciones de la CTA, de la CCC, de la CTEP y Barrios de Pie, para exigir el derecho de estos trabajadores a un salario mínimo, vital y móvil que no esté por debajo de los 15.000 pesos, incluyendo a los trabajadores provinciales y municipales.

Y lo hicimos el 22 de junio en una movilización extraordinaria junto a los compañeros de APOPS, del PAMI, del ANSES y de los centros de jubilados de todo el país, para defender el sistema previsional y denunciar el vaciamiento de esos organismos.

Y en la Jornada Continental en defensa de la Seguridad Social, organizada por la CLATE presidida

por Julio Fuentes, nuestro secretario General Adjunto, con la presencia de dirigentes sindicales y especialistas de la Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, Perú, México y El Salvador.

Esta es la verdadera lucha contra las mafias, contra los que quieren implementar la Tercera Reforma del Estado, contra los que intentan -siguiendo los lineamientos del FMI, de la Organización Mundial del Comercio y del Banco Mundial- avanzar sobre la soberanía de los estados nacionales y sobre los derechos de los trabajadores.

En ese marco lanzamos la Campaña contra el presentismo y la productividad convencidos de que si nos quitan derechos, el presentismo no es un premio sino un castigo. Esperanzados en tener el mismo impacto que tuvo la campaña "Mi trabajo son tus derechos", al lograr la empatía del conjunto de la comunidad que no se quiere dejar engañar con eso de que el Estado es su enemigo, en la convicción de que es posible construir un Estado que esté al servicio de las mayorías populares.

Pensar y hacer cotidianamente esta tarea desde el sindicato en este mes de julio, nos trae necesariamente a la memoria a Germán Abdala y la presencia permanente de su palabra, de su acción y de su coherencia. Porque luchamos contra las mismas mafias y por los mismos sueños por los que él luchó.

Por eso en esta etapa donde buscamos reinventarnos como sindicato, viene bien recordar las palabras de Germán: "Es obligación nuestra encontrar de nuevo un proyecto, una nueva forma de militancia, que sea un buen motivo para vivir, y por el cual morir si es necesario".

Alentando un sueño



Entre agosto y octubre elegiremos a quienes nos representarán en el Congreso de la Nación, en las legislaturas provinciales y en los concejos deliberantes locales. Asistiremos a las urnas sumergidos en una política económica y social que nos come el salario y le pone un techo a nuestros reclamos, mientras el gobierno afila sus uñas para implementar nuevas y regresivas reformas en el Estado, en las jubilaciones y en las relaciones laborales, como informamos en este número de nuestro periódico.

Por esa razón, teniendo en cuenta que todos estamos de acuerdo en que no vamos a votar a nuestros

verdugos, más allá de cuál sea la opción que cada uno elija entre la amplia gama de expresiones del fragmentado campo popular, **el tema es cómo organizarnos para construir un proyecto propio con identidad de clase trabajadora, una propuesta nueva, una alternativa diferente a lo ya conocido.** Que no debe ser una alternativa válida únicamente para el día de la elección, sino a una construcción política que nos permita dar batalla todos los días, intentando modificar favorablemente las relaciones de fuerzas en nuestra sociedad. Un instrumento de los trabajadores y las trabajadoras, del pueblo argentino, para construir

un proyecto de liberación, para construir una sociedad distinta.

Cambio de etapa

Más allá de la coyuntura electoral, en Argentina estamos viviendo un cambio de etapa que nos obliga a **redefinir nuestra estrategia política como clase trabajadora y afirmarnos en dos valores fundamentales: la autonomía y el proyecto propio.**

Desde 1976 hasta hoy, el salario y el mercado interno dejaron de ser los indicadores principales para analizar la economía, siendo reemplazados por la especulación financiera, la

deuda y el mercado externo. Por eso no alcanza dar la pelea por salarios dignos o por pases a planta permanente, sino que también debemos discutir las políticas públicas de la producción, la salud, la educación, la organización del Estado y, fundamentalmente, las articulaciones con la comunidad y sus diversas organizaciones populares.

Esa es la unidad que hay que construir, la unidad en lo cotidiano, la unidad de aquellos sectores del campo popular que estén dispuestos a discutir una perspectiva diferente para esta sociedad en esta etapa política. Una unidad que se construye en la calle, codo a codo, como lo hicimos este 7 de agosto marchando con la CCC, Barrios de Pie y la CTEP desde San Cayetano hasta la Plaza de Mayo en una masiva e integrada movilización por Techo, Tierra, Pan y Trabajo.

Un crecimiento necesario

En ese contexto resulta impostergable el crecimiento de la organización de la clase trabajadora en general y de nuestras organizaciones en particular; porque ATE y la CTA son actores claves en la perspectiva de la construcción de una nueva alternativa de transformación política en nuestro país.

En las elecciones de nuestro gremio en el 2015 éramos 250 mil afiliados, hoy orillamos los 300 mil, pero tenemos que ser más. Si crecemos en afiliados vamos a crecer en delegados electos, en seccionales, en expansión territorial y en cada sector de trabajo. Es nuestra la posibilidad de volver a ser mayoría entre los estatales nacionales y de aumentar la organización de los trabajadores provinciales y municipales para terminar con una de las mayores perversidades de esta democracia renga y tuerta: que los compañeros de los municipios no tengan Convenio Colectivo de Trabajo ni derecho al salario mínimo, vital y móvil.

Reforma del estatuto

En ese desafío por reinventarnos, debemos tener un gremio en estado de asamblea hasta el **Congreso Nacional Extraordinario**, para poder debatir los cambios necesarios en nuestro Estatuto **que garanticen un sindicato más democrático, más participativo, más federal, más abierto a la participación de los jóvenes y de las mujeres.**

En ese camino todos los afiliados y las afiliadas debemos estar en condiciones de proponer y discutir las reformas necesarias en asambleas, en plenarios de delegados y en todos los ámbitos orgánicos de nuestro gremio.

Congreso de la CTA Autónoma

En esa misma dirección debemos alentar y promover la realización de un Congreso Nacional Extraordinario de nuestra CTA Autónoma, para discutir qué proyecto tenemos para la clase trabajadora y qué entendemos por unidad de los trabajadores. Es la oportunidad de discutir si unidad es amontonamiento o un proyecto propio para construir un nuevo modelo sindical en la Argentina. **Discutir y decidir si queremos un corte y pegue de siglas para que nos conduzcan dirigentes que fueron adalides de la división y la pérdida de autonomía de la CTA, o queremos transformar la realidad hacia adelante construyendo la unidad de los trabajadores y las trabajadoras en la lucha y en el debate fraterno en pos de recrear un movimiento político, social y cultural de liberación.**

En esa discusión, desde ATE tenemos una gran responsabilidad por su capacidad organizativa, por su inserción en todo el territorio y por la gran cantidad de dirigentes en la conducción de la CTA. Responsabilidad que conlleva una enorme tarea y un inmenso esfuerzo que no podemos esquivar, porque una ATE sólida y una CTA fortalecida por el debate

interno, son herramientas políticas poderosas para la construcción de poder popular.

Alentar un sueño

La política es un instrumento de transformación y la participación electoral es importante, no tenemos dudas. ATE aportó grandes hombres y mujeres al Congreso Nacional y a las legislaturas provinciales y, entre otras leyes, la de Germán Abdala sobre Convenios Colectivos para trabajadores nacionales.

Hoy también hay compañeros y compañeras participando en distintas experiencias electorales a lo largo y a lo ancho del país. Pero ATE no es de los partidos políticos ni de los gobiernos que ellos integran, sino de sus afiliados. Porque la autonomía de nuestro sindicato y de todas las organizaciones libres del pueblo tiene un valor estratégico para la construcción de una democracia más participativa.

A los trabajadores nos costó sangre recuperar la democracia y, a pesar de ello, hoy tenemos un gobierno elegido democráticamente que gobierna para los ricos. Fuimos derrotados; y la única posibilidad que tenemos de salir de este fracaso es forjando una democracia que gobierne para las mayorías.

A nuestro pueblo no le falta capacidad de resistencia ni espíritu de lucha; lo vemos todos los días en las calles. Lo que nos falta es un proyecto propio que le dé sentido a nuestras vidas, una alternativa verdadera, la esperanza de un futuro mejor.

Ese sueño de tener un país donde los trabajadores estatales no tengamos sueldos miserables, precariedad laboral o inestabilidad es posible; y desde ATE tenemos la posibilidad y la responsabilidad de alentararlo.

Hacia un nuevo modelo sindical



Dedicamos la tapa de nuestro periódico al reclamo de **Aparición con vida de Santiago Maldonado** porque es de extrema gravedad que nuevamente en democracia tengamos un desaparecido. Y más aún que, como sucedió en el caso de **Jorge Julio López**, sean las instituciones de seguridad del Estado Nacional las que están en el foco de la mira como responsables de esas desapariciones.

Los gobiernos neoliberales, como el que tenemos, encubren la supervivencia del Estado Terrorista dentro de las estructuras del Estado democrático. Y lo hacen porque esa supervivencia es utilizada para el control social. Por eso no podemos despegar la desaparición de Maldonado de la lógica gubernamental de que los planes de ajuste no cierran sin represión.

Pero frente a estas políticas antipopulares siempre surge la extraordinaria capacidad de respuesta de nuestro pueblo. La movilización del viernes 1º de septiembre por la aparición del compañero Maldonado, tanto en Plaza de Mayo como en todo el país, demostró –al igual que con el fallo de la Corte Suprema de “Injusticia” del 2 x 1– que ante cualquier intento de impunidad, nuestro pueblo sale a la calle a enfrentarlo. De todas esas convocatorias participamos como ATE y CTA porque estamos convencidos de que la unidad se construye en las calles luchando. Así lo hicimos cuando las organizaciones sociales nos convocaron a participar de la movilización del pasado 7 de agosto, bajo la consigna “Tierra, techo y trabajo”, para exigir que se cumpla con la Ley de Emergencia Social y se apruebe una Ley de emergencia alimentaria.

O como acompañamos a la CGT en la marcha a Plaza de Mayo el pasado 22 de agosto para enfrentar las políticas de ajuste, más allá de las idas y venidas del triunvirato cegetista, y resistir la Tercer Reforma del Estado. Pero esa vitalidad democrática que tiene nuestro pueblo de salir a las calles a resistir debe enfocarse también en la elaboración de propuestas alternativas para construir una democracia de nuevo tipo que cuestione las estructuras del Terrorismo de Estado funcionando a su interior y a las políticas de los que gobiernan para las minorías.

De esa vitalidad debemos inspirarnos también para construir un nuevo modelo sindical en la Argentina. **Porque hoy no alcanza con ser honestos y combativos. Debemos ser capaces de construir nuevos espacios de organización y protago-**

nismo de la clase trabajadora para desafiar este sistema capitalista y las políticas de un gobierno que nos sojuzga y nos explota.

Debemos ser capaces de pensar cómo el pueblo puede gobernar este país, cómo dejar de delegar e imaginar una mejor organización de la vida democrática. Debemos modelar las nuevas organizaciones del pueblo para poder modelar también nuevas instituciones del Estado, nuevas modalidades de gobierno.

Y para ello debemos reinventar nuestra organización, debemos adaptar nuestro Estatuto a la etapa histórica que nos toca vivir. Un estatuto que fue reformado hace 27 años y que permitió convertir a ATE en una insignia del nuevo modelo sindical.

Necesitamos una reforma que nos permita tener mayor protagonismo y mayor capacidad de decisión, donde haya verdadera equidad de género, donde los jóvenes no sean solamente el futuro sino que protagonicen el presente, donde las grandes decisiones se consulten por plebiscitos. Un estatuto que profundice la democracia sindical de nuevo tipo, pero que no sea fruto de algunos iluminados sino del debate, de la discusión en asambleas, de la opinión de todos.

Claro que hablar de mayor democracia y de nuevas ideas es algo que nos mueve el piso, nos altera las estructuras tradicionales. Nos obliga a abrir la cabeza hacia nuevos horizontes, a nuevos límites. Y para eso es necesaria la formación y autoformación de los dirigentes.

No podemos aspirar a crecer en organización, en seccionales en cada municipio del país y en afiliados si no somos capaces de crecer como

milитantes para asumir ese desafío, para estar a la altura de nuestras sueños. Si no somos capaces, en síntesis, de transgredir los límites que nos impone el sistema establecido.

Estoy convencido que no hay reinvención de ATE y la CTA, no hay cambios en el estatuto, no hay mayor democracia si no tenemos la garantía de que haya delegados en todos los sectores de trabajo, porque el cambio está en el colectivo. Y nuestra obligación es que ese colectivo crezca en la capacidad de intervenir en decisiones que nos favorezcan a todos, más allá de las diferencias, más allá del internismo.

En estos días hicimos una experiencia nueva en ATE donde juntamos a los trabajadores de los distintos sectores de Energía (hidrocarburos, mineras, eólicas, nucleares, etc.) y de Medio Ambiente, con organizaciones que pelean por los bienes comunes y contra el extractivismo. Y sin duda que hay diferencias y distintas posturas pero esas diferencias no se resuelven con la negación del otro sino por la capacidad de construir espacios de debate y de nuevas síntesis como se vio en ese encuentro.

Así vamos a encontrar la fuerza para transitar esta etapa complicada y, por sobre todo, para hacer nacer una nueva etapa, una nueva rebelión del pueblo argentino. Eso llevará mucha dedicación, tiempo y esfuerzo para la gestación de nuevas organizaciones, de nuevas conciencias, de nuevos desafíos.

Porque para reinventarnos en ATE y la CTA, para tener un nuevo modelo sindical, para aspirar a una democracia de nuevo tipo hay que crear, no alcanza con administrar lo que tenemos. Hay que crecer, multiplicarse y para eso se necesitan nuevas formas de organización, de participa-

ción y de vida democrática al interior de nuestras organizaciones.

Hay que repensar una estrategia desde los trabajadores para liberar nuestra nación e integrarnos con el conjunto de los pueblos de Latinoamérica en ese sueño inacabado de construir la Patria Grande.

De esos sueños y de esas luchas tuvimos la oportunidad de hablarle al Papa Francisco en una reciente visita que realizamos al Vaticano junto a Carlos Custer y Oscar de Isasi.

Allí le hicimos entrega de nuestra mayor distinción, la medalla al Mérito Militante Germán Abdala, en contribución a su lucha constante contra las injusticias del capitalismo, la pobreza y la carrera armamentística. Francisco envió una bendición, más allá de las distintas creencias, para todos los trabajadores del Estado y nos alentó a seguir con fuerza nuestras luchas cotidianas. Así será.

La energía en manos del pueblo

Para aunar criterios sobre el uso de la energía y de los bienes comunes en beneficio del pueblo, durante los días 4 y 5 de septiembre se llevó a cabo en ATE Nacional el Encuentro multisectorial de Matriz Energética y Bienes Comunes. Participaron trabajadores del Estado del área, junto a organizaciones sociales y gremiales argentinas y latinoamericanas.



El encuentro, organizado por ATE con el auspicio de la CTA, CLATE y TNI (TransnationalInstitute), tuvo como objetivo crear un punto de partida desde donde poder ampliar la discusión de estos temas de interés general, que hoy están en manos de sectores minoritarios.

Tras la apertura del encuentro donde el titular de ATE Nacional, Hugo Godoy, manifestó que *“debe servir como un punto de partida para que las organizaciones del campo popular que comparten un interés en el uso responsable de la energía y los bienes comunes puedan marcar una agenda de discusión”* comenzaron los paneles

que abordaron temas como Democracia energética, bienes comunes y cambio climático; Minería; Hidroeléctricas; La Energía en Brasil; Hidrocarburos; Energía Nuclear; Energía renovables y, finalmente, Hacia una matriz energética desde los trabajadores.

De ellas participaron dirigentes nacionales y provinciales de ATE, representantes de los distintos sectores del Estado relacionados con la temática energética, profesionales, estudiosos y representantes de organizaciones ambientales tanto de Argentina como de distintos países de Latinoamérica.

A modo de cierre, Julio Fuentes, secretario General de ATE Nacional y presidente de la CLATE, declaró que *“Lo que tenemos que rechazar es el modelo de consumo capitalista. Porque bajo ese modelo, no alcanza el planeta para satisfacernos a todos. No podemos aceptar ese modelo de vida en donde lo único que vale es comprar y se pierde realmente la dicha de los hombres y las mujeres de ser felices en nuestra tierra, viviendo en armonía con ella. Muchas gracias y esperamos tener mucho éxito en el futuro debate para conciliar posiciones con trabajadores que tengan otras visiones”*, cerró Fuentes.

Matriz energética y bienes comunes

Este encuentro, una iniciativa que tomamos desde el Consejo Directivo Nacional, es para nosotros un punto de partida para poder escucharnos, reflexionar junto a las organizaciones nacionales e internacionales del campo popular presentes, sobre dos cuestiones que son de inmensa importancia para el desarrollo soberano de los pueblos y de nuestras naciones. Y cuando digo naciones, no me refiero solamente a las de Latinoamérica, a las de la Patria Grande latinoamericana y caribeña, sino también a las muchas naciones que hay en nuestro propio país, en nuestra propia nación, en la certeza de que tenemos intereses comunes.

Si hay algo que han logrado los grupos de poder para sustentarse y sostenerse en el ejercicio del poder, para avanzar en la ejecución de proyectos de crecimiento y desarrollo basados en la explotación, es la fragmentación de los pueblos.

Energía y medioambiente son dos ejes centrales para el desarrollo de nuestros pueblos, de nuestras necesidades. Pero el manejo irracional del poder, cuya única intención es obtener riqueza rápida y distribuirla entre unos pocos a cualquier costo, causa saqueo, sobreexplotación, pérdida de condiciones de vida dignas y de soberanía. Por lo tanto, nosotros debemos abordar el tema del desarrollo energético en función de las necesidades de los pueblos, del cuidado del medioambiente y de la soberanía; y debemos hacerlo juntos.

En los últimos años hubo dos momentos que nos hicieron reflexionar mucho en nuestra ATE y en nuestra Central de Trabajadores de la Argentina, sobre el modo de entrarle a estos temas, sobre cómo poder pensar juntos, cómo poder escucharnos, romper con esta sistemática estra-



tegia del poder que nos fragmenta, nos cristaliza y hasta nos impone condiciones de no diálogo entre los propios sectores del pueblo.

Uno fue en Neuquén, en el año 2009, durante un encuentro en el que estuvieron presentes cinco mil dirigentes de distintos sectores del campo popular, pensando en el marco de una Constituyente Social, las propuestas que nos permitieran desarrollar un proyecto de nación que integre la interculturalidad y la multinacionalidad de nuestros pueblo se dio allí un profundo debate, porque por entonces estaba en pleno desarrollo un importantísimo movimiento de lucha en Misiones para evitar la instalación de mega represas en esa provincia, mientras que en Neuquén necesitaban de la instalación de represas que posibilitaran el desarrollo productivo de su región. En un momento me pareció que eran dos posiciones tan antagónicas que hasta ponían en riesgo la posibilidad del encuentro mismo; sin embargo, si bien no pudimos saldar la discusión, sí logramos reflexionar sobre ello con un buen debate en el seno del campo popular con las exposiciones

de los compañeros y compañeras de Misiones y de la Patagonia.

Y el segundo momento estuvo ligado a esa lucha en Misiones, cuando participamos de la "Marcha por el Sí a la Vida, la libertad de los ríos y el NO a las represas", que partió desde Panambí y recorrió las rutas de aquella provincia durante siete días para llegar a Posadas. Mientras caminábamos íbamos pensando en la posibilidad y la necesidad de integrarnos en este debate.

Tomando la experiencia de los compañeros de la Secretaría de Relaciones Internacionales de la CTA que vienen discutiendo este tema hace varios años en encuentros con gremios del sector energético, nuestro gremio viene desarrollando dos tareas principales. Una, la lucha para resistir esta Tercera Reforma del Estado que desarrollan el gobierno nacional y los gobiernos provinciales, que con distintas identidades partidarias aplican el mismo programa, que es el de las empresas transnacionales. Y por otro lado, queremos poner en discusión el Estado en el siglo XXI, cómo pensar desde los

sectores populares la construcción de un Estado democrático y popular que esté al servicio de las mayorías populares y no de las minorías del privilegio, no al servicio del saqueo y la explotación sobre nuestros pueblos.

Pero necesitamos incorporar una tercera tarea, porque en la lucha cotidiana por el desarrollo energético soberano, en la lucha en defensa del medioambiente y en la lucha en defensa de la soberanía de los bienes comunes, aún dentro de nuestro propio gremio existen contradicciones que producen cristalizaciones y fragmentaciones, que a su vez consolidan la fragmentación del campo popular.

Entonces entendimos que además de resistir contra el ajuste y de proponer un debate en torno de la construcción de un Estado democrático y popular, tenemos que encontrar espacios de encuentro, de escucha y de reflexión sobre la problemática de las políticas públicas, que nos permitan encontrar respuestas comunes, aun entre los sectores del campo popular con los que tenemos contradicciones y diferencias.

Muchas veces esas diferencias llegan al punto de paralizarnos; y si hay algo que no podemos hacer frente a esta ofensiva de las empresas transnacionales y de sus gerentes en nuestros países y nuestras naciones, es inmovilizarlos. Debemos, al mismo tiempo que resistimos esas políticas de entrega, de saqueo, de desigualdad e injusticia, desarrollar nuevas formas de organización y nuevas propuestas en función de la construcción de un Estado -insisto con esto-, democrático y popular.

Llegamos a tener en estos treinta y tres años de democracia, una media del 33% de nuestra población viviendo en la pobreza y en la desigualdad total, lo que es un primer indicio de la falta de democracia real. Pero no sólo eso, sino que también padecemos todavía expresiones del 'terrorismo de Estado' que subsisten como llagas en el seno de un aparente Estado democrático. Por caso, los atentados contra la AMIA y contra la fábrica de Fabricaciones Militares de Río Tercero, sucedidos hace más de veinte años que continúan impunes. Atentados en los que los propios servicios de inteligencia del Estado fueron parte, a los que los distintos gobiernos de turno sostuvieron su impunidad.

Por lo tanto, repensar el Estado es repensar la posibilidad de encontrar salidas en función de las necesidades del movimiento popular. Y no nos tenemos que asustar por mostrar la llaga de esta democracia renga, tuerta, al servicio de las empresas transnacionales. Para eso es necesario construir poder propio de los sectores populares, recuperar la unidad. Y no alcanza con encontrarnos en una movilización, eso sería una falacia; necesitamos encontrarnos, ganar las calles y todos los espacios públicos, no solamente para expresarnos en contra de lo que no queremos, sino para empezar a proponer y delinear lo que aspiramos, lo que soñamos y asumir el desafío de construir la fuerza para hacer realidad esos sueños.

Este encuentro de organizaciones del campo popular, de trabajadores del Estado que trabajan en áreas de energía, del petróleo, del sector nuclear, de la distribución energética, de la minería; trabajadores de nuestro propio gremio que son parte y que promueven las políticas

públicas en función del cuidado y la preservación del medioambiente; de organizaciones del campo popular, pertenecientes a centrales de trabajadores, asambleas, ONGs ligadas a la problemática y a la defensa del medioambiente que vienen de distintos lugares del país y del exterior, aspira a ser un espacio para escucharnos, pensar juntos, reflexionar juntos, sabernos parte de un mismo proyecto que tenemos que construir, que tenemos que elaborar. Y en el propio andar, ir dándole la forma adecuada a la barca que construya la unidad del movimiento popular, que nos lleve al puerto de un proyecto de desarrollo soberano, autónomo, sustentable, en función de la felicidad de nuestros pueblos.

Encontrarnos para debatir esto con los representantes de los pueblos originarios en un momento en que sufrimos la agresión de Benetton y de un Estado puesto a su servicio para apropiarse de la tierra de nuestra Patagonia a cualquier precio, inclusive al de hacer desaparecer a quienes luchan en su defensa, es parte de estos desafíos. No es la primera vez que nos encontramos; y creemos que cada nuevo encuentro debe permitir la posibilidad de profundizar estos debates y estas reflexiones. Y si además tenemos este enorme privilegio de poder hacerlo con compañeras y compañeros que en distintos lugares del continente están desarrollando estas mismas temáticas, sin ninguna duda es una cosa a celebrar.

Sabemos que si bien en dos días no vamos a saldar todas las discusiones, vamos a ir desandando el camino de escucharnos, de encontrarnos y de sabernos parte de un proyecto común.



Hay que frenar la avanzada Neoliberal



El pasado 4 de octubre realizamos un esfuerzo extraordinario en cada lugar del país, en cada capital, frente a cada Legislatura provincial y también en Buenos Aires frente al Congreso Nacional, parando y movilizándolo con columnas de ATE,

de la CTA Autónoma y de las organizaciones sociales, con trabajadoras y trabajadores empleados y desempleados, activos o jubilados, precarios o que se inventan el trabajo para pelearle a la desocupación y a la miseria.

Y lo hicimos para denunciar que cuando el gobierno nacional firma con los gobernadores un Pacto Fiscal, traducido en una mal llamada ley de Responsabilidad Fiscal, es con la intención de aplicar esas normas en un proyecto de

Presupuesto que rija la vida de los argentinos y argentinas durante el próximo año.

Los trabajadores y trabajadoras no queremos más ajustes, ni más tarifazos, ni más endeudamiento externo para la especulación financiera. **Por eso le decimos No a este proyecto de ley de Presupuesto 2018 que implica reducción de partidas públicas para vivienda, salud y salarios.** Donde la única partida que aumenta es el pago para intereses de la deuda externa que afectará a las próximas generaciones argentinas. Un Presupuesto que prevé una inflación del 15% cuando la real va a estar en el 20% con un aumento de tarifas que va a rondar entre el 35% y 40%.

Pero también marchamos junto a las organizaciones sociales porque queremos, como ellas, que la ley de Emergencia Social se aplique como corresponde y que se apruebe una ley de Emergencia Alimentaria para que se termine con la vergüenza del hambre en nuestro país.

De la misma manera pedimos que no compren barcos en el exterior cuando está el Astillero Río Santiago que los puede producir, ni que vacíen Fabricaciones Militares, una industria estratégica para la defensa y la seguridad nacional al igual que la mina de carbón y la turbina eléctrica en Río Turbio.

Si hasta la Cultura está en riesgo es por falta de fondos y los elencos artísticos de todo el país

deben reclamar mejores condiciones laborales, estabilidad laboral y aumento de presupuesto.

En la Argentina hay recursos y riquezas generadas por trabajadoras y trabajadores que no tienen cuentas en el exterior con millones de dólares como las tiene el ministro de economía, Nicolás Dujovne, pero sí tienen propuestas alternativas al presupuesto del achique. Propuestas que contemplan salarios dignos y un básico universal que no sea inferior a los 15.000 pesos para garantizar que no haya más pobreza en este país.

Propuestas para salvar al ANSES y al PAMI, para defender las cajas provinciales, el 82% móvil, y el sistema previsional evitando que terminen con la jubilación y solo nos dejen un subsidio a la vejez. Por eso fuimos al Congreso Nacional para decirles a los diputados y senadores que escuchen nuestra voz y nuestras propuestas. No puede ser que el gobierno nacional se comporte con las provincias y municipios como si fuera el FMI: imponiéndoles ajustes, bajando salarios, achicando personal, reduciendo jubilaciones, rematando los institutos previsionales y sociales o condicionando los presupuestos provinciales.

Estamos ante un gobierno que no escucha y que propone falsos diálogos cuando sólo quiere imponerse como lo pudimos comprobar con el compromiso no cumplido de incorporar a miles de trabajadores a planta permanente.

Por eso es tan importante unir nuestra lucha con las organizaciones que no son sindicatos tradicionales sino nuevas organizaciones de la clase obrera argentina con las que peleamos juntos en las calles. Entendiendo que la unidad no la hacen dos trasnochados con declaraciones en los medios sino peleando y debatiendo democráticamente en las calles y en las asambleas como orgullosamente supimos hacerlo en este paro.

Frente al sindicalismo empresarial, a los dirigentes ricos con afiliados pobres, a las organizaciones sindicales cuasi mafiosas y a quienes abandonaron los reclamos en una aceptación pasiva de las políticas de entrega, existe un sindicalismo que se une y lucha, que mantiene la coherencia entre lo que dice y lo que hace.

Somos conscientes que en el debate democrático vamos a avanzar hacia un nuevo modelo sindical, hacia una organización de nuevo tipo, hacia un modelo pleno de libertad y democracia sindical.

Una vez más, decimos que no le vamos dar tregua a los que quieren entregar nuestra Patria y el trabajo de los argentinos y argentinas. No le vamos a dar tregua a los que quieren terminar con el sueño de una Patria para todos y todas.

Fuerza, adelante y a no aflojar.

Enfrentar el ataque brutal contra los trabajadores



La Reforma Laboral que propone el gobierno va a cambiar para mal la vida laboral a millones de argentinos y argentinas. Porque no es una reforma aislada, es parte de una serie de reformas - previsional, sanitaria, educativa y fiscal - que va a institucionalizar el objetivo principal de este gobierno: reducir lo que ellos llaman costos laborales.

Esta reducción que se intenta va a significar una baja de salarios y de aportes patronales al sistema de seguridad social. Y esta baja redundará en una reducción de salarios directos e indirectos, un aumento de las tasas de ganancias

empresarias -fundamentalmente para las empresas extranjeras y trasnacionales- y, sobre todo, menores prestaciones asistenciales de salud, menores posibilidades educativas, peores condiciones de trabajo, reducción de beneficios y la aplicación de normas extorsivas (presentismo, productividad, no pago de horas extras).

Todo esto afecta al trabajador que tiene empleo: genera más desempleo, precariedad laboral y afecta a las familias y a los pequeños y medianos productores y comerciantes que viven del consumo de los trabajadores. No, por supuesto, a los que viven de las exportaciones,

del mercado financiero internacional ni a los grupos económicos que dominan la economía argentina, principales beneficiarios de estas políticas.

Aceptar este paquete de reformas sería como pedirles a los jubilados que acepten un sistema de subsidio a la vejez. O que los trabajadores aceptemos a perpetuidad las condiciones de precariedad que padecemos tanto en el ámbito público como en el privado.

La hipocresía del discurso gubernamental es tremenda. En diciembre del año pasado, el Ministerio de Modernización, se compromete-

tió a “terminar con la precariedad laboral”. Nosotros planteamos que había que empezar por aplicar el pase a planta permanente de los 3.500 trabajadores precarios que ya concursaron legalmente, y de los 12 mil trabajadores precarios del Estado nacional que, a esa fecha, tenían más de diez años de antigüedad. Nos dijeron que sí, pero en la práctica no hicieron ni una cosa ni la otra.

¿Por qué? Porque el Gobierno quiere utilizar la política laboral en el Estado como una señal de presión y, al mismo tiempo, de legalización de las políticas laborales en el ámbito privado. Un ejemplo: los despidos en el Estado Nacional, provincial y municipal del año pasado, arrastraron luego más de 100 mil despidos en el ámbito privado. Una forma de legalizar la agresión sobre la vida de los trabajadores que propugna Macri.

Por eso no descartamos que haya despidos; pero ante cada despido en la Nación, en las provincias o en los municipios, habrá respuesta de los trabajadores y trabajadoras de ATE con asambleas, permanencia en los lugares de trabajo, paros y movilizaciones –siempre junto a la comunidad– para defender un Estado al servicio de la población y no al servicio de las empresas trasnacionales.

Lo más preocupante es que hay dirigentes sindicales que ya desde antes de las elecciones, y luego de ellas, vienen convalidando esta reforma laboral. Los petroeros de Neuquén, los lecheros en SanCor, UPCN en el Estado, entre otros, aceptaron reformas en los convenios colectivos que van en contra de los trabajadores. Lo que demuestra que hay un modelo sindical caduco que sólo busca mantener sus privilegios.

En el Congreso se va a dar una discusión similar, vamos a ver cuáles

son los legisladores “opositores” que se animen a plantarse frente a los proyectos regresivos de gobierno.

Desde ATE y la CTA Autónoma, hemos decidido convocar a medidas de fuerza en el mayor nivel de unidad posible con otras organizaciones de trabajadoras y trabajadores; sean sindicatos, organizaciones sociales, estudiantiles, pequeños y medianos productores agrarios y de la ciudad.

Juntos debemos dar la lucha en dos planos, en el lugar de trabajo y al mismo tiempo en el debate colectivo para que estos cantos de sirena del gobierno y de sus funcionarios, puedan tener una respuesta con palabras claras y precisas que impacten en la conciencia de nuestro pueblo.

Hay que hacer con estas reformas lo que el pueblo hizo cuando quisieron instalar la impunidad del ‘2 X 1’ mediante el dictamen de la Corte Suprema: que millones de argentinos salgan a las calles a expresar su rechazo.

Hay que confiar en la fuerza de los trabajadores, en la conciencia de nuestro pueblo, en la justicia y en la solidaridad como valores fundamentales para la construcción de una sociedad que nos contenga a todos.

A eso apostamos, a frenar la profundización de las políticas de ajuste del gobierno –tarifazos, endeudamiento público y la tercera reforma del Estado– con organización y lucha.

La misma organización que llevamos adelante con las organizaciones sociales y territoriales en su lucha por la emergencia social y alimentaria, con los que defienden el medio ambiente, la seguridad social, los derechos humanos y la cultura.

La misma lucha que llevaron adelante en estos días los compañeros y compañeras de Fabricaciones Militares con una histórica movilización, el paro del INTI, la concentración frente a las puertas del INTA, la lucha contra los despidos en el ANSES, el plenario del Astillero Río Santiago, la solidaridad con los docentes universitarios de la CONADU Histórica o la pelea de los jubilados.

Organización y lucha que continuará con una medida de fuerza a principios de diciembre junto a organizaciones de estudiantes, barriales, culturales y sindicales para rechazar esas propuestas de reformas antipopulares.

Con la misma intención de unir fuerzas vamos a participar del 15 al 18 de noviembre en la “Jornada Continental por la democracia y contra el neoliberalismo” a realizarse en Uruguay, y a rechazar la reunión Cumbre de la Organización Mundial de Comercio (OMC) que tendrá lugar en Buenos Aires entre el 10 y el 12 de diciembre.

Y vamos a defender el sistema de Salud realizando un nuevo Encuentro Nacional de trabajadores y trabajadoras de la Salud el 30 de noviembre; y participando el 1º de diciembre de la gran marcha en defensa del derecho a la salud en Capital Federal, que dará inicio al Congreso Nacional e Internacional Por el Derecho a la Salud –seriamente amenazado por el programa CUS que intenta implementar el Gobierno Nacional–, que tendrá lugar en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA los días 1 y 2 de ese mes, donde también estaremos presentes.

Porque estamos convencidos que sólo con una amplia unidad y en la calle podremos frenar esta avanzada liberal que busca acabar con nuestros derechos adquiridos.

ATE superó la marca de 300.000 afiliados

SOMOS 300.000

El número de afiliados en ATE crece día a día: el gremio llegó al mes de octubre con un padrón de 305.825 afiliados, sumando 50.000 nuevas compañeras/os desde marzo de 2015. El mayor ingreso de afiliados proviene de los sectores de Docentes y de la Salud provinciales y del área de trabajadores municipales. Otro dato que revela este informe, es que entre los primeros cinco lugares de crecimiento se encuentra el sector de trabajadores del Estado Nacional.

El último padrón, correspondiente al 31 de octubre, se desglosa de la siguiente manera: trabajadores municipales 70.758; provinciales 167.855; nacionales 66.825.

Los datos aportados desde las provincias muestran las diferentes dinámicas de crecimiento que

presenta cada sector. En términos de porcentajes, el área de mayor incremento fue la de trabajadores municipales -16,98% entre enero 2016 y junio 2017-, seguida de cerca por la de trabajadores del Estado Nacional -14,85%- y en tercer término por la de los trabajadores provinciales con un 6,28%.

Municipales

Los referentes provinciales coinciden en que el crecimiento de afiliados en los municipios es sostenido. En términos de construcción territorial esto se avala con las 8 nuevas seccionales que el gremio ha creado durante el 2016: 3 en Río Negro, 3 en la provincia de Buenos Aires, 1 en Tucumán y 1 en Catamarca, a las que se suman otras dos de reciente creación en la provincia de Santa Cruz.

Más impactante es trasladar estos porcentajes a la cantidad de municipios en los que se crece: la conducción provincial de San Luis arrancó su labor gremial con 5 municipios, hoy ya está consolidado en 32 de las 64 comunas que tiene la provincia; en Misiones la inserción de ATE por el interior provincial es altamente cuantitativa, está presente en 70 de los 75 municipios; el CDP Río Negro arrancó hace seis años con actividad en 5 municipios y hoy suma participación en 27 de los 39 que hay en la provincia; el CDP Chaco empezó este período con 5 municipios y ya llega a 20 de los 64 existentes, y en Entre Ríos, la nueva conducción tomó su cargo con una inserción gremial en 16 localidades y ya orilla los 50 entre las 126 que componen el ámbito provincial. Santa Cruz es otro ejemplo de presencia

territorial: en el año 2005 creó la primera seccional y hoy tiene 7 seccionales; mientras que en Córdoba la expansión municipal se produce en el sur de la provincia.

Estos números nos permiten avanzar en la creación de nuevas seccionales, para alcanzar el objetivo más inmediato trazado por ATE que es llegar a contar con 300 seccionales.

Provinciales

En términos cuantitativos el sector con mayor cantidad de afiliados está compuesto por los trabajadores de organismos provinciales. Poco menos de la mitad del padrón (167.855 afiliados) pertenece a este nucleamiento. ATE hoy es el gremio estatal mayoritario en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Cruz, Neuquén, Mendoza, Jujuy, Salta, Chubut y Tierra del Fuego. Otros, aspiran a serlo pronto, tal el caso de Río Negro, que avalado por su padrón triplicado entre 2011 y 2017 se ha propuesto el objetivo cercano de superar los 10.000 afiliados al momento de la realización del próximo congreso provincial. También se acerca a este lugar ATE Chaco, que ya se convirtió en el segundo sindicato más importante de la provincia.

El crecimiento entre los organismos provinciales muestra una sostenida afiliación en las áreas de auxiliares docentes, en Salud Pública y en mayor medida entre los trabajadores Auxiliares de Educación.

Hay provincias donde el sector provincial tuvo casi el 50% de suba en la ficha de afiliación: Salta, La Pampa, Jujuy, Río Negro, Santa Fe, La Rioja y San Juan, integran este grupo. Pero hubo otras donde superaron largamente este porcentaje: entre ellas se cuentan

Chaco con el 60%; Santa Cruz, con un 75%; y Neuquén, con un 80% de incremento.

El correlato de estos números se explica por el ingreso de ATE en sectores nuevos de las administraciones provinciales. Por ejemplo en Chaco, ATE hizo pie en el Ministerio de Infraestructura, Cultura y Comunicación; en Chubut, donde la firma de numerosos Convenios Colectivos de Trabajo nos permitió crecer en el organismo provincial de Manejo del Fuego y la Secretaría de Bosques; y en el Patronato de la Niñez de provincia de Buenos Aires, donde ATE es mayoría.

Nacionales

El tercer objetivo definido por nuestro gremio es continuar creciendo en afiliación en los organismos nacionales.

A diferencia de lo acontecido en provincias y municipios, las políticas laborales impulsadas por el gobierno nacional, que encabeza el presidente Mauricio Macri, produjeron recortes de más de 15.000 puestos, sólo durante el año 2016. Aun en medio de esta convulsionada política de ajuste la organización gremial de ATE siguió creciendo. En los últimos dos años el padrón sectorial se elevó casi un 15%.

En provincias como Santiago del Estero y Córdoba las fichas de afiliaciones en la sectorial nacional subieron casi un 50%. Los organismos en los que más creció Santiago del Estero fueron Parques Nacionales, Conicet y Agricultura Familiar; en la provincia mediterránea el mayor avance fue en empresas relacionadas con FFMM y organismos descentralizados, entre ellos ANSES y PAMI.

El crecimiento del padrón de nacionales también tuvo un alto registro

en la provincia de Formosa, con una suba consolidada de casi el 40% de las nuevas fichas de afiliación; y un 30% crecieron los nacionales de ATE en la provincia de Corrientes.

Conclusiones

- Una suba de casi 50.000 afiliados en los últimos dos años y medio.
- El último padrón, al 31 de octubre, dice que ATE tiene afiliados a 70.758 trabajadores municipales, 167.855 provinciales y 66.825 nacionales.
- En porcentaje el área que más creció es la de trabajadores municipales con 16,98% seguida por los trabajadores del Estado Nacional con el 14,85%.
- ATE ya es el gremio estatal mayoritario en nueve provincias (Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Cruz, Neuquén, Mendoza, Jujuy, Salta, Chubut y Tierra del Fuego).
- En más de la mitad de las provincias se consolidó como el gremio mayoritario en el área Auxiliares de Educación.
- A pesar de la oposición de intendentes, que sólo se disponen a negociar con gremios amigos, el avance de ATE en las comunas del interior no se detiene.
- Respecto a la criminalización de la protesta que afecta a compañeros de ATE, no puede quedar al margen del análisis que muchas de estas causas se relacionan con el crecimiento territorial de la organización y la disputa gremial y política que da ATE en esos territorios.

La gobernabilidad del poder vs. el protagonismo popular

La masividad y la riqueza de las movilizaciones populares contra la reforma previsional es la consecuencia de un proceso que se inició a principios de noviembre y que fue creciendo desde entonces.

Por un lado el gobierno tratando de construir consenso y acordando el Pacto Fiscal con los gobernadores y la reforma laboral con la conducción de la CGT. Cuando esta se empantanó, avanzó con la reforma previsional convencido de que podía legitimar el despojo a los sectores más vulnerable de nuestro país.

Por otro lado, un debate al interior del movimiento popular, que a pesar de la dispersión y la fragmentación trataba de construir una unidad de respuesta.

De esta perspectiva marchamos el 1 de diciembre al Ministerio de Salud y participamos de un importante Congreso en Defensa de la Salud Pública para decirle No a la CUS y a la reforma del sistema de salud para enriquecer a las empresas que negociaban con la enfermedad del pueblo. Y convocamos como ATE y CTA a un Paro Nacional con Movilización junto a las organizaciones sociales y un conjunto de sindicatos y comisiones internas el 6 de diciembre en una Plaza de Mayo que se vio repleta como en aquel 24 de febrero del año pasado.

También acompañamos a la CCC, Barrios de Pie y el CTEP para que se reconozca el estado de Emergencia

SUPLEMENTO

Nacionales

Ajuste a la Soberanía Nacional | SENASA: **Plenario Nacional** | ANSES **contra la reforma laboral y los despidos** | Seminario de ATE-ANAC | **No a los recortes** en Ciencia y Tecnología | Vialidad Nacional **resiste la privatización**

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

Órgano de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925

Diciembre de 2017



EN LAS CALLES

El Pueblo dijo No

MÁS ALLÁ DE LAS TRAICIONES Y LA REPRESIÓN, EL PUEBLO GANÓ LAS CALLES PARA DECIR NO A LA REFORMA PREVISIONAL

NO A LA CUS



PÁGS. 6

Por el
Derecho
a la Salud

ANUSATE



PÁGS. 14

40 años
abriendo
cauces

DERECHOS HUMANOS

Mega Causa ESMA
Condenados

PÁGS. 16

URUGUAY

Encuentro
contra el
Neoliberalismo

PÁGS. 19

Alimentaria y contra la Reforma Previsional que ajustaba, entre otras cosas, la Asignación Universal por Hijo, en una movilización impresionante en la avenida 9 de Julio ninguneada por los medios.

Todas estas movilizaciones, al igual que la realizada por distintos sectores el 29 de noviembre, fueron

la antesala de las enormes manifestaciones que se sucedieron para rechazar la Reforma Previsional donde confluyeron todas las organizaciones del campo popular.

Frente a este rechazo, el gobierno acelera y decide militarizarse. Ya había hecho un ensayo con la desaparición forzada de Santiago

Maldonado y el asesinato de Rafael Nahuel en Bariloche. Ahora traslada el estado de excepción militarizando la Ciudad de Buenos Aires para impedir el acampe frente al Congreso y fortificar los alrededores del Parlamento para que no se haga oír la voz del pueblo.

En esos días, como nunca antes, hubo una "Plaza de los dos Congresos". Por un lado el Congreso de la "gobernabilidad del poder" que vota leyes antipopulares tras los escudos de las fuerzas de seguridad para beneficiar a las empresas transnacionales y los sectores del poder financiero. Por otro lado, el Congreso del pueblo expresándose en las calles de día y de noche, manifestando el rechazo al agravio a los que menos tienen y la necesidad de que se priorice a estos sectores perjudicados por las injusticias del sistema social de la Argentina.

Y fue la movilización popular la que desbarató el intento de imponer el estado de excepción que pretendía estigmatizar las expresiones populares mientras tenía a mano un decreto para imponer por la fuerza su decisión.

Fue la voluntad de miles y miles de personas, en Buenos Aires y en todas las ciudades del país, de día y de noche, organizados en columnas o en cacerolazos espontáneos, que se hicieron ver y escuchar para reclamar que no le metan la mano en el bolsillo a nuestras jubiladas y jubilados y para mostrar que al Pueblo no lo frenan con palos y balas de goma.

Cambio de coyuntura política

Este es el dato nuevo que marca un cambio de coyuntura política. La legitimidad con la que el gobierno creía que contaba –por haber sido elegido primera minoría en octubre–, para llevar adelante esta ofensiva contra los intereses populares fue contrarrestada por la movilización popular. Más allá de cualquier opinión que uno pueda tener sobre la gestión anterior, el gobierno de Macri ya no

puede excusarse en malas administraciones del pasado: hoy sus políticas están siendo elocuentemente rechazadas en las calles por la gran mayoría del pueblo. Y el gobierno y su presidente van mostrando su verdadera cara.

No pudieron generar la parálisis que siempre busca la represión ni con la muerte de Rafael Nahuel, ni con la de Santiago Maldonado, ni con la militarización y el blindaje del Congreso. El miedo no paralizó, al contrario, exacerbó la protesta popular porque es muy fuerte la aspiración de construir una democracia para todos, no solamente para los privilegiados del poder.

Esto plantea la posibilidad de construir una democracia de distinto signo, con el protagonismo de nuestro pueblo en la calle, con propuestas alternativas que no solamente cuestionen, sino que superen y alienten la perspectiva de una política de Estado y unas políticas públicas diferentes.

Hacia el Congreso de la CTA

En ese sentido, desde ATE y la CTA Autónoma venimos alentando no sólo medidas de fuerza, sino también el debate político y la organización en todo el territorio nacional. Porque necesitamos una Central fuerte, democrática y que esté a la altura de las circunstancias.

Por eso se hicieron los congresos provinciales de la CTA en Río Negro, Santiago del Estero, Santa Fe y en la Provincia de Buenos Aires. Por eso decidimos en un plenario con la mayoría de los secretarios de provincias presentes, convocar a un congreso nacional el 28 de abril. Con la conciencia de que estamos en un tiempo donde la unidad en la lucha, el debate político y el protagonismo popular nos permitirán abrir una perspectiva de gobierno y de políticas públicas diferente en nuestro país.

En ATE y en la CTA somos protagonistas de ese proceso, enfrentando

además situaciones concretas de despidos (ANSES, ENACOM, Fabricaciones Militares), la aplicación de la Tercera Reforma del Estado y ejerciendo una gran capacidad de lucha en la multiplicidad de frentes que nos impone esta política neoliberal y antipopular que llevan adelante Macri y los gobernadores de distinto signo político, a excepción de la provincia de San Luis.

La unidad del movimiento popular

La construcción de la unidad del movimiento popular no se da solamente el día en que el poder toma una iniciativa en contra nuestra y nos obliga a movilizarnos al Congreso para impedirlo. Se da también desde el momento en que cotidianamente construimos en los distintos ámbitos iniciativas de articulación con propuestas alternativas.

Frente a este cambio de coyuntura, estamos transitando un camino que nos permite fortalecer el debate interno de los trabajadores estatales, para que crezca la unidad contra las reformas, para ampliar el debate político hacia una resistencia con propuestas alternativas y la perspectiva de un gobierno diferente.

Y más allá de las angustias que nos genera tanta agresión y tanta represión, tenemos la satisfacción de que nuestro gremio sigue creciendo y siendo el continente de la voluntad de lucha de los trabajadores estatales.

No sólo para defender nuestros derechos y apostar a la construcción de un Estado democrático y popular, sino también para construir la unidad del movimiento popular que permita resistir estas políticas neoliberales y alentar la perspectiva de una transformación.

Confiados en que, como dijo Salvador Allende, *"mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor"*.

Capítulo IV

año 2018

Los nuevos modelos sindicales y el sentido de la unidad

Después que el gobierno y sus aliados nos impusieran la ley de Reforma Previsional que redujo el ingreso de jubilados y jubiladas en diciembre pasado, el inicio de este año mostró un nuevo impulso de los aspectos más regresivos de su política económica y social.

Los despidos en el Estado se generalizaron y, al mismo tiempo, se profundizó la instalación de la Tercera Reforma del Estado mediante el cierre de organismos como la fábrica de explosivos FANAZUL, la parálisis y el vaciamiento de la mina y la usina de Río Turbio o la transferencia de funciones del SENASA y del INTI al ámbito privado. Un nuevo embate del gobierno de Cambiemos después del empantanamiento de sus políticas de ajuste producido tras la histórica jornada del 6 de diciembre cuando ATE y la CTA Autónoma, junto a distintas organizaciones de trabajadores, llenamos la Plaza de Mayo.

O cuando fuimos capaces de iniciar el año con un paro con movilizaciones en todo el país el 4 de enero, que reiteramos tanto el 15 de febrero como el 5 y 6 de marzo, esta vez junto a las organizaciones docentes del todo el país, para sostener a nivel nacional cada una de las respuestas que los compañeros dieron en organismos del Estado como el INTI, YCRT, Fabricaciones Militares, Hospital Posadas, Jefatura de Gabinete, ANSES, SENASA, Ballet de Danzas y en los distintas provincias y municipios donde hubo despidos.

SUPLEMENTO

Nacionales

INFORME ESPECIAL: **El mito del Estado sobredimensionado** | INDEC: **el deterioro adquisitivo de los estatales** | SENASA: **Una lucha que no cesa** | Ni despidos ni privatización en ANSES | **No al cierre del Ballet Nacional de Danza** | FANAZUL **no afloja** | **Persecución política** en Trabajo

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

Órgano de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925

Marzo de 2018

PAROS NACIONALES 15 FEB | 5-6 MARZO



NO SOBRA NADIE

Contra los despidos y por la inmediata reincorporación, ATE y la CTA pararon y se movilizaron en febrero y marzo junto a organizaciones sociales y sindicales. **págs. 3 a 7**

RÍO TURBIO



Un pueblo de pie contra el cierre de la mina

INTI



La lucha continúa

De la misma manera que acompañamos, junto a la CTA y la Federación Azucarera, la lucha de los trabajadores del azúcar en una extraordinaria marcha de 300 kilómetros por Salta y Jujuy uniendo los distintos ingenios que dan pelea, y en cada lugar donde ATE y la Central fuimos el canal de expresión de las acciones de

resistencia para enfrentar esta ola de despidos en el ámbito público y privado.

De esa manera fuimos coagulando una unidad que esperamos siga aportando a la reunificación del movimiento popular en la Argentina, no sólo para resistir y ponerle límites a este avance devastador

de la política neoliberal, sino también para generar propuestas alternativas que nos permitan vislumbrar la perspectiva de un cambio de gobierno y un horizonte mejor para el conjunto de nuestro pueblo.

Nuestros valores

El asesinato por la espalda de Rafael Nahuel a manos de la Prefectura, aún sin responsables; el procesamiento de los militantes movilizados contra la reforma previsional o el propio Presidente de la Nación felicitando al policía Chocobar y su gatillo fácil, son muestras de cómo la justicia y la propia democracia pueden llegar a convertirse en instrumentos formales de justificación de un estado de dominación como el que nos quieren imponer, con una democracia desvirtuada, restringida y violentada por el propio Estado.

Por eso el desafío no es solamente conformar unidad para enfrentar el ajuste, sino que debemos ser capaces de construir nuevas instituciones democráticas, avanzar en la libertad y la democracia sindical y revertir una justicia hecha para ricos que empuja a gran parte de nuestra juventud a la marginalidad o a la cárcel.

Si no tenemos la fuerza para construir mecanismos de democracia participativa, la posibilidad de cambiar se va a ver limitada porque el poder tiene la capacidad de cambiar a los personajes manteniendo las mismas políticas devastadoras para el pueblo.

Nuevos modelos sindicales

Es necesario construir un nuevo modelo sindical basado en la libertad, la democracia y la autonomía, valorizando las construcciones de las nuevas organizaciones sindicales y sociales y a la nueva generación de dirigentes que desafían las viejas estructuras.

La CGT utilizó la fuerza del paro nacional del 6 de abril del año pasado para acordar el proyecto de ley de reforma laboral, pero la lucha de los trabajadores impidió que se trate en el 2017 y este año la frenaremos nuevamente si el gobierno vuelve a la carga.

Hubo otras jornadas masivas de lucha como la del 21 de febrero, de la que no fuimos convocantes, donde se demostró tanto la capacidad de rebeldía de nuestro pueblo como los límites de quienes la convocaron en cuanto a propuestas alternativas y a la continuidad de la lucha.

Todo esto demuestra porqué es tan importante discutir el sentido de la unidad: para que estas enormes y extraordinarias potencialidades de dignidad y capacidad de lucha de nuestro pueblo no se desperdigen y encuentren un cauce de potencia que permitan construir una alternativa sin repetir errores ni limitaciones del pasado cercano.

Por eso es trascendente la convocatoria a los congresos de la CTA del 16 de marzo y del 28 de abril, porque representan la oportunidad de abrir las puertas a nuevas formas de organización de la clase trabajadora, de ocupados y desocupados, de activos y jubilados, cuentapropistas y cooperativas que aporten a la construcción de un nuevo modelo sindical.

Un modelo donde se profundice el debate y la participación, condiciones necesarias a la hora de recuperar un instrumento tan esencial como la Central que supimos construir y debemos reinventar.

Porque estamos convencidos de que frente a una situación de fragmentación del campo popular alentada por el poder desde los últimos catorce años, podremos aportar desde una fuerte reafirmación de los valores que le han dado sentido a la CTA Autónoma y a

nuestra ATE: autonomía, democracia y libertad sindical.

Luchas que son ejemplos

Todas las luchas que protagonizamos son importantes, pero quiero destacar tres que se distinguen por su trascendencia. Por un lado, la lucha por la mina de carbón de Río Turbio que representa la defensa del trabajo y el sentido estratégico de que el Estado sostenga una presencia productiva en áreas fronterizas y a 1.200 km de las islas Malvinas ocupadas por Inglaterra y una base de la OTAN.

La lucha de los trabajadores y trabajadoras del INTI que pelean por su derecho al trabajo y para resguardar un órgano fundamental a la hora de promover la ciencia y la tecnología en manos del pueblo y de un Estado soberano al servicio de las pequeñas industrias nacionales.

Y finalmente la lucha de las mujeres contra el machismo y por los derechos plenos de igualdad entre géneros, uno de los emergentes más importantes de la lucha popular en los últimos años, que este 8 de marzo, Día de la mujer trabajadora, se manifestó en unidad con el paro y las movilizaciones masivas en todo el país.

Estas son muestras del fortalecimiento de nuestras organizaciones, basado en esos valores fundamentales que mencionaba y representan la lucha de un pueblo por la libertad, la justicia y la soberanía.

Son esos valores los nutrientes de la fuerza de este pueblo que será capaz de sobrellevar esta barbarie impuesta desde el gobierno de Macri, y de recuperar la senda de principios que nos conduzca hacia una sociedad más justa, con organizaciones populares fortalecidas y una democracia más participativa y más plena.

Animémonos a construir lo nuevo

Compartir estas jornadas de los Congresos Ordinario y Extraordinario de la CTA Autónoma nos hace muy felices, porque reflejan el gran esfuerzo que venimos realizando y, de alguna manera materializando, desde fines de 2015 hasta hoy.

Fue entonces cuando empezamos a adquirir conciencia de que el manejo arbitrario y unilateral de la Central no era un simple problema, sino que nos estaba llevando por caminos que nada tenían que ver con nuestros valores y que estábamos obligados a retomar el rumbo verdadero.

Y que debíamos hacerlo no sólo a través del debate, sino asumiendo también el compromiso de emprender iniciativas. Así fue que un 29 de diciembre de 2015 y un 24 de febrero de 2016 asumimos esta doble responsabilidad: salir a enfrentar las políticas de ajuste y de destrucción que lleva adelante el gobierno de Macri y anunciar que había que reinventar la CTA en esta nueva etapa de la Argentina.

Así llegamos a ese Congreso del 16 de marzo de este año, el punto culminante de este proceso, porque dejó bien claro dónde están la mayoría de hombres y mujeres de nuestra Central.

Quedó demostrado que nuestra Central no sólo requiere que nos opongamos a la política de ajuste, sino que seamos capaces de crear nuevas formas de organización, construyendo un nuevo modelo sindical.

En los años '90 decíamos que "las fábricas estaban en los barrios". Hoy, con orgullo, podemos decir que no nos equivocábamos ni en el diagnóstico ni en nuestro accionar, habida cuenta que organizaciones populares como la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), la Corriente Clasista y Combativa (CCC) o Barrios de Pie son las fuerzas aliadas con las que



venimos resistiendo estas políticas y construyendo un futuro.

Esta Central debe ser la demostración de que en la Argentina se puede resistir el modelo neoliberal, construir un nuevo modelo sindical y alentar la confluencia de los sectores populares. Por eso el 8 de agosto, cuando vayamos a las urnas, vamos a estar definiendo las nuevas autoridades de la CTA Autónoma, sumando a las compañeras y compañeros que necesitamos para esta nueva etapa que se abre.

Tenemos ideas, tenemos principios, resistimos, pero al mismo tiempo tenemos que ser capaces de construir las propuestas de un sistema alternativo al capitalista.

En estos tiempos de incertidumbre se vuelve necesario afirmarse en valores, en principios ideológicos, en conceptos que nos permitan concebir una sociedad basada en la solidaridad, en la construcción colectiva, en la justicia, en la soberanía de los pueblos. ¿Cuáles son las formas y las fuerzas? Las vamos encontrando en nuestra marcha; las incertidumbres son debilidades y son fortalezas en la construcción de la sociedad que queremos.

Hasta el 8 de agosto, cuando iremos a las urnas, debemos debatir varias

cuestiones importantes. Una de ellas es la reforma de nuestro Estatuto que nos permitirá fortalecer la democracia en nuestra Central. Debemos afianzar acuerdos políticos con las distintas fuerzas cercanas a la Central para la participación en las elecciones. Esa es la legitimidad en la que radica nuestra fuerza, ahí nos tenemos que reafirmar.

También hay que discutir y aprobar un programa que contenga un nuevo orden para la sociedad como el que supimos alentar desde el Frente Nacional contra la Pobreza (FRENAPPO) y con la Constituyente Social.

Los trabajadores podemos alumbrar una propuesta que permita integrar a quienes no tienen empleo, o a quienes tienen ingresos por debajo de la línea de pobreza, con los que tienen buenos ingresos. Hay que proponer la reducción de horas laborales y el establecimiento de un Salario Social. En síntesis, hay que elaborar un programa que nos sirva para construir una propuesta de una sociedad distinta.

Animémonos a construir lo nuevo, animémonos a refundar la CTA y a construir el poder necesario para transformar la sociedad.

Una Nueva Etapa

Con la presencia de 454 representantes de 22 provincias, se realizaron los Congresos Ordinario y Extraordinario de la CTA Autónoma el sábado 28 en la Ciudad de Buenos Aires. Se convocó a elecciones para el 8 de agosto, se decidió armar una comisión para reformar el Estatuto y se resolvió ampliar la conducción.



Ricardo Peidro, secretario General Adjunto de la Central, abrió el encuentro dando la bienvenida a todos y todas y ratificó el camino de consolidación: “Lo que queremos ratificar es el camino de consolidación de nuestra Central, consolidación que hacemos todos los días, en la pelea, en la lucha, codo a codo con compañeros y compañeras de otras organizaciones. Tenemos muy claro dónde está el enemigo, que se expresa a nivel regional, planetario, internacional. Por eso estamos convencidos de que en cada pelea que damos en cada rincón del país, hacemos todos los esfuerzos para que la unidad no sea solamente entre compañeros y compañeras de todo el país, sino con trabajadores y trabajadoras de toda la región, porque las multinacionales tienen un solo plan”.

Por su parte Claudia Baigorria, secretaria Administrativa de laCTA-A, se refirió a la reforma estatutaria: “No vamos a modificar el Estatuto para las elecciones del 8 de agosto, pero asumimos el compromiso de conformar una comisión con todas las voces que integran la Central, para que estudien y presenten una propuesta de reforma que contemple la participación de las minorías y que se deje de hablar de cupo femenino para hablar de paridad e igualdad. Queremos una central clasista, anticapitalista, antiimperialista, antipatriarcal y feminista”.

Luego de los discursos de apertura, a su turno, Hugo ‘Cachorro’ Godoy, secretario General de ATE Nacional y miembro de la conducción de la Central, llamó a consensuar un

programa que permita alumbrar un proyecto social de la clase: “Debemos profundizar el debate político para enfrentar los años que vienen, para construir la fuerza de los trabajadores y trabajadoras para aportar a la confluencia de los sectores populares y llegar al triunfo de nuestra clase y de nuestro pueblo”.

Del Congreso participaron dirigentes de diversas organizaciones internacionales hermanas y dirigentes históricos de la CTA, entre ellos, Víctor De Gennaro, uno de sus fundadores; Carlos Custer, ex embajador argentino en el Vaticano y Claudio Lozano.

La rebelión estatal está en marcha

La movilización popular está deslegitimando las políticas de entrega del gobierno de Macri, de los gobernadores y las gobernadoras. Y en eso, los que somos de ATE y de la CTA Autónoma, tenemos algo que ver.

No por nada empezamos el año con un Paro Nacional el 4 de enero, lo continuamos con distintas medidas mes a mes, y vamos a un nuevo paro nacional el 1º de junio.

Estamos generando por abajo las condiciones para revertir el boicot a la realización de un paro nacional general. No creo que los dirigentes quieran borrar con el codo lo que escribieron con la mano, lo que sí creo es que hay una fuerza de nuestro pueblo que puede contribuir, y mucho -si somos inteligentes-, a acelerar los tiempos en nuestro país. Que quede en el deseo de los poderosos convertir el Mundial en un somnífero para el pueblo. No lo fue nunca, ni siquiera en dictadura.

Una CTA Autónoma para la nueva etapa histórica

En noviembre del año pasado, el Salón Federal del CDN fue escenario de una convocatoria de nuestra CTA Autónoma al conjunto de organizaciones para convocar a un paro nacional el 6 de diciembre. Fue esa decisión la que permitió que a ese paro y a esa convocatoria le sucedieran otras.

El Gobierno decidió acelerar su política de ajuste y firma el acuer-

do con FMI tras una "supuesta" corrida cambiaria generada por los mismos empresarios que poco antes firmaron un apoyo al Gobierno.

Ante este escenario es fundamental la unidad estratégica del campo popular, que no se logrará alrededor de una mesa donde se junten los dirigentes, sino en cada sector de laburo y con las organizaciones del pueblo que quieren un Estado más democrático y popular con las que podemos pelear juntos.

Los trabajadores estatales sabemos que somos el blanco principal, -pero no el único-, porque desestructurar el Estado al servicio del pueblo, o lo poco que queda de él, es el objetivo de esta Tercer Reforma del Estado que se disponen a acelerar.

La CTA-A debe expresar un nuevo modelo sindical. Lo nuevo que fuimos capaces de generar en los '90 no está derrotado, porque no hay posibilidad de crear un poder real de la clase trabajadora sin verdadera libertad y democracia sindical.

Tenemos que seguir debatiendo qué pasos tenemos que dar para seguir construyendo seccionales en todo el territorio nacional; para que el poder real del sindicato esté en el sector de laburo, con delegados y delegadas elegidos/as por voto directo; para que en cada lugar de trabajo la tarea no se limite a discutir cuestiones fundamentales como el salario, los CCT o las condiciones laborales, sino

asumiendo además la responsabilidad de construir en cada sector la unidad con las organizaciones del campo popular vinculadas al Estado, en los municipios, en las provincias y en la Nación.

Hay que sacarnos del lomo a los que quieren llevar a nuestra CTA Autónoma por un camino contrario a su esencia, a su espíritu fundacional. Hay que decirlo con todas las letras: nuestro gremio forma parte de la CTA Autónoma. No pertenecemos a ninguna otra central. Aunque el secretario General de la CTA-A haya dejado de lado el mandato que le dimos y quiera dividir realizando unas elecciones truchas, las únicas elecciones que este Congreso debe reconocer son las que se realizarán el 8 de agosto, convocadas con toda la legalidad que le dan la mayoría de la Comisión Directiva de la CTA Autónoma y los Congresos de 16 de marzo y 26 de abril.

No renunciamos a la legalidad, pero a nosotros no nos dirige Triaca, ni nos lleva de las narices un engreído que cree que la política se resuelve en los estudios de televisión. La política la construimos todos los días en la calle.

En esta nueva etapa histórica que marca el comienzo del siglo XXI tenemos que abrirles la cancha a las nuevas generaciones y a las compañeras, aunque lo hacen muy bien por ellas mismas. Tenemos que potenciar a las nuevas organizaciones sociales y sindicales. La rebelión estatal está en marcha.

5 • Crónica • 63º Congreso Nacional de ATE • Huerta Grande • Mayo 2018

Homenaje al Cordobazo y Pañuelazo

El Congreso sesionó en Huerta Grande, Córdoba, con la participación de 144 Delegados Congressales de todo el país y por unanimidad aprobó la Memoria y Balance de lo actuado por la organización gremial en 2017.



Iniciando el 52º Congreso Extraordinario, Hugo 'Cachorro' Godoy hizo el informe político (en página anterior) y se realizó un pañuelazo para apoyar la Campaña Nacional para que el aborto sea legal, seguro y gratuito.

Ambos congresos se realizaron en homenaje a Laura Iglesias, trabajadora y delegada estatal de la provincia de Buenos Aires, a cinco años de su femicidio, y a Eduardo Sotelo, a un año del fallecimiento del joven trabajador de Parques Nacionales de la Provincia de Río Negro.



En la oportunidad se recordó el 49º aniversario del Cordobazo en la tierra de esa gesta histórica para la lucha de los trabajadores y del pueblo. 'Cachorro' Godoy trajo a la memoria a Héctor Ricardo 'La Pe-

rra' Castro, secretario General de la entonces Seccional ATE Córdoba Capital, quien conducía los talleres mecánicos desde los que aquel día partió una de las caravanas más importantes.

Acampe nacional por el trabajo y contra el ajuste

Durante una semana, estatales de distintos sectores y de todo el país acamparon frente al Congreso para protestar contra los despidos, el ajuste y la precarización de las condiciones de vida.

Allí, trabajadores y trabajadoras del INTI, de la mina de Río Turbio, del Hospital Posadas, de Fabricaciones Militares, del Conicet y de distintos ministerios nacionales, entre otros, junto a sindicatos de la CTA Autónoma y organizaciones sociales, se manifestaron durante cinco días reclamando la reincorporación de todos los despedidos, en rechazo al cierre de sectores, y contra el desguace del Estado, los tarifazos y la criminalización de la protesta.

Las actividades

La primera jornada se inició con una conferencia de prensa en la que se anunciaron múltiples actividades, presentaciones artísticas y culturales, además del Paro Nacional que había sido definido por la Asociación Trabajadores del Estado para el miércoles 11 de abril.

En la inauguración, el secretario General Hugo 'Cachorro' Godoy comunicó que los acampes se replicarían en todo el territorio nacional: "Todos los trabajadores unidos vamos a decirle Sí Al Trabajo y No Al Ajuste, no a estas políticas de Tercera Reforma del Estado que plantea el gobierno de Macri y que reproducen los gobernadores de distintas identidades partidarias. Los trabajadores no nos vamos a resignar", manifestó.

El segundo día de acampe se desarrolló con actividades de prin-



cipio a fin: charlas en defensa de la producción naval argentina; sobre el tratamiento de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo; contra el recorte en el Conicet donde especialistas y trabajadores denunciaron un "cientificidio" y en defensa de la Salud Pública, gratuita y universal y por "No a la CUS".

El miércoles 11 hubo Paro nacional de ATE y una movilización con un acto en el Acampe frente al Congreso Nacional, con la presencia de sectores de ATE Capital y Provincia de Buenos Aires, las organizaciones de la CTA Nacional y organizaciones sociales.

Las actividades se sucedieron jueves y viernes con charlas y talleres sobre "seguridad social, niñez, jubilaciones, pensiones, discapacidad", y sobre la problemática



de los organismos técnicos, con la participación de INTI, SENASA y Agricultura Familiar, en las que participaron delegados de Chaco, Formosa, La Pampa y Catamarca, junto a los de Buenos Aires.

Rebeldía y organización popular

Durante el mes de mayo el gobierno desencadenó la más brutal de las ofensivas contra nuestro pueblo, entre otras medidas, mediante la devaluación del peso y la aceleración de la fuga de capitales, que en sólo dos semanas del mes de mayo llegó a 11 mil millones de dólares.

Todo este desbarajuste económico sirvió de excusa para completar el acuerdo con el FMI que había empezado a pergeñarse en el mes de enero cuando la presidenta de ese nefasto organismo visitó nuestro país. Se materializó así un acuerdo de subordinación al Fondo que nos abre las puertas al infierno social; porque el ajuste que se venía realizando desde que Macri asumió el gobierno, se acelera con la profundización de la Tercer Reforma del Estado y el incremento de esa combinación de inflación y recesión que va a generar más desocupación, pobreza y transferencia de riquezas de los que menos tenemos hacia los sectores más concentrados de la economía, las empresas trasnacionales.

Lo pudimos comprobar con la desestructuración perpetrada en TELAM, nuestra agencia nacional de noticias, donde hubo un despido masivo de trabajadores, a quienes acompañamos en su pelea por la reincorporación junto al Sindicato de Prensa de Buenos Aires. O en las cesantías de los trabajadores del Hospital Posadas,



cuya decidida lucha en defensa de sus puestos de trabajo también contó con nuestra solidaridad y nuestro apoyo.

Al mismo tiempo se van a agudizar las crisis por ahogo financiero en las provincias y en los municipios. La provincia de Chubut es el primer y mejor ejemplo de una situación que va a multiplicarse con este nefasto acuerdo de sumisión al FMI.

Pero este aceleramiento de las modificaciones estructurales implementadas por el gobierno en pos de los intereses más concentrados de la economía de nuestro país tiene que ver con los tiempos, y a este gobierno se le van acabando por la resistencia de nuestro pueblo. Resistencia que tuvo su punto más alto en diciembre del año pasado, cuando empezó a crujir la gobernabili-

dad del poder, hasta llegar a este mes de mayo en el que se fueron concretando acciones y medidas en las que nuestro gremio ha sido también protagonista. Y que tuvo como hecho principal la realización de la Marcha Federal que unió a diversas organizaciones sociales y a nuestra CTA Autónoma para marchar en cinco columnas desde La Quiaca, Bariloche, Río Gallegos, Posadas y La Rioja y culminar el 1º de junio cuando una multitud rebalsó la Plaza de Mayo, donde convocamos a un Paro Nacional al que días después le pondrían fecha las distintas centrales sindicales de nuestro país.

La Marcha Federal fue también la posibilidad de difundir propuestas alternativas, entre ellas cinco leyes que tienen que ver con las necesidades de los sectores populares más postergados de nuestro



pueblo: Emergencia Alimentaria, Integración Urbana, Infraestructura Social, Emergencia en Adicciones y Agricultura Familiar.

Fue un dato sin ninguna duda novedoso de la realidad política de nuestro país, una Plaza convocada fundamentalmente por organizaciones sociales, nuevas organizaciones de trabajadores que se han ido conformando en los barrios, en las fábricas recuperadas, en las cooperativas, que en unidad con nuestra CTA A, fueron las que terminaron de cohesionar las fuerzas populares generando las condiciones para que se materializara el contundente paro nacional del 25 de junio.

En esos días de mayo nuestra organización también protagonizó dos hitos muy significativos. Uno fue el paro nacional de trabajadores portuarios, marítimos y de la industria naval, en unidad con los gremios nucleados en la FeMPINRA (Federación Marítima Portuaria y de la Industria Naval de la República Argentina) encabezada por Juan Carlos Schmid, que paralizó puertos y fábricas navales del sector público y del privado de todo el país e impulsó, sin dudas, la decisión de materializar la medida de fuerza nacional del mes de junio.

Y el otro hito, pocos días después, tuvo lugar en la histórica localidad de Huerta Grande (Córdoba), sitio en el que la clase trabajadora fue capaz de elaborar uno de los programas obreros más importantes de su historia. Allí realizamos el 52º Congreso Extraordinario y el 63º Congreso General Ordinario de ATE, donde ratificamos aquella voluntad expresada en el paro portuario y naval, y que luego trasladamos, junto a la CTA-A, a las organizaciones que participaron de la Marcha Federal.

En ese Congreso también se declaró formalmente la decisión de fortalecer la estrategia de unidad y de organización de la clase trabajadora en torno al fortalecimiento de la CTA A en vistas a las elecciones del 8 de agosto, cuando elegiremos democráticamente una nueva conducción, que será la única conducción válida de la Central, desconociendo toda otra elección.

Una conducción que nos permitirá también sacudirnos del lomo a las alimañas que han intentado desvirtuar ese espíritu fundacional de nuestra Central, que sigue existiendo y se proyecta como alternativa de un nuevo modelo sindical en la Argentina.

Para ello es imprescindible el protagonismo de la clase trabajadora y tener la capacidad de reinventarnos, como lo estamos haciendo en ATE; y aportar desde nuestra CTA A, a un proceso de unidad en la lucha y de debate democrático con aquellos y aquellas que estén dispuestos a alumbrar esos nuevos caminos.

También fuimos protagonistas de esa jornada histórica, junto a gran parte del Movimiento de Mujeres, para lograr el 14 de junio la media sanción de la Cámara de Diputados de la Ley de Interrupción voluntaria del embarazo, dejándola en la puerta del Senado donde en los próximos días puede llegar a sancionarse como una nueva ley de la Nación.

De modo que mientras los sectores del poder concentrado siguen destruyendo las bases económicas, sociales y políticas de un país soberano; los sectores populares vamos dando pasos fundamentales en el fortalecimiento de nuestra capacidad de resistencia, de lucha, de generación de propuestas alternativas y de unidad y organización popular para hacerlas viables.

Por eso, hoy más que nunca, “Rebeldía y organización popular”.



8 • Nota • Agosto 2018

Se lanzó la Diplomatura en Feminismo, Trabajo y Políticas Públicas

En conjunto con la Facultad de Filosofía de la UBA, ATE inauguró el primer trimestre de la Diplomatura en Feminismo, Trabajo y Políticas Públicas, en el Auditorio Eva Perón de su sede nacional, colmado de compañeras y compañeros.

ATE, desde su Departamento de Género, su Secretaría de Formación, y el IDEP Salud; conjuntamente con el Instituto Interdisciplinario de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, lanzaron la Diplomatura en Feminismo, Trabajo y Políticas Públicas. La misma busca brindar a la comunidad y a lxs trabajadorxs una formación en género para que, partiendo de estos conocimientos, puedan producir reflexiones que impacten directamente en sus prácticas e incidan en las políticas públicas.



La Diplomatura tiene una duración de un año: dos cuatrimestres con una clase por semana, organizados en módulos que incluirán, entre otros ejes, Introducción al Movimiento Feminista, División sexual del Trabajo, Feminismo y Movimiento de Mujeres en Argentina, Violencia de Género, Educación, Sexualidad y Derechos.

El plantel docente está conformado por profesionales de gran trayectoria académica y dentro del activismo feminista y la apertura estuvo a cargo de Mónica Tarducci, Directora del Instituto de Género de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

La Directora del Departamento de Género e Igualdad de Oportunidades de ATE, Marta Galante, abrió la jornada: *"Es para nosotros muy importante este curso de formación, porque pone a la Facultad de Filosofía adentro de nuestra organización de trabajadores y trabajadoras, y viceversa"*. La dirigente realizó luego una presentación del panel de la inauguración: La Secretaria de Relaciones Institucionales e Internacionales de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Silvana Campanini; la Directora del Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de FiloUBA, Mónica Tarducci; la Secretaria Administrativa de la CTA Autónoma, Claudia Baigorria; la Secretaria de Organización de ATE Nacional,



Silvia León; el Director del IDEP Salud, Daniel Godoy; y el Secretario General de ATE Nacional, Hugo 'Cachorro' Godoy.

Por su parte, Hugo 'Cachorro' Godoy dijo: *"Que esta sea una patada inicial de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y de la Asociación Trabajadores del Estado, para que la Educación esté plenamente en manos del pueblo"*.

Sembrando futuro

Al cierre de esta edición del periódico, la policía de la gobernadora Vidal estaba reprimiendo a los trabajadores que se movilizaron para exigir la reapertura de la paritaria y para garantizar que no se cierre el Astillero Río Santiago. Este hecho demuestra una vez más, que el plan de gobierno de Macri, Vidal y los gobernadores que sostienen este ajuste –ahora profundizado por el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional–, solamente cierra con represión.

Ante esta situación, el único camino que este gobierno nos deja a los trabajadores es el de la profundización de nuestro plan de lucha. Por eso, como dijimos en la asamblea que compartimos con las compañeras y los compañeros del Astillero antes de la represión, el desafío es crear condiciones que nos permitan garantizar desde nuestra organización, y si fuera posible desde el conjunto de la clase trabajadora, un gran Paro Nacional.

Para los trabajadores estatales este desafío alcanza sobre todo a las áreas productivas y estratégicas del Estado donde pretenden, como lo hacen en el Astillero, vaciar las políticas de Defensa Nacional en Fabricaciones Militares o destruir los programas de incentivo y producción del campesinado pobre como sucede con la Agricultura Familiar.

Esto es lo único que el presidente Macri puede ofrecerle al país: más dependencia, más desocupación, más destrucción de la industria y la producción nacional del campo y de la ciudad; más pobreza, pérdida de soberanía y desamparo frente

SUPLEMENTO

Nacionales

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

Órgano de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925

Agosto de 2018

8A | ELECCIONES EN LA CENTRAL



Las urnas se llenaron de rebeldía

A pesar de la injerencia del Ministerio de Trabajo, **más de 200.000 trabajadoras y trabajadores de todo el país eligieron** a las nuevas autoridades de la histórica Central.

ABORTO LEGAL

Más temprano que tarde



ASTILLERO RÍO SANTIAGO

Ni cierre ni represión



EXPLOSIÓN EN LA ESCUELA

El ajuste mata

PÁG. 10

HISTORIA DE ESTATALES

Dino Vázquez y la seccional La Casualidad

PÁG. 16

a la voracidad de las grandes empresas trasnacionales que se enriquecen especulando.

Políticas que no se limitan a los organismos del Estado nacional sino que avanzan sobre los estados provinciales ahogándolos financieramente con el consiguiente abandono de las escuelas, los hospitales y la justicia, que son las áreas de atención más directamente vinculadas a las necesidades de nuestro pueblo.

En el mes de septiembre, cuando el Gobierno Nacional presente en

el Congreso de la Nación un presupuesto que le permita presionar a los gobernadores para convalidar el acuerdo con el FMI, será el momento y el escenario donde debatir fuertemente la construcción de un gran Paro Nacional. Y frente a esto, desde ATE y la CTA-A debemos salir no solamente a construir ese paro, sino también a impulsar un gran debate alrededor del nefasto acuerdo con el FMI y de un presupuesto alternativo en la perspectiva de edificar una Argentina diferente.

Porque nuestro camino es otro. Nuestro camino es marchar para cimentar una Patria para todos; y eso requiere discutir presupuestos nacionales y provinciales que estén al servicio de las mayorías populares.

Requiere también discutir inversiones que garanticen la preservación y el fortalecimiento de áreas estratégicas como las productivas y todas aquellas que tengan que ver con la Ciencia, la Tecnología y la democratización del Estado.

Nueva etapa en la Central

En agosto tuvimos dos grandes hitos en la lucha de nuestras organizaciones en un solo día. Por un lado, el compromiso y el debate extraordinario que se dio en todo el país por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo gracias a esa marea verde que impulsó el debate en el Congreso y lo obligó, una vez más, a mostrar su carácter recalcitrantemente conservador.

Por otro lado, la gran elección de la CTA Autónoma en la que votaron más de 200 mil afiliados de todo el país, a pesar de que el Ministerio de Trabajo haya querido impedirla, para elegir una nueva conducción donde tengo el honor de acompañar a Ricardo Peidro (secretario General) y a Claudia Baigorria (secretaria General Adjunta), junto

a otros compañeros y compañeras de ATE y de innumerables organizaciones.

Es el comienzo de una nueva etapa de la CTA-A en la que resulta indispensable organizar la rebelión, profundizar la organización popular y fortalecer la unidad en la lucha. Y, por sobre todo, seguir creciendo en representatividad como lo confirma la incorporación de una nueva organización de trabajadores de la construcción, el SITRAIC, que se sumó a nuestra Central el mismo día que marchamos al Ministerio de Trabajo para decirle al “negrero” de Triaca que a nuestras autoridades las eligen sólo los trabajadores.

Lo que sigue para la CTA A es una etapa de expansión que nos obliga a no mirarnos el ombligo, sino a confluir con otras organizaciones y a construir con ellas un debate que nos permita elaborar una propuesta que esté a la altura de las necesidades que hoy tenemos como clase trabajadora.

El lamentable show de los cuadernos de la corrupción que sacaron a la luz las pústulas de un sistema judicial y político putrefacto por todos lados, nos demuestra cómo en los últimos años el Estado ha sido entendido como un coto de caza para el enriquecimiento de algunos pocos, mientras el grueso

de la población sigue en estado de pobreza y toda la estructura productiva del país se desarticula.

En ese contexto el rol de la clase trabajadora adquiere mayor relevancia y se hace necesaria la unidad con los pequeños y medianos productores del campo y de la ciudad, con los comerciantes y los estudiantes para construir el próximo paro nacional. Un paro que debe necesariamente ser comunitario y expresar a todo un pueblo movilizado. Un paro al que nuestra ATE tiene un aporte fundamental que dar.

Hacia allá vamos siguiendo el ejemplo de tantos luchadores que nos dieron el ejemplo. Como la recientemente fallecida Chicha Mariani, fundadora de Abuelas de Plaza de Mayo, luchadora incansable en la búsqueda de su nieta Clara Anahí, secuestrada por la dictadura.

Fue ella la que alentó los juicios por la Verdad cuando se quería clausurar la justicia; fue ella la que sacó a la luz la basura de Etchecolatz, Camps y de tantos otros responsables de terribles crímenes del genocidio.

Y aunque no pudo recuperar a su nieta y devolverle su identidad, sí alumbró con su lucha a otros nietos y nietas recuperadas y fue un ejemplo de vida, de coherencia y de constancia. **Chicha sembró futuro y a muchos nos alentó con su ejemplo a continuar la siembra de un futuro distinto para nuestra sociedad.**

En eso estamos.



Ganemos las calles



Como ya dijimos en la editorial de agosto, desde ATE y la CTA veníamos construyendo las condiciones para un nuevo Paro Nacional, al cual los estatales teníamos mucho por aportar. Y no nos equivocamos.

Frente a la brutal ofensiva del gobierno en la aplicación de su plan de ajuste y el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional con la consecuente recesión, devaluación, licuación del salario, despidos y el vaciamiento del Estado, las organizaciones de los trabajadores, entre ellos ATE y nuestra CTA Autónoma, logramos constituir un nuevo hito en la lucha popular este pasado mes de septiembre.

De la misma manera que a fines de mayo fuimos parte de la Marcha Federal y pudimos concretar el paro nacional del 25 de junio, las asambleas de las distintas

áreas productivas del Estado, las movilizaciones en Fabricaciones Militares, Energía Nuclear, Agricultura Familiar, en la planta de Agua Pesada, en el Astillero Río Santiago, entre otros, anticiparon la concreción del Paro Nacional de ATE y la Jornada Nacional de Lucha de nuestra CTA A el 12 de septiembre y la marcha de organizaciones sociales en contra del aumento en servicios básicos y contra el FMI junto al Sindicato de Dragado y Balizamiento el día 19.

Creamos también las condiciones necesarias para concretar el paro nacional de 36 horas los días 24 y 25 del mismo mes, medida que tuvo gran contundencia, durante la que millones de trabajadores y trabajadoras pararon a lo largo y a lo ancho del país. Y también fuimos miles y miles los que salimos a movilizarnos, o a organizar ollas

populares y actos en las rutas y en las calles de toda la Argentina a los que se sumaron sectores de la pequeña y la mediana empresa de la ciudad y del campo, trabajadores desocupados, subocupados y cooperativistas. Juntos fuimos capaces de hacer un gran Paro Comunitario y Activo que expresó el repudio de la mayoría de nuestro pueblo a las políticas del gobierno de Macri y su acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Estos 24 y 25 de septiembre mostraron claramente las dos caras de la realidad del país: por un lado, un presidente de la Nación travestido en Virrey que entrega las llaves de las decisiones de nuestro país al FMI y lo festeja bailando en Washington ante un escenario de financistas transnacionales.

Por otro, un pueblo parando y movilizándolo en las calles para defender el derecho al trabajo, la producción y la soberanía nacional como condiciones imprescindibles para construir un país que tenga que ver con las necesidades de las mayorías populares y no con las necesidades de las minorías del privilegio.

Por esa razón anunciamos la continuidad de nuestro plan de lucha en un gran campamento frente al Congreso Nacional, para proponer a diputados y senadores que rechacen el Presupuesto del gobierno que es una mera convalidación formal de las decisiones que ya tomó el Fondo Monetario respecto del futuro de nuestro país.

Pero al mismo tiempo con la intención de generar un espacio de encuentro de los distintos sectores del campo popular para proponer las bases de un Presupuesto que tenga que ver con las necesidades populares. Un Presupuesto que incluya las propuestas programáticas que fueron surgiendo en cada una de las luchas que hemos venido protagonizando: los cinco proyectos de ley que presentamos tras la Marcha Federal (Emergencia Alimentaria, Infraestructura Social, Integración Urbana, Emergencia en Adicciones y Acceso a la Tierra) y las propuestas para un Estado diferente que surgieron de nuestros sectores: reactivar el Astillero Río Santiago, la construcción de la Tercer Central Nuclear de Atucha (cuarta del país) y la producción de Agua Pesada, la reactivación de la usina de Río Turbio alimentada por carbón, los programas de aliento al campesinado y a la agricultura familiar para construir soberanía alimentaria, y la producción para la defensa con la reapertura de Fanazul, entre otras iniciativas.

Debemos recuperar la condición de un Estado productivo al servicio

del pueblo, y no un Estado represor al servicio de las empresas transnacionales y la especulación financiera, que solamente sirve para la fuga de capitales y el saqueo del país.

La batalla por el sentido del próximo presupuesto nacional es una pelea trascendental y debemos ser muy firmes y muy claros al decirles a gobernadores y legisladores que no hay lugar para la especulación. Si se aprueba el presupuesto, se convalida el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y serán cómplices de eso tanto los que voten a favor como los que se abstengan.

Por eso debe ser contundente el NO al presupuesto de Macri y el No al acuerdo con el Fondo, cuyos efectos serían criminales para el pueblo argentino. Porque viene a convalidar el saqueo y los empréstitos tomados con el único propósito de garantizar el repago de una deuda eterna. Mientras decrecen los derechos económicos de nuestro pueblo, se achica la capacidad del Estado y se reducen las herramientas para combatir la pobreza y la desocupación.

Así se va generando la muerte silenciosa que provocan el hambre, la desatención de la salud y el despido de trabajadores y profesionales del área en hospitales ubicados en el corazón del Conurbano Bonaerense, como ocurre en el Posadas donde se cierran servicios esenciales.

Este crimen elocuente es ocultado por grandes medios de comunicación al servicio del sistema, mientras reproducen declaraciones aberrantes como las del diputado Amadeo y otros defensores del gobierno estigmatizando a los trabajadores estatales, descalificando su tarea y responsabilizándolos de la falta de respuesta del Estado a las necesidades populares.

Pero frente a esto está la solidaridad de nuestro pueblo que no nos ha abandonado, en la conciencia de que detrás del derecho al trabajo de un estatal, está la defensa del derecho del pueblo.

Es cada vez más evidente que Macri vino para destruir las áreas estratégicas del Estado y para realizar un saqueo extraordinario: la fuga de capitales alcanzó los 56 mil millones de dólares, casi el mismo monto del préstamo del FMI. Si el gobierno no hubiera avalado este saqueo ni hubiera resignado los impuestos de los sectores agroexportadores y mineros, no hubiese sido necesario solicitar el préstamo al Fondo.

La propia historia argentina nos dice que tanto el primer acuerdo con el FMI firmado durante la Revolución Libertadora, como los acordados por sucesivos gobiernos (Alsogaray, Krieger Vasena, Martínez de Hoz, Sourrouille, Cavallo) siempre provocaron depresión económica, más pobreza, desocupación y destrucción de la capacidad productiva y soberana del Estado.

Mientras que los períodos en que no hubo acuerdos, fueron los escasos momentos de crecimiento económico de la Argentina.

Por eso es imperioso no aprobar el presupuesto. Los trabajadores estatales tenemos que ser vanguardia en la tarea de ganar las calles del país para fortalecer la participación popular, para que la democracia no sea solamente una apariencia que justifica y encubre el saqueo sino el ejercicio consciente de participación popular para construir un país distinto.

Ganar las calles es la única manera de garantizar que los males de la democracia se resuelvan con más democracia y con más poder popular.

La coherencia de hacer lo que se dice

En el marco de la semana del acampe junto a la CTA Autónoma, una extraordinaria actividad durante la que pudimos debatir en las calles y con toda la sociedad las implicancias del proyecto de presupuesto que el presidente Macri y el Fondo Monetario Internacional habían presentado al Congreso de la Nación, abrimos un importante y amplio abanico de encuentros con diversas organizaciones sindicales, sociales, culturales, religiosas y partidarias -con y sin representación en el Congreso de la Nación- para oponernos a ese proyecto y alentar una perspectiva de presupuesto diferente afirmado en el trabajo, la producción y la soberanía.

Conscientes de que mediante este Presupuesto, el gobierno le entrega al FMI las llaves de la decisión soberana sobre las políticas económicas y sociales. Algo que sin dudas representa el ajuste perpetuo en el Estado nacional, en las provincias y en los municipios de nuestro país y la consecuente profundización de la recesión a niveles de depresión económica. Y significa también multiplicar la pobreza, el hambre y la inequidad en la sociedad en la que vivimos y llevarla a las antípodas de la perspectiva de desarrollo como Nación.

Fue una trascendente semana frente al Congreso donde se

expresaron todos los sectores de **trabajadores esenciales** de nuestra cultura

SUPLEMENTO

Nacionales

Salud y Trabajo contra la degradación de los ministerios | **Producción y Energía:** reunión con parlamentarios | Mesa de Coordinación Nacional en **Universidades** | Audiencia Pública contra el ajuste en **Cultura** | **INDEC:** Feriado contra la inflación

EL TRABAJADOR DEL ESTADO

Órgano de prensa de la Asociación Trabajadores del Estado desde 1925

Noviembre de 2018

24/10 | Paro Nacional y Movilización | No al Presupuesto de Macri y el FMI



CTA AUTÓNOMA

Acampe contra el presupuesto del FMI



PÁG. 7

TRELEW, CHUBUT

ATE en el Encuentro de Mujeres



PÁG. 13

HISTORIAS DE ESTATALES

Logiurato y Maldonado: Dos que dieron todo

PÁG. 17

CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA

Siguen las amenazas y persecuciones

PÁG. 10

nuestra organización, sindicatos hermanos de la CTA A y diversas organizaciones sociales con las que compartimos la lucha, sin olvidarnos de homenajear a persona-

e historia popular como Rodolfo Walsh, Mercedes Sosa y las Madres de Plaza de Mayo. Y fue allí, al cerrar ese verdadero campamento por Trabajo, Producción y Sobera-

nía, donde anunciamos que cuando el proyecto de Presupuesto Nacional fuera tratado, íbamos a parar y movilizarnos para abrazar al Congreso y marchar en todas las plazas del país con aquellos que estaban dispuestos a ser coherentes entre lo que dicen y lo que hacen.

Es la misma coherencia que tuvimos el 23 de octubre cuando marchamos junto a la CTEP, la Corriente Clasista Combativa, Barrios de Pie, el FOL y Frente Popular Darío Santillán, el día previo al paro, para alentar la aprobación de la Ley de Emergencia Alimentaria en el Congreso de la Nación y requerir a los legisladores que voten en función de las urgencias y de las necesidades de nuestro país: terminar con el hambre y la pobreza en lugar de acatar las prioridades del FMI, que son el ajuste, la especulación financiera y el enriquecimiento de los bancos.

Por esa misma razón paramos y nos movilizamos el día 24 y fuimos protagonistas de esa jornada de lucha junto a los compañeros de la Federación Marítima, SiPreBA, Judiciales, APL y todos los sindicatos y organizaciones sociales de nuestra Central. Protagonistas de la resistencia de los trabajadores y las trabajadoras en la calle; no como pretende embaucar el editorialista del diario La Nación, Morales Solá, acusando a nuestro gremio y a nuestra Central de ser responsables de los actos de violencia.

Al contrario, fuimos nosotros, los compañeros y las compañeras de ATE, la CTA A y las organizaciones

hermanas, los que sufrimos los actos de violencia, los que padecemos una represión desmesurada y una cacería brutal que no distinguió entre trabajadores movilizados, vendedores ambulantes y ocasionales transeúntes.

Fuimos nosotros los que sufrimos los heridos y los detenidos en una extensa jornada que se extendió en la puerta de la comisaría hasta que el último de ellos fue liberado, ya entrada la madrugada.

Por eso para nosotros esa discusión no empezó ni terminó ese día. Primero, porque este proyecto del presupuesto de la entrega va a seguir discutiéndose en el Senado, donde va a ser más evidente aún la complicidad de gobernadores y gobernadoras que se dicen opositores pero que en realidad son cómplices de las políticas del gobierno nacional, de la subordinación al FMI y de las gravísimas consecuencias que va a tener sobre nuestras provincias.

Por eso la tarea es continuar generando condiciones para construir un nuevo paro nacional y una gran movilización para repudiar la presencia de Trump, el presidente del imperio norteamericano, que junto con otros mandatarios de las principales potencias del mundo van a venir a Argentina a coronar en el G20 sus políticas de expoliación y dependencia.

Igual de trascendente para los trabajadores estatales es continuar la discusión de los presupuestos provinciales para que no se repliquen en ellos las nefastas políticas del ejecutivo nacional, para lograr

incluir a nuestro pueblo en un Estado democrático y popular.

Estamos convencidos de que en la medida que avancen las políticas de ajuste con represión, lo que se deteriora es la democracia real y lo que se fortalece es la democracia formal. Ejemplo de ello es lo que está pasando en el hermano país de Brasil con el retorno del fascismo.

Nuestro gremio viene participando activamente de innumerables gestas del pueblo como el Encuentro Nacional de Mujeres en Chubut -con una enorme delegación de compañeras de todo el país- o la marcha en defensa de la Salud Pública y la participación en el Encuentro de Medicina Social realizado en Bolivia. Y encara el último tramo del 2018 con una agenda importantísima de luchas, propuestas y acciones que fortalecen nuestro desarrollo en el territorio, profundizan la unidad con las organizaciones populares de América Latina y consolidan la formación política de nuestros cuadros.

Así como en la editorial anterior dijimos que había que ganar las calles, ahora tenemos que ganar las conciencias de nuestros trabajadores y de nuestro pueblo. Para ello, quienes día a día construimos nuestra ATE, tenemos que estar plenamente convencidos de que solamente tendremos destino como Nación si fortalecemos el sentido de autonomía de nuestros pueblos y la conciencia política en nuestros militantes.

Capítulo V

año 2019

“Estamos a la altura de nuestra historia”

Al iniciarse el cuarto año de su gestión, el secretario General de ATE Nacional y Adjunto de la CTA Autónoma, hace un repaso de lo hecho, analiza lo que vendrá y confiesa sus deudas pendientes.



Asumiste en noviembre de 2015 con dos frases fuertes: “Tenemos que reinventarnos” y “que las paredes se hagan de goma para recibir a todos los que vendrán”. ¿Se cumplieron o están pendientes?

Te diría que las dos cosas. Pero tengo que aclarar que no son conceptos nuevos, son nuevas formas de expresar ideas que ya tienen muchos años y siguen vigentes.

Lo de “las paredes de goma” está relacionado con una

vieja frase de Héctor Quagliaro cuando se fundó la Agrupación ANUSATE, quien dijo: *“Tenemos que abrir un cauce para que lo transiten miles de compañeros que aún no conocemos”*. Es el mismo mensaje: un ATE cada vez más grande. Creo que lo venimos consiguiendo si tomamos en cuenta que aquel ATE de la recuperación tenía 70.000 afiliadas y afiliados y hoy superamos los 310.000. O que, desde noviembre de 2015 a hoy han ingresado más de 60.000 compañeras y compañeros y se han creado 15 nuevas seccionales en

distintas provincias. Podemos decir, con satisfacción, que el cauce sigue abierto y nuestras paredes son de goma desde hace muchos años.

También lo de reinventarse, además de ser una histórica frase de Simón Rodríguez, el maestro de Simón Bolívar, fue y sigue siendo una necesidad tanto de nuestra organización como de la CTA Autónoma ante los cambios de la coyuntura política.

La recuperación de ATE en 1984 por la Lista Verde y el cambio

que se produjo en nuestro sindicato sólo se puede entender a partir de una permanente reinención de nuestro accionar y nuestra política.

Esa actitud de reinventarse nos permitió, con nuestro humilde aporte, derrotar la dictadura, recuperar la democracia y a ATE para los trabajadores. Nos permitió demostrar que otro modelo de sindicalismo era posible, de la mano de Quagliaro, Víctor De Gennaro y Germán Abdala.

También tuvimos que reinventarnos cuando un gobierno peronista intentó acabar con el Estado en la época de Menem al vender sus principales empresas, o cuando la CGT se convirtió en polea de transmisión de esa política de entrega y achicamiento. Y así fundamos la CTA rompiendo con el unicato de sindicalistas empresarios y enriquecidos.

ATE se reinventó también al incorporar trabajadores de los Estados provinciales y municipales, al crear los consejos directivos provinciales (CDPs) y al darse un nuevo formato administrativo que consolidó su crecimiento. Lo mismo hizo la CTA con la afiliación directa, la libertad y la democracia sindical y la representación de los trabajadores con o sin empleo.

Y mucho más necesitamos reinventarnos cuando un representante del poder económico asume el poder político con el voto del pueblo. Esa novedad electoral y política nos obliga mucho más a transformarnos, a cambiar, a asumir nuevos desafíos para transformar la historia que nos toca vivir desde el protagonismo de los trabajadores.



En síntesis, si bien todavía queda mucho por hacer, creo que vamos en el camino correcto y aprendimos que sin repetir mecánicamente lo que habíamos hecho antes, pudimos sostener los valores que dieron origen a ANUSATE y a la ATE recuperada, reinventándonos y ampliando las perspectivas de nuestro gremio.

¿Y qué balance harías si analizás lo hecho por ATE desde aquel noviembre de 2015 hasta ahora?

Para decirlo en pocas palabras, creo que hemos estado a la altura de las circunstancias y a la altura de nuestra historia. ATE fue el primer gremio que salió a enfrentar estas políticas de ajuste, despidos y entrega con una movilización al ministerio de Trabajo (29/12/15) y un gran paro nacional el 24 de febrero de 2016 cuando llenamos la Plaza de Mayo para decirle a este gobierno que íbamos a salir a las calles y la plazas de todo el país todas las veces que fueran necesarias para priorizar al Estado.

Lo mismo puedo decir de las estrategias de la CTA-A, donde logramos hacer una elección el 8 de agosto del año pasado, -en la que elegimos una nueva con-

ducción encabezada por Ricardo Peidro de AAPM, Claudia Baignoria de la CONADU Histórica y yo por ATE- que terminó con la discusión sobre quién conduce a la Central, ratificó su autonomía y la puso nuevamente en carrera para construir un nuevo modelo sindical y lograr la unidad de la clase trabajadora y del pueblo para poder alcanzar un gobierno de cara a las necesidades de nuestra sociedad.

Otro tema que me parece muy importante señalar es el crecimiento en la representación. Modificamos el artículo 75 de nuestro reglamento para favorecer la elección de delegados en cada sector de trabajo.

Es un derecho esencial de cada afiliado/a poder elegir a su delegado/a y ser elegido/a, tanto como es obligación del sindicato garantizar ese derecho. En cada sector debe haber delegados y, si hay cien afiliados, debe haber una junta interna. Para garantizar ese derecho fue que modificamos el reglamento. Hoy, si la seccional no convoca a elecciones de delegados, lo hace el CDP, y si no lo hace el CDP, lo hace el Consejo Directivo Nacional; pero nadie en ATE carece de representatividad.

No puedo olvidarme de la Formación Política que desarrollamos en proceso continuo y sostenido con jóvenes y formadores, tanto en el CDN como en las provincias, que permitieron profundizar el debate político a 10.5000 compañeras/os que pasaron por los talleres centrales, más de mil que asistieron a los talleres realizados en las provincias y 2.600 que utilizaron la plataforma virtual de formación. O sea, que son más de 14.000 compañeros y compañeras los que fueron alcanzados por nuestra política formativa en estos tres años.

Muchos de esos cuadros jóvenes se incorporaron a las comisiones directivas de la CTA-A elegidas en agosto y son prueba de que la formación es y seguirá siendo prioridad para nuestra organización, porque sin ella no hay transformación posible.

¿Incluí el empoderamiento de las trabajadoras estatales en ese listado?

Obviamente, el protagonismo de las mujeres en nuestra organización ha crecido de manera excepcional. Considero que uno de los fenómenos más fuer-

tes de los últimos años fue el crecimiento de la lucha de las mujeres y su empoderamiento contra la violencia de género, contra el patriarcado que aún domina nuestra sociedad y por la igualdad de oportunidades. Es admirable la continuidad y el desarrollo de los Encuentros Nacionales de las Mujeres y la cada vez más notoria participación de las compañeras de ATE y la CTA. Un fenómeno que no tiene comparación en el mundo.

Este año se volvió a realizar un Paro Nacional de Mujeres Trabajadoras en el marco del 8 de

Lo que viene

Elecciones en ATE

Cachorro Godoy: En las elecciones anteriores tuvimos una situación de crisis al interior de nuestra agrupación y de nuestro gremio. El poder recuperaba gobernabilidad en Argentina y Latinoamérica y al interior de ATE se puso en discusión cuál era el proyecto político, el modelo de organización sindical, el sentido mismo de nuestra organización.

Mientras algunos creían que había que subordinarse a un partido político, nosotros nos ratificamos en la idea de que la única posibilidad de construir un modelo liberador y emancipador de nuestras sociedades, era con la autonomía y el protagonismo de la clase trabajadora. Estos dos modelos van a estar de nuevo en confrontación.

Está en juego también el riesgo de convertirnos en un sindicato con espíritu de mutual, en el que haya promotores en lugar de delegados, o en un gremio que del

listado de despedidos solo pida reincorporar a los propios, como pasó en muchos organismos del Estado Nacional.

El ATE que queremos es el que se pone al frente de la lucha por reincorporar a todos los despedidos y no para hasta conseguirlo. Es el ATE que aspira a tener la capacidad, la fuerza organizada y la convicción para darle continuidad a esa lucha y lograr la reincorporación de compañeras/os, aunque lleven mucho tiempo despedidos. Como sucedió con los mineros de Río Turbio, en el INTI, en diversas municipalidades, en Fabricaciones Militares y en muchos otros sectores.

En ese camino ATE creció y se organizó, no sólo para resistir, sino fundamentalmente para alimentar la esperanza de la transformación de la sociedad en que vivimos. **Y eso es lo que nos permite una perspectiva de futuro, porque lo que convoca a movilizarnos, a marchar, no es la injusticia, es la esperanza.** Y con nuestro accionar cotidiano de gremio comprometido, coherente entre lo que decimos y lo que

hacemos, fortalecemos las condiciones para que esa esperanza se materialice.

Elecciones Nacionales

Cachorro Godoy: Es fundamental que en las elecciones nacionales de octubre trabajemos para que cambie este gobierno que ya no se soporta más. El gobierno de Cambiemos nos ha traído a un abismo, a un infierno social, cualquier cifra lo muestra, lo único que crece en este país es la pobreza, la desocupación, el pago de deuda externa y la inflación. Por esa razón caen todas las demás variables de la economía: la producción, el consumo, las ventas, el empleo.

Pero tanto para cambiar el gobierno como para transformar la democracia, para que la política sea un ejercicio cotidiano de la capacidad de decidir de nuestro pueblo y que no decidan solamente las empresas transnacionales o los poderosos, la lucha hay que darla todos los días, construyendo unidad y organización popular.

Marzo y nuestras compañeras nuevamente tuvieron una gran participación. Repitiendo aquella primera experiencia, realizada tras el Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario 2016 con motivo del asesinato de Lucía Pérez, cuando junto al Colectivo Ni una menos desde ATE y la CTA se lanzó la medida de fuerza y fuimos el primer gremio en convocarla.

Otra característica importante de ATE en los últimos años, fue la unidad con innumerables organizaciones del campo popular para enfrentar las políticas del gobierno nacional.

Sin dudas, desde que asumimos venimos trabajando, tanto en la resistencia como en la construcción de alternativas, con otros sectores de campo popular. Y lo hacemos sin subordinarnos a las estrategias de otros.

Desde agosto de 2016, cuando fuimos uno de los pocos gremios que acompañamos la marcha por "Tierra, Techo y Trabajo" desde Liniers hasta Plaza de Mayo con la Corriente Clasista y Combativa, Barrios de Pie y la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), junto a innumerables organizaciones sociales y políticas, para gritarle al gobierno que sus políticas sólo generan hambre, desocupación y más pobreza.

Junto a ellos también, fuimos parte de la construcción como ATE y CTA de la Marcha Federal -donde se presentaron al Congreso cinco proyectos de ley para dar respuesta a la emergencia social que sufre nuestro pueblo- y promotores de la construcción del Paro Nacional de todas las centrales el 25 de junio pasado.



Más que un sindicato

ATE es más que un sindicato no sólo porque lleva adelante diversas luchas que no siempre están asociadas a su objetivo estatutario: defender los derechos de los trabajadores del Estado. Luchas que exceden lo estrictamente gremial como los DDHH, la lucha por el No a la baja de la imputabilidad, por los bienes comunes, contra el extractivismo y los pueblos fumigados, por los pueblos originarios, la soberanía alimentaria, etc., etcétera. En síntesis, porque sentimos como propia cada lucha que se da por el bien del pueblo.

Pero ATE es más que un sindicato también porque está comprometido con todos los actores de la vida social, política y cultural. Para entender este concepto basta ver la cantidad de libros que editamos en estos tres años, tanto sobre nuestra historia como sobre otras problemáticas, y nuestra participación en la Feria del Libro. Por la cantidad de convenios que firmamos con universidades (la de Lanús, la Jauretche, la Facultad de

Filosofía y Letras de la UBA), con editoriales, con organizaciones de realizadores de cine, por nuestros convenios de formación profesional y de capacitación.

Es más que un sindicato porque a este periódico lo imprime una cooperativa de trabajadores de una empresa recuperada; porque creamos Canal Abierto, un espacio de comunicación que trasciende la prensa institucional; por nuestro apoyo a la cultura y por nuestra integración con innumerables colectivos y asociaciones populares.

Y principalmente, por nuestro aporte a la construcción de poder alternativo para la clase trabajadora, por aportar nuestra pequeña lucecita, nuestro pequeño granito de arena a la perspectiva de construir una democracia de distinto tipo, en la que tengamos el derecho a ser protagonistas y actores fundamentales de la historia de nuestro pueblo.

En este camino me parece que ATE es más que un gremio y es otro de los puntos sobre los que hemos trabajado mucho, y que hay que seguir profundizando.

De la misma manera que lo hicimos en lo que va de este año, tanto el 13 de febrero cuando una multitud invadió las calles de Buenos Aires y las principales plazas del país, como en nuestro Paro Nacional del día 26 en el que confluimos con 37 gremios de la CGT -encabezados por Juan Carlos Schmid- contra los tarifazos.

Esa unidad es indispensable, por eso no pasa un día sin que nos sentemos a construir consensos con otras organizaciones en esta lucha que debemos dar contra las políticas de Macri. De esta manera, unimos fuerzas con sindicatos y federaciones que no están en la CTA, con organizaciones territoriales de todo tipo, con pequeños y medianos empresarios, clubes de barrio, asambleas ciudadanas, colectivos culturales, entre otras organizaciones libres del pueblo.

Convencidos de que debemos ir en busca del trabajador que esté dispuesto a dar la pelea, que

esté dispuesto a organizarse: el trabajador de la fábrica, al trabajador del barrio, la mujer trabajadora, el joven trabajador.

Porque la Patria no son ni la Casa de Gobierno, ni la Plaza de Mayo. La Patria es cada metro cuadrado donde laten, sueñan, viven, sufren y proyectan su lucha los hombres y las mujeres de nuestra clase. Entonces la Patria hay que organizarla ahí, en el territorio y en unidad.

Más allá de las buenas intenciones de una gestión, siempre quedan deudas pendientes.

¿Cuáles son las tuyas?

Te nombraría tres. Una, es fortalecer más aún el protagonismo de los jóvenes. Me parece que esto es clave, para nosotros y para muchas de las instituciones de nuestro pueblo.

Otra, es que a pesar de que discutimos y debatimos mucho, no pudimos concretar la reforma que permitiera abrir nuestro

Estatuto; es tanta la agresividad del poder que tuvimos que priorizar otras cosas. Porque este proceso de reinventarnos, tiene que tener la misma capacidad que tuvimos en los años 90, cuando no solamente resistimos, sino que adaptamos la organización institucional para abrir los espacios de participación democrática a los miles y miles de trabajadores provinciales y municipales que se fueron incorporando en ese proceso.

Y hay una tercera cosa pendiente, algo que no se desarrolló tanto como hubiese querido, que es la organización más estructurada de los trabajadores del Estado Nacional dentro de nuestro gremio.

Los trabajadores nacionales son actores fundamentales en la discusión del Estado Nacional, que después incide en la estructuración de los Estados provinciales y municipales. Siempre decimos que la organización de la clase trabajadora es el poder





del trabajador organizado en el sector de laburo, ahí donde se genera la riqueza. Del mismo modo sostenemos que la organización del trabajador del Estado Nacional en los organismos nacionales es fundamental, no como actor exclusivo, pero sí como aportante fundamental para la discusión de un Estado diferente.

El CDN se hizo cargo activamente en estos tres años de la organización de este sector, pero todavía requiere avanzar en mayores niveles de organización y protagonismo dentro de esta ATE Nacional.

Esas son las deudas pendientes y, a su vez, los ámbitos donde pondremos nuestro mayor esfuerzo durante el presente año.

Volviendo a las frases históricas, aquella ya mítica de “Fortalecer el Estado para liberar la Nación” fue complementada con otra que dice “Por un Estado democrático y popular”.

La frase de “Fortalecer el Estado...” fue clave en la lucha contra la dictadura genocida, cuando Videla y Martínez de Hoz hablaban de “Achicar el

Estado para agrandar la Nación”. Pero, a 35 años de la recuperación de la democracia, tuvimos que profundizar ese concepto porque sucedió que el Estado se agrandó, pero no en el sentido que nosotros queríamos, sino en desmedro de los intereses populares. Por un lado, se agrandó la capacidad represiva y la estructura administrativa para favorecer la especulación financiera, mientras que por otro se redujeron áreas productivas, científicas, técnicas y de seguridad social en desmedro del desarrollo estratégico soberano de nuestro pueblo y Nación.

Por eso hoy hablamos de “Un Estado democrático y popular”; porque sin él es imposible pensar en la posibilidad de una organización nueva en Argentina. Y para que el Estado esté al servicio de las mayorías populares es necesaria su democratización, darle un sentido popular, de nuevos valores.

Creo que más allá de nuestras carencias, hemos sido fieles a nuestra historia y pusimos a ATE allí donde siempre tiene que estar, en la primera línea de la resistencia. Y lo hicimos pensando y elaborando, junto a otros sectores de la clase trabajadora, propuestas para construir un Estado al servicio de las mayorías populares.

En esa lucha nunca va a faltar una pechera de ATE ya sea en la calle, en un corte, dentro de las dependencias, en una asamblea o en cada debate donde esté en juego un nuevo modelo de Estado.

Por esa razón y a la par de las medidas de fuerza y la lucha, se encuentra nuestra producción intelectual, nuestros departamentos de estudios, los seminarios que organizamos y el aporte de cada compañero y compañera al viejo sueño de fortalecer y democratizar el Estado poniéndolo al servicio de nuestro pueblo.



Por una Patria con Solidaridad y Trabajo



En esta primera editorial del año es importante repasar todo lo que fuimos haciendo en este verano que se nos va, desde la última aparición de nuestro casi centenar periódico.

En diciembre del año pasado, hace no más de 90 días, nos movilizamos en rechazo a las políticas de ajuste y dependencia que los gobiernos de los países imperiales y el FMI vinieron a ratificar a nuestro país en el encuentro del G20. Avalaron y respaldaron así el gobierno de Macri, intentando instalarlo como único camino posible para la Argentina y la región.

Y esta idea la reafirmamos en un hecho que tuvo poca difusión pero que fue de gran importancia. Me refiero a cuando junto a una treintena de organizaciones de trabajadores, Pymes, empresarios de la industria, el campo y el comercio, cooperativistas, organizaciones sociales y colectividades religiosas presentamos públicamente un documento denominado “Por una Patria con Solidaridad y Trabajo”, elaborado conjuntamente en la Mesa de Diálogo por Trabajo y Vida Digna.

De esta manera a la unidad en la lucha que venimos construyendo

desde hace años, le sumamos esta experiencia de unidad de propuestas alternativas junto a otros sectores fundamentales de la sociedad.

Durante enero y febrero el compromiso no se tomó vacaciones y seguimos militando en vistas a la construcción de un Paro General de todos los y las trabajadores y trabajadoras del país para frenar el ajuste y los tarifazos; para defender el Trabajo, la Producción y la Soberanía y para decirle Basta a las políticas económicas de este gobierno.

Arrancamos el 2019 movilizándonos contra los despidos en Fabricaciones Militares y la Biblioteca Nacional, marchando al Ministerio de Defensa y a Jefatura de Gabinete para reclamar la reincorporación de nuestros compañeros y compañeras.

La misma lucha que venimos dando desde la asunción de este gobierno cuando nos pusimos al frente de la batalla para reincorporar a los miles de trabajadores que han despedido, nos lleve el tiempo que nos lleve.

La exigencia de reincorporación de todos los despidos la seguiremos discutiendo con este gobierno, y con el que venga, porque no alcanza con una medida de fuerza sino que hay que tener la capacidad, la fuerza organizada y la convicción para darle continuidad en el tiempo.

De esta manera y a través de la justicia, logramos reincorporar a compañeros que habían sido despedidos hace más de un año. Así pasó con los mineros de Río Turbio, en el INTI o hace poco en la Municipalidad de Quilmes. Y seguimos sin aflojar en el reclamo por los trabajadores de FANAZUL y de tantos otros casos.

Cambiar el gobierno

Comienza un año de elecciones nacionales y es importante que nuestra organización trabaje para que cambie este gobierno que no se soporta más, que nos ha llevado a un abismo, a un infierno social.

Hoy cualquier cifra nos demuestra que lo único que crece en este país son la pobreza, la desocupación, el pago de deuda externa y la

inflación. El gobierno decía el año pasado que la inflación iba a ser del 15% y terminó siendo del 50%. Ahora dicen que rondará el 23%, pero todos sabemos que superará el 40%. Lo mismo sucede con las demás variables de la economía: caen la producción, el consumo, las ventas. Por eso es muy importante que cambiemos este gobierno en octubre. Para transformar la democracia, para que la política sea un ejercicio cotidiano de la capacidad de decidir de nuestro pueblo, para que no decidan solamente las empresas transnacionales o los poderosos. Y esa lucha debemos darla todos los días generando conciencia y poder popular.

Por eso es que nosotros estamos trabajando sistemáticamente para construir condiciones para el Paro General. Lo hicimos a fines de enero cuando marchamos para enfrentar los despidos en Educación y cuando marchamos junto a las organizaciones sociales inundando la 9 de Julio y las plazas de todo el país.

Lo hicimos también el 26 de febrero cuando ATE paró y se movilizó en unidad con 36 gremios de la CGT, con todas las organizaciones que formamos parte de la CTA Autónoma, con las organizaciones de San Cayetano y otras organizaciones sociales.

Con la misma intención marchamos en Rosario contra el tarifazo, nos reunimos en Reconquista, en el norte de la provincia de Santa Fe, con los trabajadores aceiteros, los profesionales de la Salud y los estudiantes de la Universidad de Santa Fe para discutir cómo construir las condiciones para un paro nacional o convocamos al paro de los docentes y auxiliares de la Educación, afiliados a ATE, para exigir

la paritaria nacional docente.

Así aportamos a crear las condiciones para una medida de fuerza de todos los trabajadores del país, sin pedirselo a nadie sino trabajando en unidad y con capacidad de propuestas.

“Nosotras paramos y nos movilizamos”

Este 8 de Marzo, como lo hicimos el año pasado, vamos a estar parando junto a las mujeres trabajadoras y movilizándonos para luchar por sus derechos en su condición de género y en su condición de clase. Porque el patriarcado está imbricado en la organización del sistema capitalista, y por lo tanto la mujer padece esa doble explotación: de clase en su condición de trabajadora; y como mujer, subordinada a un rol secundario en la organización de la sociedad.

Por eso las mujeres de ATE paran y salen nuevamente a la calle a exigir convenios colectivos de trabajo con cláusulas que avancen hacia la equidad de género; licencia por violencia de género en todo el ámbito nacional, provincial y municipal; educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir, entre otros reclamos.

Así es que en este año, en el que no sólo se elige gobierno nacional sino que también se pone en discusión el futuro de ATE en las elecciones de agosto, nuestro compromiso es seguir aportando consenso y unidad en la construcción de un Paro General, en la perspectiva de una Argentina basada en el trabajo, la producción, la soberanía y la justicia social.

Capítulo VI

El vuelo de los cóndores

(Prólogo del libro Unidad 9. La resistencia de los presos políticos. Federico Chechele)



En el año 1974 trabajaba en el Matadero de Abasto donde conocí a “Sebastián” –ese era su nombre de guerra cuando desapareció en el 77 en Lomas de Zamora– Soler, quien me introdujo en mi primera experiencia sindical.

Él venía de trabajar en el frigorífico Swift y desde que ingresé al matadero nos hicimos amigos; con él empecé a entender la fuerza, la potencia del sindicalismo y a militar en la lucha y los derechos de la clase trabajadora.

Fueron pocos meses, porque decidí retomar mis estudios y asumir, junto a otros compañeros y compañeras, responsabilidades de conducción en la UES (Unión de Estudiantes Secundarios) de La Plata. Me dediqué entonces a

la organización de los estudiantes secundarios de las escuelas técnicas, con la idea de que quienes saliéramos de esas escuelas éramos quienes luego íbamos a trabajar en distintas fábricas; y que, con pibes ya formados para esa lucha, podríamos aportar a la organización de la clase.

Unos meses antes, yo había abandonado el secundario que estaba haciendo en el colegio Albert Thomas, pero cuando lo retomé lo hice en la Escuela Técnica de las calles 7 y 76, también de La Plata.

El paredón

En ese ámbito organizamos a mediados de año un torneo de fútbol con los estudiantes. El escenario elegido fue una

canchita que estaba justo detrás de la Unidad 9, la cárcel de La Plata, una media manzana en las calles 10 y 11, entre 78 y 79.

Jugando en ese lugar, cuando miraba el paredón externo de la cárcel, no podía parar de pensar que ahí adentro había compañeros presos-políticos por militar como lo hacía yo, sin saber que pocas semanas después yo mismo estaría detrás de ese paredón.

Recordé esta anécdota en el 2006, cuando treinta y un años después de esa tarde del '75, mientras recorríamos junto a otros compañeros de ese penal los mismos pabellones en los que habíamos estado alojados, comprobábamos que el estado de hacinamiento en que se en-

contraba era el mismo de cuando éramos presos políticos.

Sin dictadura y con otra composición de detenidos, pero el lugar estaba igual. Sentí que aún en democracia la cárcel busca el mismo objetivo de destruir al ser humano y no de recuperarlo; porque el hacinamiento es una forma de destruirlo, de masificarlo, de quebrarlo. De eso se trata la cárcel y no sólo la del capitalismo.

En aquellos años, cuando yo estuve preso, existía un plan de aniquilamiento. Hoy existe otro: el promedio de edad en las cárceles es de 21 años, son pibes jóvenes y pobres.

Diez años después de ese homenaje a los trece compañeros presos y a diecisiete familiares de los detenidos, todos asesinados por aquella dictadura, estamos publicando este libro.

Algún lector puede llegar a preguntarse si tiene sentido contar tan en detalle lo vivido adentro de la Unidad 9 luego de tantos años. Yo digo que sí lo tiene. Lo tiene porque recupera una epopeya humana. Y, sobre todo, porque recuperar los valores con los que se afronta cada momento de la historia, permite proyectarlos hacia el futuro, evitar que se olviden y que, por el contrario, resulten motorizadores en otras circunstancias para otros actores de esa misma historia en movimiento.

La jaula

En lo personal, creo que el gran aporte de este libro es el de alimentar el debate cultural para las nuevas generaciones. El sentido que las cosas tienen.

Aquí recuerdo una anécdota, muy crucial en lo personal, que

me remonta al año '78. Ya no estaba alojado en el Pabellón 1, había sido trasladado al Pabellón 13 en el que estábamos mezclados presos a los que ellos consideraban 'recuperables' e 'irrecuperables'; aunque en cualquiera de los dos casos se sufrían el máximo nivel de represión y hostigamiento para quebrarlos.

Por entonces sólo podíamos salir al patio de a uno, durante no más de quince minutos. Ese patio era como una gran jaula, similar a las que existen en los zoológicos para las águilas o los cóndores, con techo de rejas para que no vuelvan a su libertad... En esos días ya sabíamos de los asesinatos que se estaban produciendo y de algunos casos aislados de compañeros que, por la presión que sentían, intentaban suicidarse, por ejemplo golpeándose la cabeza contra una pared.

Caminando por esa jaula me vino a la mente la tristeza que yo sentía de pibe cuando veía a esos cóndores, magníficos cuando abren sus alas y planean por el aire en las montañas, pero quietos y sin vida en ese encierro. Nuestra situación era parecida; y mientras caminaba me preguntaba qué haría yo si algún día lograba salir de ese lugar de muerte. Ya era consciente de que nos habíamos derrotado como organización; y sin contactos, sin capacidad organizada, ¿qué iba a hacer, a qué dedicar mi vida?

En ese instante me respondí que uno tiene ideas y valores similares a los del conjunto del pueblo del que forma parte, y que la organización podría ser cualquiera que tuviera nuestros mismos valores, esos mismos sueños de hacer realidad la defensa de la clase trabajadora como tal, como clase. En ese momento, en el límite entre la fortaleza y el

quiebre, salí adelante gracias a la certeza de que eran esos valores lo que le daban sentido a mi hipotético futuro. Esta convicción me sostuvo incluso durante los cuatro años de cárcel que todavía debería atravesar.

Y me encaminó a lo largo de la vida, desde 1982, cuando por fin fui liberado.

Son las cosas que a uno le permiten trascender en el tiempo. Y que también le permiten procesar las distintas circunstancias históricas que lo envuelven más adelante, sin traicionarse a sí mismo; aún cuando sostener esos valores en defensa de la clase, implique en alguna circunstancia la ingratitud o la incompreensión de algunos trabajadores.

La clase trabajadora

En este mismo sentido, recuerdo un hecho que se originó a poco del golpe. En las primeras semanas de 1976 los presos políticos que estábamos en el penal éramos pocos, pero en la madrugada del 24 de marzo los pabellones se empezaron a llenar de nuevos detenidos.

Los dos sonidos que se escuchaban en ese amanecer eran el de la marchita militar en las radios que aún nos permitían tener y el de las puertas que se abrían y cerraban constantemente. A esos nuevos compañeros los tuvieron uno o dos meses aislados; todos eran trabajadores, delegados y militantes de la región. Hasta ese momento los presos éramos militantes de las organizaciones, pero desde el golpe, el lugar se llenó de obreros. Recuerdo que los más viejos montamos un sistema de solidaridad muy importante con los aislados haciéndoles llegar yerba, frazadas,

cigarrillos, o transmitiendo sus datos hacia afuera para que llegaran a sus familiares. Como se relata en el libro, en agosto del '76 todos fuimos castigados, todos a los 'chanchos' durante quince días, y cuando volvimos aislados a los pabellones necesitábamos de esa misma solidaridad. Pero pocos lo entendieron porque el miedo los paralizaba. Recuerdo que yo exclamé: "¿Y esta es la clase trabajadora por la que terminamos presos?!"

Son momentos de quiebre en los que se ponen en cuestión las ideas y los valores que uno defiende; más allá de que a esa misma clase trabajadora a veces le cueste entenderlo. Porque en definitiva, salimos en libertad y juzgamos a los genocidas

gracias a la lucha de millones de trabajadores, de hombres y mujeres de nuestro pueblo que le dieron sentido y contenido a nuestras vidas.

Por eso insisto en que tiene sentido seguir reflexionando en torno de la epopeya humana de la Unidad 9.

Para continuar alimentando el debate de las nuevas generaciones, para seguir enfrentando los nuevos desafíos, que tienen la misma raíz en cada momento histórico, pero se traducen de manera diferente en cada uno de ellos.

La mayoría de los compañeros que relatamos de manera 'coral' la historia que aquí se narra, no

hablamos del héroe individual, reivindicamos al héroe colectivo.

Cada uno de quienes fuimos construyendo este relato coral, estamos o estuvimos en lugares diferentes; pero todos con idéntica voluntad de ser coherentes con los valores que nos llevaron a aquella situación, que nos dieron el sentido necesario para resistir, y que nos permitieron cerrar de pie y con la frente en alto, semejante tramo de la historia colectiva de la clase trabajadora y los movimientos revolucionarios en la Argentina.

Clase trabajadora, ideas y valores revolucionarios que siguen teniendo hoy la misma validez que tuvieron ayer.

